

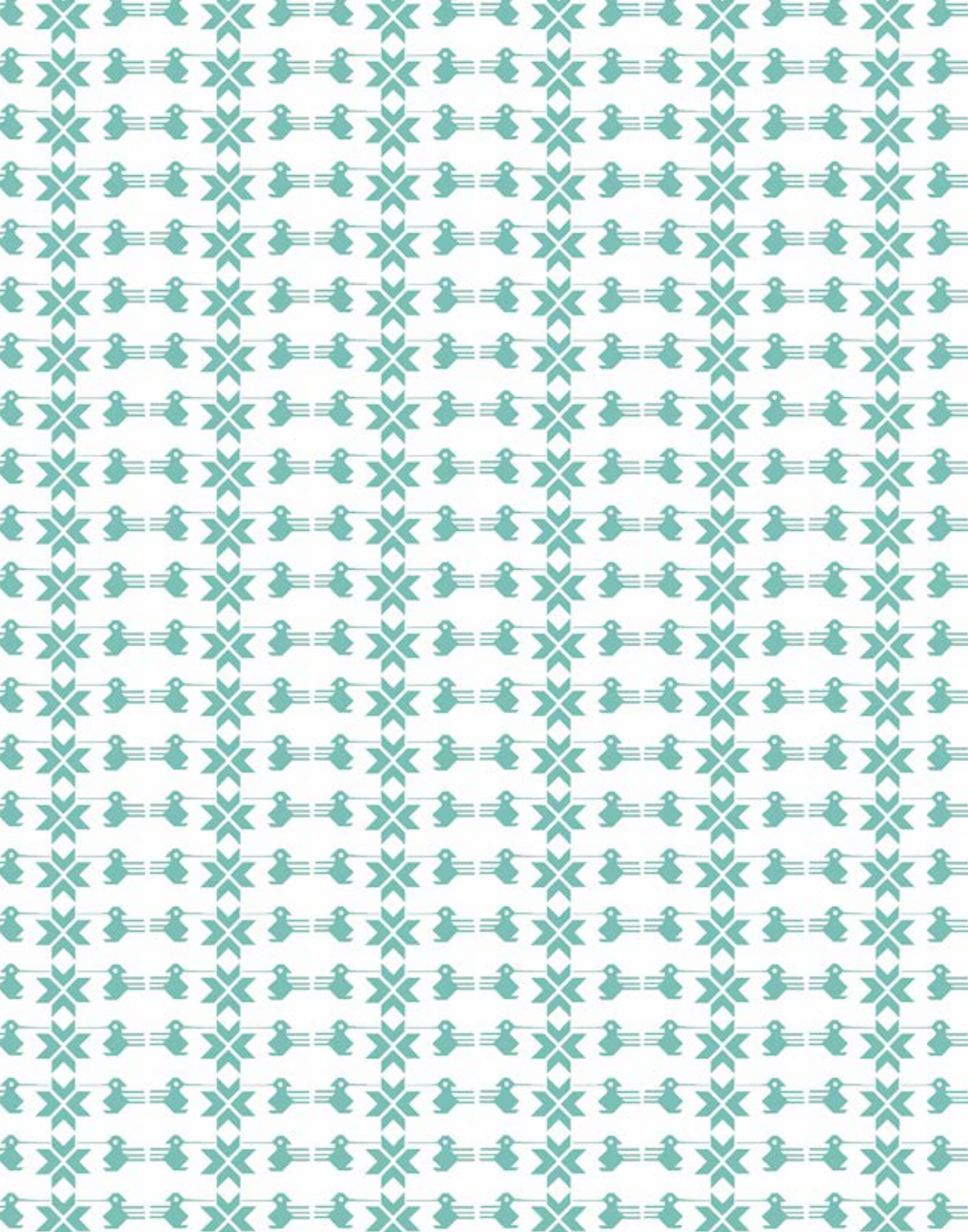
# Cuaderno

PARA EL DOCENTE

**Historias regionales en Oaxaca**



COORDINADOR **Salvador Sigüenza Orozco**



# Cuaderno

PARA EL DOCENTE

**Historias regionales en Oaxaca**

COORDINADOR

Salvador Sigüenza Orozco





972.3707274 C266C Cuaderno para el Docente: Historias Regionales en Oaxaca / Coordinador, Salvador Sigüenza Orozco. – Oaxaca, México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social; Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca; 2017.

135 p. : ills.; maps. : 21 cm.

Proyecto "El reconocimiento histórico y cultural de Oaxaca, una tarea permanente de la educación básica"

Incluye bibliografía

ISBN: 978-607-486-409-0

1. Oaxaca, (Estado) – Historia Regional - Estudio y Enseñanza. 2. Identidad cultural – Oaxaca. 3. indios de México – Oaxaca – cultura. 4. Educación – Oaxaca – Historia. 5. indios de Oaxaca – folklore. 6. Oaxaca (México: Estado) – Cultura. 7. Oaxaca – (México: Estado) – Etnohistoria. I. Sigüenza Orozco, Salvador, coord.

EDITOR: Fernando Mino

DISEÑO EDITORIAL: Judith Romero

IMAGEN DE PORTADA: Rolando Sigüenza / *Viva México*, 2004. Acuarela / Papel, 38 x 50 cm

ILUSTRACIONES: Fragmentos de una representación estilizada del árbol de la vida, Lienzo mixteco, siglo XIX. Tomado de: Sergio Carrasco (compilador), *Geometrías de la imaginación*. Encuentro para el camino para la promoción de la cultura y el arte popular en el estado de Oaxaca, México, 2001.



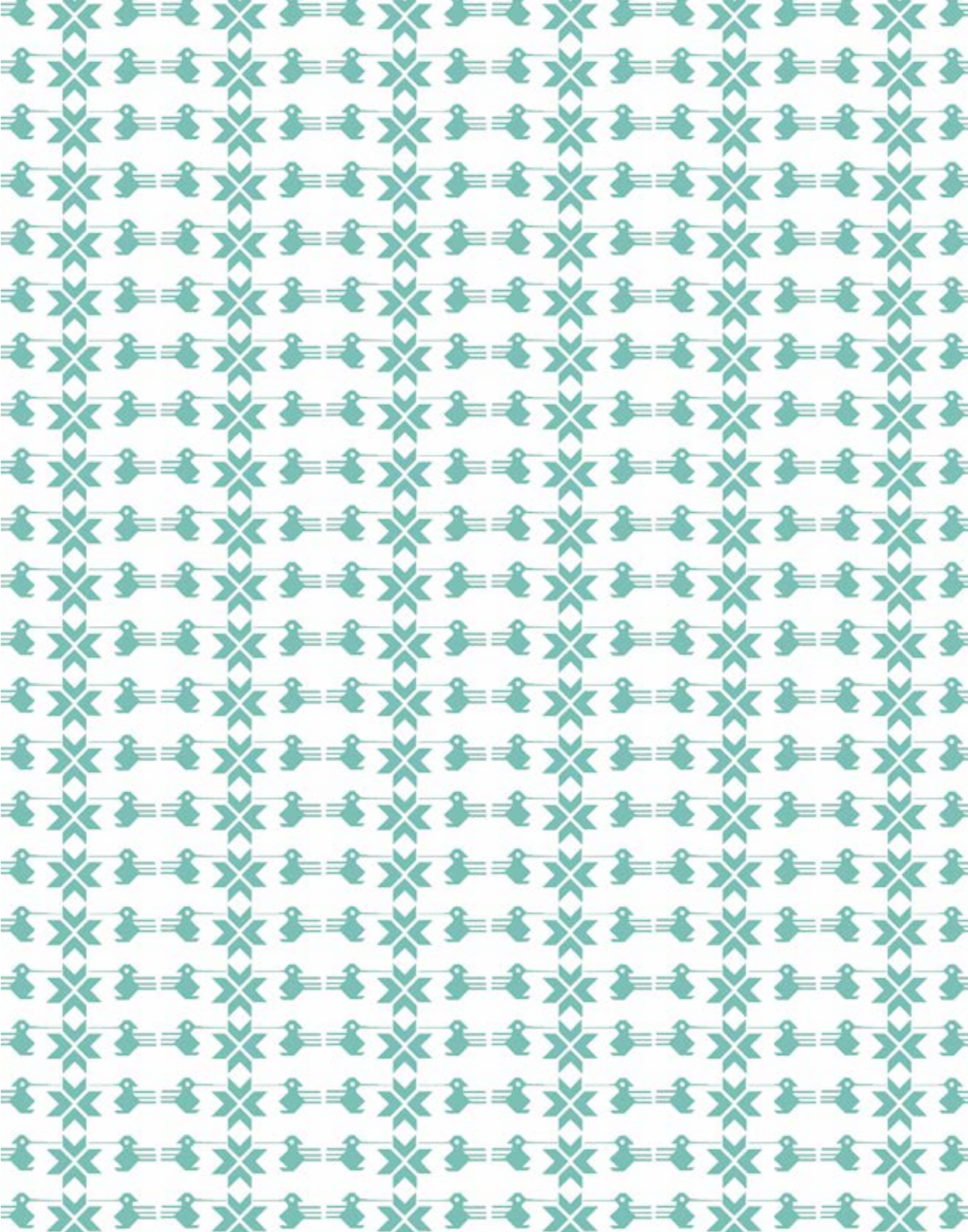
Primera edición, 2017

D.R. © 2017 Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social  
Juárez 87, Col. Tlalpan, C.P. 14000, México, D.F.

Todos los derechos reservados. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse, por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético o electroóptico, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito del editor.

ISBN: 978-607-486-409-0

Impreso en México. Printed in Mexico.





**INSTITUTO ESTATAL DE EDUCACIÓN  
PÚBLICA DE OAXACA**

Germán Cervantes Ayala  
**DIRECTOR GENERAL**

Julián Luna Santiago  
**SUBDIRECTOR GENERAL DE SERVICIOS EDUCATIVOS**

Lorena Chávez Valtierra  
**COORDINADORA ESTATAL DEL PROGRAMA PARA LA  
INCLUSIÓN Y LA EQUIDAD EDUCATIVA (PIEE) 2015**

Obra publicada con recursos federales del  
Programa para la Inclusión y la Equidad  
Educativa (PIEE) 2015.

Proyecto: “El reconocimiento histórico y  
cultural de Oaxaca, una tarea permanente  
de la educación básica”.

**CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS  
SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

Agustín Escobar Latapí.  
**DIRECTOR GENERAL**

María Regina Martínez Casas  
**DIRECTORA ACADÉMICA**

Salvador Sigüenza Orozco  
**UNIDAD PACÍFICO SUR**

Dulce Mariana Gómez Salinas  
**SUBDIRECTORA DE DIFUSIÓN Y PUBLICACIONES**

La presente publicación cuenta con una  
lectura de pertinencia avalada por el Comité  
Editorial del CIESAS, que garantiza su calidad  
y pertinencia. Responsable técnico de la  
publicación: Salvador Sigüenza Orozco (Unidad  
Pacífico Sur).

# Índice

- 13**    **Presentación**
- 15**    **Historia regional, ¿para qué?**  
**15**    La enseñanza de la historia, por qué y para qué.  
**23**    Las fuentes para reconstruir el pasado.  
**31**    ¿Cómo se enseña la historia? Para leer y enseñar textos históricos.
- 43**    **Procesos históricos en Oaxaca. Perspectivas para la enseñanza de la historia regional**
- 44**    **Istmo.** La trascendencia social del patrimonio arquitectónico: el caso de Jalapa del Marqués.
- 51**    **Valles Centrales.** Historia económica: el caso de la grana cochinilla.
- 57**    **Sierra Norte.** Personajes notables: los liberales serranos del siglo XIX.
- 65**    **Costa.** La fotografía como medio para acercarse a la historia: el caso del comercio del café en la costa oaxaqueña.
- 76**    **Papaloapan.** Memoria de la modernidad: la Comisión del Papaloapan.
- 83**    **Sierra Sur.** La etnografía como relato histórico: el caso de los triquis.
- 90**    **Mixteca.** La crónica periodística como fuente para la historia.
- 97**    **Cañada.** Aproximaciones a la historia de la vida cotidiana: el cine en Huautla de Jiménez.

## 105 **Conceptos de referencia sobre identidad nacional y regional**

### **Conceptos generales**

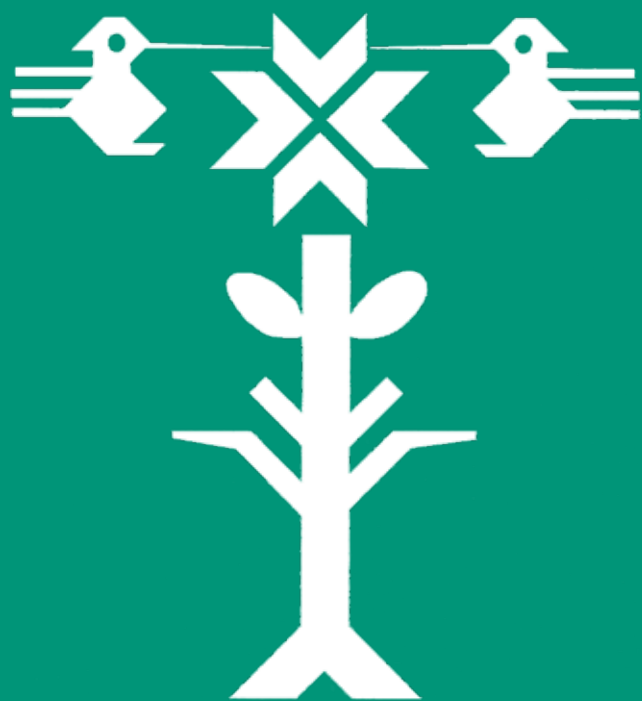
- Arraigo
- Costumbre
- Criollo
- Estado
- Estado-nación
- Etnia
- Identidad
- Interculturalidad
- Lengua
- Mestizaje
- Nación
- Paisano
- Pueblos indígenas/originarios
- Región
- Regionalismo
- Sincretismo
- Territorio
- Tradición
- Tradicionalismo

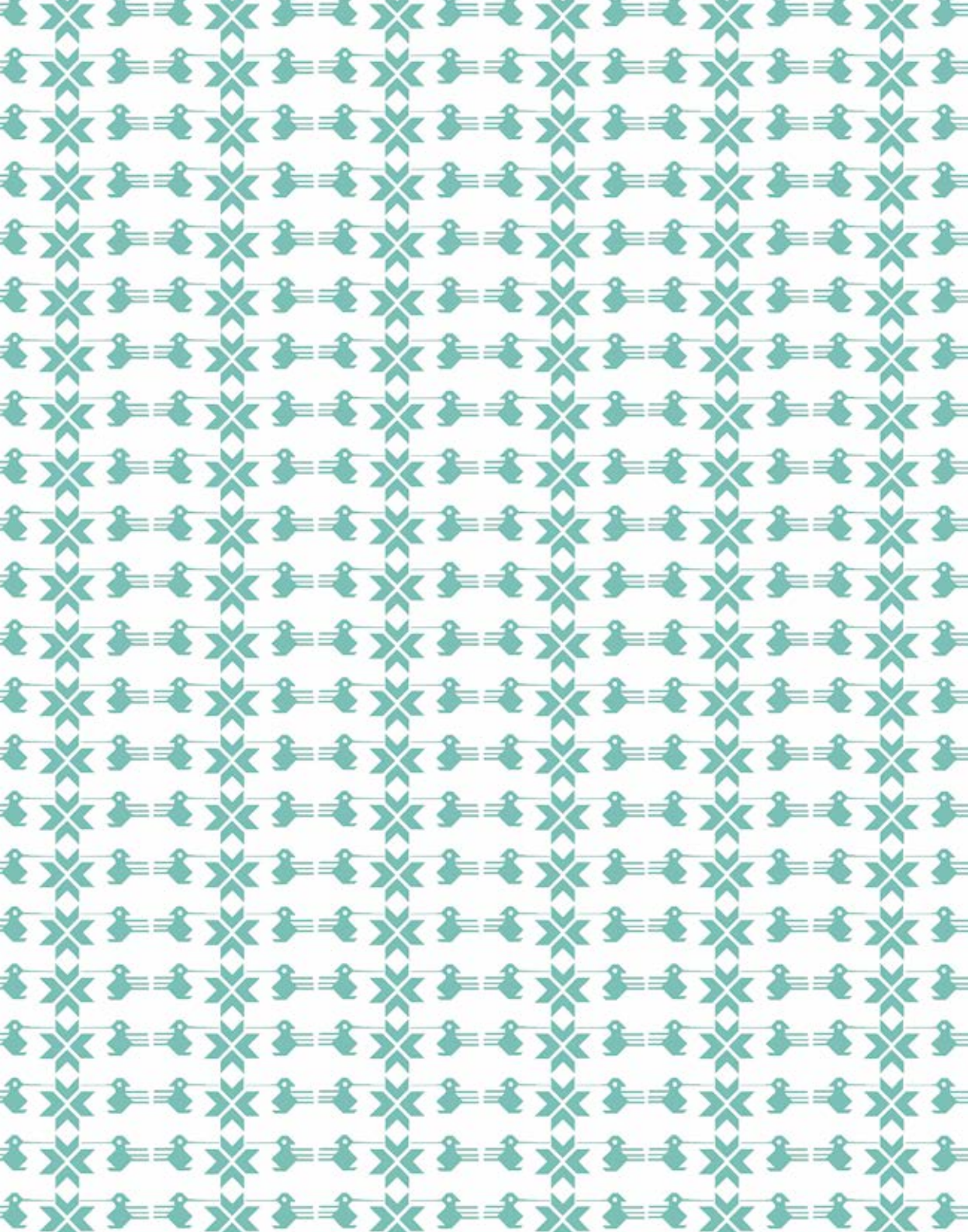
## 115 **Información básica sobre Oaxaca**

- Organización política
- Territorio
- Regiones y distritos administrativos
- Administración municipal
- Pueblos indígenas de Oaxaca
- Sistemas normativos indígenas
- Sistema de cargos comunitarios
- Organización comunitaria: autoridad, territorio, trabajo y fiesta.

## 129 **Bibliografía sugerida**







# Presentación

El *Cuaderno para el docente. Historias regionales en Oaxaca*, es resultado de un proceso de colaboración entre el Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca (IEEPO) y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), Unidad Pacífico Sur. Forma parte del proyecto “El reconocimiento histórico y cultural de Oaxaca, una tarea permanente de la educación básica”.

El principal objetivo es brindar al profesor un texto con información general sobre historia y cultura de Oaxaca, que sirva como apoyo didáctico a las actividades docentes en la asignatura estatal. También se podrá acceder al mismo de manera digital.

El trabajo se divide en tres bloques. El primero expone el sentido de la enseñanza de la historia, las fuentes para su construcción y una propuesta para enseñar la disciplina. El segundo es un compendio de ejemplos de textos históricos, con una mirada regional, que incluye sugerencias didácticas para su uso en el aula. La tercera parte es un compilado de conceptos útiles para la enseñanza de la historia regional y la comprensión de procesos históricos y culturales en Oaxaca. Por último se pun-



tualiza una bibliografía en la que se pueden consultar referencias para el lector interesado en contar con más información y herramientas para sus actividades.

Agradecemos los comentarios formulados por Francisco José Ruiz Cervantes, Margarita Dalton, David Recondo, Martha Segura, Huemac Escalona, Flor García, Bulmaro Zamora y Federico Villanueva, sus precisiones mejoraron sensiblemente los contenidos. También las aportaciones de las profesoras María Elena Ramírez Avendaño y Lorena Chávez, cuyo entusiasmo fue fundamental para lograr este cuaderno. En la ingeniería del mismo participaron Daniela Traffano y Fernando Mino.

Esperamos que este modesto texto contribuya al reconocimiento histórico y cultural de Oaxaca desde y en las aulas, que sea útil para que los profesores imaginen y organicen estrategias cuando realicen sus tareas educativas en las regiones del estado.

Salvador Sigüenza Orozco

# Historia regional, ¿para qué?

## La enseñanza de la historia, por qué y para qué

**SALVADOR SIGÜENZA OROZCO**

Los registros históricos y de memoria demuestran el interés por el pasado, el cual atiende lo mismo a orígenes remotos que a criterios de sobrevivencia colectiva, como los tiempos de siembra o las épocas de caza. Así se almacena colectivamente lo que se desea evocar y lo que necesita ser recordado. Indudablemente, estas remembranzas están asociadas al registro del tiempo, que paulatinamente devino en la conformación de calendarios en los que se fijaron no sólo los momentos vitales para el grupo, sino también las ceremonias y conmemoraciones, ya fueran de fundación, de historia o de conquista.

En el caso de México podemos referir las dos herencias que, sincretizadas, se orientan al registro del pasado: el criterio clásico (de origen griego) y la herencia indígena. En la mitología griega, la musa Clío es una de las hijas de Zeus y Mnemósine, esta última personificación de la memoria. Clío es la inspiración de la historia y de la poesía heroica. En Mesoamérica, la memoria habitualmente se transmitía de forma oral, recurriendo a mitos y ritos. Sin embargo, la memoria social que se fue conformando también se almacenó en un documento que permitió la narración histórica de un grupo étnico: el códice. La existencia de dicho grupo en un territorio determinado y con un pasado común, más la conformación de una organización política, generaron relatos históricos.



La conquista propició que durante cinco siglos los materiales escritos en castellano predominaran sobre los orales y los registros de origen prehispánico (como los códices), muchos de ellos recuperados por el interés de algunos españoles. El uso de la imprenta y de la lengua que se consideró nacional, respaldó la función ideológica de la construcción del discurso histórico y su difusión, con un manejo fundamentalmente político. Fue a partir del siglo pasado, sobre todo en la segunda mitad, cuando iniciaron acciones sistematizadas para revalorar las lenguas, culturas y tradiciones indígenas; estos esfuerzos permitieron diversificar los temas de los estudios históricos, recuperar –en lo posible– los registros y testimonios de origen prehispánico y revalorar los conceptos sobre aspectos míticos, cosmogónicos y naturales, entre otros.

Existe abundante literatura sobre la importancia de la historia y de su enseñanza, así como del valor de la memoria.<sup>1</sup> En general puede afirmarse que el conocimiento histórico es saber del ser humano viviendo en sociedad, y que la historia registra y organiza el conocimiento del pasado, se convierte en un almacén de la memoria colectiva y salvaguarda de determinados valores.

La historia es un tema recurrente en la vida pública y social de los pueblos y comunidades, de hecho hay frases de uso frecuente que se asocian al sentido o a la importancia del pasado. Por ejemplo, se afirma que un pueblo que no aprende de la historia está condenado a repetir los errores del pasado, o que la historia es maestra de la vida. ¿Qué tanto hay de cierto en ello?

1 Algunos textos de interés general son: Marc Bloch, *Introducción a la historia*, México, FCE, 2006; Peter Burke, *Formas de historia cultural*, Madrid, Alianza, 2000; Marc Ferró, *Cómo se cuenta la historia a los niños en el mundo entero*, México, FCE, 2000; Enrique Florescano, *Historia de las historias de la nación mexicana*, México, Aguilar, Taurus, 2002; Enrique Florescano, *Para qué estudiar y enseñar la historia*, México, Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América, 2000; Luis González y González, *El oficio de historiar*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1999; Maurice Halbwachs, *Los marcos sociales de la memoria*, Barcelona, Anthropos, 2004; Jacques Le Goff, *Pensar la historia: modernidad, presente, progreso*, Barcelona, Paidós, 2005; Carlos Pereyra, et al, *Historia ¿para qué?*, México, Siglo XXI, 2005.

Podemos empezar afirmando que las sociedades tienen muchos pasados y que, por lo tanto, la historia es plural, representativa y diversa. Además, tiene otras características y criterios: el relato histórico genera identidad ya que reconstruye y explica procesos colectivos en territorios específicos, al referirse a conjuntos sociales agrupados en torno a transformaciones y espacios, permite el conocimiento del otro. La disciplina está asociada al registro del tiempo histórico, es decir, las permanencias y transformaciones en el corto, mediano y largo plazo; estos *momentos* permiten conformar una “corriente colectiva de la vida” en una suerte de reloj universal llamado historia, en la que peregrinan las comunidades, las culturas y la humanidad. Más aún: permite construir *comunidades imaginadas*, unidas por lazos de identidad en la que es fundamental la construcción y reproducción –enseñanza, transmisión– de la historia.

El análisis de los hechos pasados se realiza a partir de los valores propios del tiempo y el espacio en el que sucedieron, pero también se parte desde el presente en el que se vive. Lo cierto es que la revisión del pasado humano permite afirmar que no hay valores eternos y absolutos, y que toda reflexión sobre el pasado está condicionada por los valores del presente, por el conocimiento indirecto de los acontecimientos y por el uso de los datos o su calidad (inexactitud, falsedad); este último caso implica la necesidad de realizar la crítica de las fuentes de información, entendidas como origen de conocimiento. Finalmente, la historia no es un tribunal ni un juzgado, su papel es comprender y hacer comprender mediante el análisis de los procesos del desarrollo humano; se trata fundamentalmente de realizar una reconstrucción crítica del pasado.

En síntesis, se pueden afirmar tres cosas: 1) el ser humano es protagonista de la historia, 2) el saber histórico tiene muchos temas, 3) las historias locales son necesarias para evitar el control del poder central (es decir, hay que hacer más ciencia y menos ideología). Como señala Manuel Tuñón de Lara en su libro *Por qué la historia*, esta disciplina “es un mensaje que recibimos casi todos; es casi imposible ser ajeno a ese



mensaje. Nos sirve para reflexionar sobre nuestros destinos colectivos y para tomar decisiones al participar en ellos. Pero también es útil para no desorbitar el presente de cada día y dejarnos devorar por él, porque nos da una idea del equilibrio en el tiempo, de la justa medida de las cosas; nos hace valorar la larga marcha de la humanidad...”<sup>2</sup>

### *Enseñar la historia*

En un estudio publicado a principios de los ochenta del siglo pasado, el historiador francés Marc Ferró señaló: “No nos engañemos: la imagen que tenemos de otros pueblos, y hasta de nosotros mismos, está asociada a la Historia tal como se nos contó cuando éramos niños. Ella deja su huella en nosotros para toda la existencia.” En México, las imágenes de nuestro pasado registran, por ejemplo, a los malos y a los buenos: entre los primeros se encuentran Cortés, Santa Anna y Díaz, los segundos son encabezados por Cuauhtémoc, Hidalgo y Juárez. Superar esta “historia de bronce” es el reto de la educación básica.

Extender el conocimiento histórico desde la escuela favorece la formación de ciudadanía, su enseñanza contribuye a evitar la hegemonía del pensamiento tecnócrata. El aprendizaje de la historia no debe ser memorístico, debe apuntar a la transmisión de metodología que permita aprehender las manifestaciones y los procesos históricos, examinarlos y reflexionar sobre los mismos. Si bien la repetición es una condición fundamental de la memoria que permite retener conceptos y datos, aprender de memoria es una herencia del largo periodo previo al invento de la imprenta.

2 M. Tuñón de Lara, *Por qué la historia*, Barcelona, Salvat, 1981, p. 23.



La historia se enseña para identificarnos como integrantes de una corriente humana universal en la que han fluido diversos pueblos y civilizaciones; al ubicarnos en el presente, concebimos tanto una representación del pasado como perspectivas del futuro. Esta dimensión histórica (presente-pasado-futuro) le da al ser humano conciencia de temporalidad. Además de suceder en el tiempo, el proceso histórico ocurre en el espacio, es decir, hay una geografía precisa; de hecho en las obras del ser humano puede encontrarse la *huella* del medio geográfico.

El conocimiento histórico enseña la organización de los grupos humanos, sus singularidades y sus construcciones sociales (lengua, cultura, relaciones humanas, organización social y política, etc.); el conocimiento histórico prepara para vivir en sociedad y, como afirma el historiador Enrique Florescano, es “conocimiento del ser humano viviendo en sociedad”.<sup>3</sup> El mismo autor apunta lo que considera algunas prioridades de la enseñanza de la historia en la educación básica: presentar conocimientos fundamentales de historia y geografía de México; fomentar el uso de métodos activos para estudiar orígenes locales y regionales que estimulen el interés por el pasado, lo que permitirá identificar el patrimonio cultural heredado; estudiar la historia considerando que los saberes están sujetos a revisión ya que el conocimiento es un proceso basado en la revisión, la crítica, la curiosidad, la observación y el razonamiento. Adicionalmente, comprender la historia de otras culturas y tradiciones estimula el espíritu de universalidad del ser humano y de respeto hacia la diversidad.

La historia puede usarse para enseñar cómo funcionan la vida y la sociedad, explicar de qué manera se articularon los valores de un colectivo social y entender los cambios y permanencias. Comprender el mundo actual e intervenir sobre él de manera responsable y libre, requiere conocer-

3 E. Florescano, *Para qué estudiar y enseñar la historia*, Op. Cit.



lo en su diversidad y en su desenvolvimiento histórico. La construcción y la explicación de la historia deben evitar reduccionismos, centralismos y estereotipos; es necesario conocer la historia y reconstruirla sobre bases y fuentes que soporten un cernido de cuatro tiempos: la integridad, la autenticidad, la calidad y la sinceridad.

La enseñanza de la historia en nuestro país está condicionada por diferentes elementos: los contenidos, los objetivos, los métodos y prácticas escolares, los libros de texto, los materiales didácticos disponibles; la formación y actualización de los educadores, las condiciones del aula, la situación pedagógica y social de los alumnos. Este material busca aportar ideas para que la enseñanza de la historia contribuya a los ideales y necesidades fundamentales del sistema educativo y de la sociedad.

### *Identidad nacional y regional*

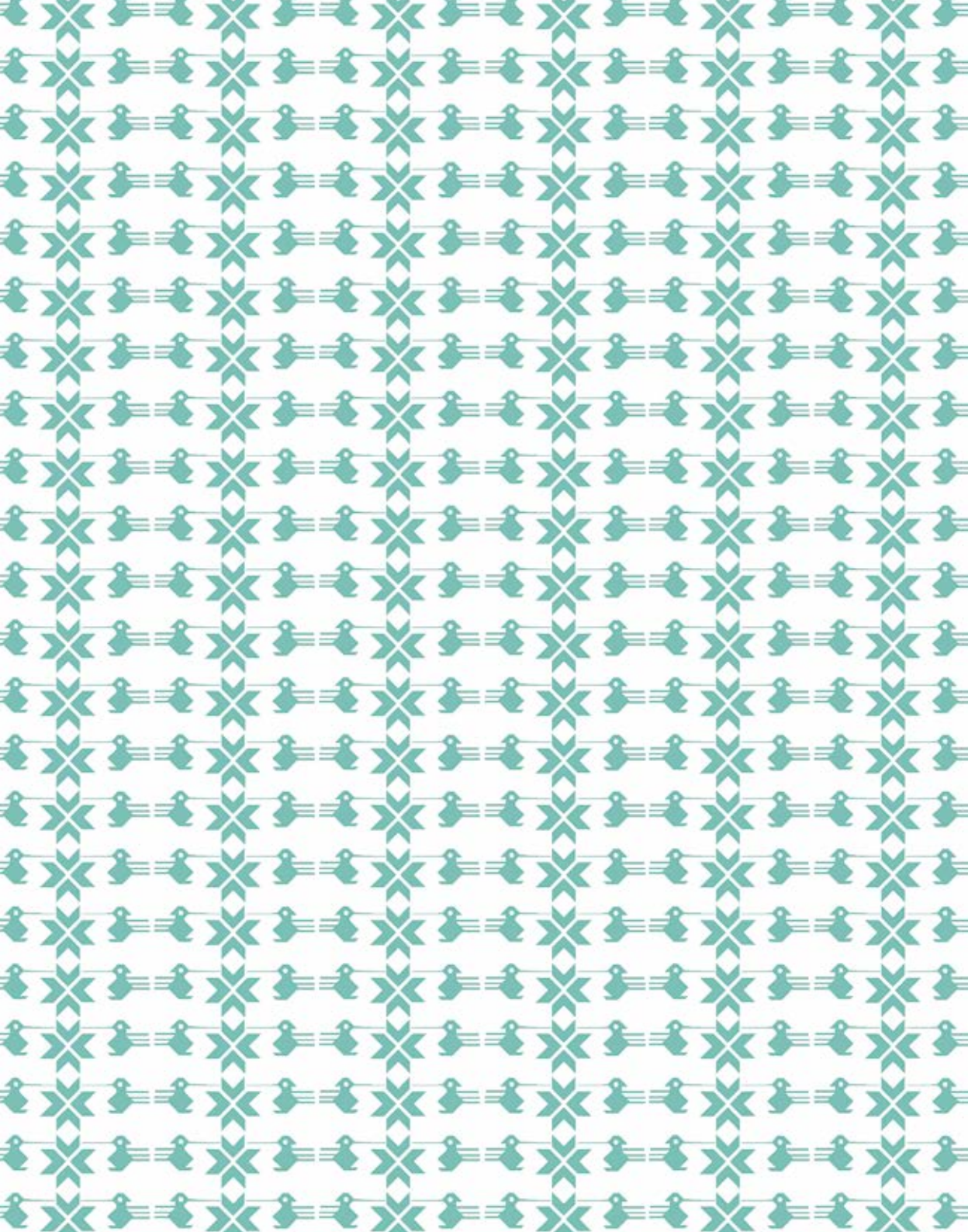
En México, durante el siglo pasado el esfuerzo para integrar y crear una identidad nacional única privilegió el pilar de la educación. Sin embargo, la instrucción en los valores nacionales en el caso de la población indígena no se acompañó de una incorporación real a los modelos de vida y de trabajo del resto de los habitantes del país. La escuela pretendía construir una identidad nacional basada en elementos culturales: la enseñanza del castellano, de la historia nacional, del civismo y de los derechos constitucionales básicos, la celebración de fiestas y ceremonias cívicas y la convicción del respeto a los símbolos nacionales (la bandera, el escudo y el himno). Simultáneamente y como resultado de la acción de los maestros y de la escuela, de manera paulatina se fueron valorando rasgos de las culturas vernáculas (como la indumentaria), primero a nivel local y posteriormente –y de manera enfática a finales del siglo XX– como parte de la diversidad cultural del país. Es decir, al mismo tiempo que se divulgaba la identidad nacional, se generó un sentimiento de identidad

local en la que algunos valores eran aceptados por la escuela y otros, fundamentalmente la lengua, se rechazaban.

En muchos lugares del país, la historia que la escuela mexicana introdujo y reprodujo de manera sistemática se encontró con formas de organización y tradiciones locales fuertemente arraigadas, muchas de ellas con prácticas construidas a partir de elementos de las culturas prehispánicas y retomando criterios y mecanismos de la administración pública implantados en la época colonial.

En la identidad local los relatos tradicionales (cuentos, leyendas, canciones) y las costumbres (fiestas, ceremonias, rituales) tienen un peso determinante. Las costumbres y los relatos tienen una composición colectiva (mediante una elaboración lenta que se lleva a cabo de generación en generación) y una recreación comunal, que se puede ejemplificar con la composición individual de una canción que la comunidad reelabora, dándole poco a poco características comunitarias.

La identidad nacional requiere entender, valorar y respetar las diferentes formas de ser y de estar propias de todas las identidades étnicas, despojándose de prejuicios y de herencias institucionalizadas, muchas veces reproducidas inconscientemente pero asumidas de manera cotidiana. La diversidad cultural y la suma de culturas compatibles otorga una riqueza particular, especialmente a aquellos sectores de la sociedad muchas veces silenciados pero cuyo vigor se ha convertido en aliento esencial en la integración de la identidad del México de hoy.



# Las fuentes para reconstruir el pasado

**DANIELA TRAFFANO**

La historia que nos explican nuestros maestros o que leemos en los libros siempre es el resultado de un trabajo de investigación. Es decir, el conocimiento histórico se construye con información y conceptos, con observación y pensamiento formal, elementos ligados discursivamente. En este apartado nos acercaremos al primero de estos factores: a la “información histórica”, a los instrumentos que permiten la observación y la reflexión sobre el pasado, a aquellos elementos que se han denominado “fuentes históricas”.

Ahora bien, es necesario señalar que el trabajo de reconstrucción de la historia, desde el punto de vista de las fuentes, tiene dos momentos: 1) la definición del asunto a investigar, y 2) la búsqueda de los elementos de información; así que, en principio, el problema es el que condiciona las fuentes y no al contrario. Pero ¿qué entendemos por fuentes? Marc Bloch, un importante historiador francés del siglo XX, propuso que la primera característica del conocimiento de los hechos humanos del pasado y de la mayor parte de los del presente, consiste en ser un conocimiento por “huellas”; es decir marcas que ha dejado un fenómeno y que nuestros sentidos pueden percibir. Pensemos por ejemplo en los edificios de los sitios arqueológicos que podemos tocar, en las pinturas de los códices antiguos que podemos admirar o en el relato de un abuelo que podemos escuchar. Es así que por fuentes históricas consideramos todo aquel ob-



jeto material, instrumento o herramienta, símbolo o discurso intelectual, que procede de la creatividad humana, a través del cual puede inferirse algo acerca de una determinada situación social en el tiempo.

Bajo este enfoque, las fuentes tienen un carácter extremadamente amplio y heterogéneo, así como una variadísima procedencia. Todo lo antiguo es susceptible de aportar información histórica. La vieja noción de que la historia solo se escribe a partir de papeles resguardados en un archivo ha quedado definitivamente superada. Esto es especialmente evidente para ciertos momentos, como la Antigüedad –para la que no existe documentación de papel– o la historia contemporánea, que hace uso de fuentes de otras muchas procedencias (oralidad, imágenes, objetos, etc.).

Ahora bien, es posible dividir o clasificar las muy diferentes y variadas fuentes históricas según diversos criterios. Aquí haremos referencia a un criterio básico de clasificación, el criterio intencional que nos permite identificar si un testimonio es voluntario o no, y en qué medida. Herodoto, considerado el padre de la historia occidental, empezó su obra más famosa afirmando: “se expone aquí el resultado de la búsqueda, para que las cosas hechas por los hombres no se olviden con el tiempo y que las grandes y maravillosas acciones llevadas a cabo tanto por los griegos como por los bárbaros no pierdan su esplendor”.

Contrastemos los textos legados por Herodoto con los restos de cerámica encontrados por arqueólogos en lo que era un basurero de los antiguos pobladores griegos. Tenemos frente a frente los prototipos de las dos grandes clases en las que se reparte la masa de los documentos puestos, por el pasado, a disposición de los historiadores. El primero, que ofrece información directa y explícita sobre pueblos y guerras, es evidentemente intencional; el segundo, que proporciona datos indirectos e inferidos sobre la vida cotidiana de los pueblos antiguos, es obviamente no intencional.

Entonces, que una creación humana haya sido concebida como “testimonio histórico”, o que por el contrario haya sido producida en el curso

de una actividad social que en absoluto tiene como propósito perdurar en el tiempo, determina que las fuentes se presenten con características diferentes, que tengan diversa utilidad y necesiten de un distinto trato analítico.

En el cuadro 1 llamamos testimoniales a las fuentes que proceden de un acto intencionado, y no testimoniales a las fuentes involuntarias. En ambos casos se pueden clasificar en materiales y culturales, según sus características físicas y estructurales.

CUADRO 1  
FUENTES HISTÓRICAS SEGÚN SU INTENCIONALIDAD<sup>4</sup>

	<i>Intencionalidad</i>	<i>Cualidad</i>	<i>Clase</i>
FUENTES	Intencionales (testimoniales)	Materiales	<ul style="list-style-type: none"> <li>Construcción suntuaria</li> <li>Estelas y arte fúnebre</li> <li>Estatuaria conmemorativa</li> </ul>
		Culturales	<ul style="list-style-type: none"> <li>Inscripciones</li> <li>Crónicas, memorias</li> <li>Epopeyas, épica</li> <li>Fastos, cronología</li> <li>Fuentes orales</li> </ul>
	No intencionales (no testimoniales)	Materiales	<ul style="list-style-type: none"> <li>Utellaje</li> <li>Menaje, ajuar</li> <li>Numismática</li> <li>Arquitectura civil y militar</li> <li>Otros restos materiales</li> </ul>
		Culturales	<ul style="list-style-type: none"> <li>Administración estatal</li> <li>Documentación económica</li> <li>Documentos jurídicos</li> <li>Administraciones privadas</li> </ul>

4 Cuadro tomado de Julio Aróstegui, *La investigación histórica: teoría y método*, Barcelona, Crítica, 2001.



El conocimiento de la forma de producción de un documento es, naturalmente, esencial en cualquier análisis de la información que transmite. Un testimonio que fue producido para crear una forma de “memoria histórica” no puede tener el mismo tratamiento y valor que el producto de la actividad cotidiana del hombre, como son por ejemplo una lista de asistentes a una ceremonia cívica o un registro parroquial. La fuente voluntaria es la fuente clásica, la fuente por excelencia, aquella que ha servido durante siglos para la construcción de la historia oficial y que ha sostenido la memoria compartida de las sociedades, el reflejo del imaginario colectivo de un grupo, de su mentalidad e ideología. Es aquella que se creó con una finalidad, manipulable desde su origen para sostener o demostrar los argumentos de sus creadores.

Por el contrario, las inferencias más perfectas y objetivas que pueden hacerse de la vida de los colectivos humanos vienen del estudio de sus productos objetivados, es decir, de sus huellas no intencionadas, no voluntarias ni testimoniales. La vida de las sociedades modernas está llena de este tipo de “restos”, como los arqueológicos, los etnográficos o los documentos de las instituciones públicas. Estos objetos o documentos no fueron creados para sobrevivir a su época, en ello reside su gran ventaja en cuanto información sin intencionalidad, limpia de manipulaciones o mensaje sesgados por intereses o finalidades específicas.

Ahora bien, cualquier fuente considerada para resolver un problema de investigación histórica necesita pasar por un proceso de “análisis crítico” que permita ubicar la información en su justa dimensión y no caer en anacronismos o ingenuidades que echarían a perder todo esfuerzo de reconstruir y explicar el pasado. Existen procesos de “crítica de las fuentes” muy elaborados que necesitan de complejos recursos tecnológicos o metodológicos. Sin embargo, aquí podemos considerar una evaluación básica de nuestros testimonios que implica los siguientes pasos: analizar y considerar la historia de las fuentes en sí (saber si son intencionales o no), contextualizarlas (ubicarlas en el entorno de la época de su crea-



ción), considerar su pertinencia en función del tema a investigar y buscar fuentes complementarias a las principales.

Veamos más de cerca diversos tipos de fuentes que pueden despertar el interés por el pasado y apoyar el desarrollo de las competencias establecidas en los programas de estudio.

Una parte importante de fuentes históricas *materiales* puede observarse en las construcciones civiles y religiosas, los monumentos o las piezas antiguas. Estas “huellas” son normalmente objeto de estudio de la arqueología, que las analiza para reconstruir la historia de las civilizaciones antiguas, sus actividades públicas o la vida cotidiana de sus poblaciones. El estudio de los vestigios de los templos o los edificios que se conservan en los sitios arqueológicos nos puede ayudar a entender la religión o los métodos de gobierno de los pobladores de la zona. El análisis de los restos de sus casas, de los utensilios de cocina, de las joyas o de las figurillas de barro nos acerca a lo que fueron su vida familiar, sus relaciones sociales, sus consumos diarios o sus actividades laborales. Finalmente, gracias a la observación del paisaje y de la posición de los restos materiales en el espacio, podemos figurarnos las razones que determinaron la fundación de un asentamiento humano o la construcción de un edificio. En este sentido, cualquier construcción edificada por el hombre, sea de carácter religioso, civil o militar, puede ser una fuente para reconstruir el pasado de sus necesidades, sus gustos, sus recursos materiales o su concepción del tiempo y el espacio.

Una fuente *cultural* considerada clásica para la comprensión del pasado son los documentos, los papeles escritos a mano o impresos, resguardados en archivos o en repositorios improvisados. Estas fuentes incluyen toda la documentación producida por las instancias de la administración pública en todos los niveles de gobierno, por el poder judicial y el legislativo, por las instituciones públicas como las escuelas o los hospitales, por las particulares como los bancos y las empresas, por las instituciones religiosas o las asociaciones deportivas. También incluyen estadísticas,



leyes y decretos, obras literarias, memorias y diarios personales, correspondencia y notas privadas. Por su naturaleza y características, pueden ser testimonios claramente intencionales, como las memorias que Benito Juárez escribió para que décadas más tarde pudiéramos saber sobre su vida; o no intencionales, como por ejemplo la Constitución de 1857 que ahora nos ayuda a explicar la política y la sociedad del siglo XIX y que, en su momento, simplemente era un documento legislativo. En pequeña escala, las cartas personales y las actas de nacimiento nos ayudan a reconstruir la historia de nuestra familia, los papeles que se conservan en el archivo del palacio municipal o en los cajones del Comisariado de bienes comunales pueden servirnos para entender el pasado de nuestra comunidad y su relación con las comunidades vecinas, así como los libros *viejos* que reposan en la sacristía del templo o en el mueble de la Mayordomía nos cuentan el origen y el devenir de nuestras fiestas.

De la mano con los documentos, encontramos a los periódicos que, desde el siglo XVIII, han circulado entre quienes sabían leer y quienes disfrutaban de las noticias leídas en voz alta. La prensa, que tiene una historia fascinante de por sí, ha servido a los ciudadanos para exponer, atacar, defender, discutir, informar, opinar, distraer, recrear, anunciar, divertir, declarar, advertir, amenazar, educar o convencer. Se trata de un medio extraordinario para reconstruir acontecimientos pero también para entender las maneras de pensar y dialogar de una sociedad en una determinada época; como las demás, la prensa es una fuente que para ayudarnos a explicar el pasado necesita estar claramente situada en un tiempo y un espacio, ponderada en función de sus declaraciones y sus silencios.

Desde finales del siglo XIX y con mayor vigor desde principio del siglo XX se hicieron presentes lo que ahora consideramos fuentes audiovisuales, es decir: la fotografía, el cine y las grabaciones video-sonoras. Estos medios son un testimonio real e inmediato de un objeto, persona, paisaje o suceso producido por medios tecnológicos que le otorgan características propias; son registros visuales o auditivos de un acontecimiento

desarrollado en un momento y un espacio concretos. Las fotografías, en particular, son fuentes que se pueden aprovechar para conocer innumerables aspectos del pasado, sin embargo, hay que tener cuidado en su “lectura”. Si bien en muchos casos reproducen situaciones inesperadas, paisajes neutros o sujetos que desconocían ser retratados y nos permiten conocer cómo se transportaban, qué comían, cómo se vestían, cómo se casaban o cómo reían nuestros abuelos, en muchas otras ocasiones la foto es un mensaje construido e intencional que hace apología, determina (o denuncia) posiciones de subordinación, fija símbolos o apuntala discursos oficiales. La crítica de la fuente en este caso implica conocer el significado ideológico e histórico que tuvieron las fotografías en el momento en que fueron tomadas, así como la finalidad explícita o implícita con la que se decidió fijar una imagen determinada.

Otro recurso que podemos aprovechar para resolver preguntas sobre el pasado son las biografías. Las vidas de pequeños o grandes protagonistas de la historia nos permiten destacar acontecimientos o etapas decisivas o relevantes del acontecer histórico, ya sea de una comunidad o de una nación. Además, proporcionan la posibilidad de trabajar con el orden cronológico, ya que una variable esencial del tejido de las biografías es la temporalidad. Las biografías nos acercan a los personajes, con su carácter humano y sus contradicciones, pero también a los espacios en donde se movieron a lo largo de sus vidas, a las ideas con las que crecieron, a las personas con quienes tuvieron contacto, a los objetos que fueron parte de sus existencias. Las biografías pueden ser “peligrosamente” celebratorias, pero también nos permiten acercarnos a la mentalidad y la cultura material de épocas determinadas.

Por último vamos a considerar las fuentes de carácter etnográfico y los testimonios orales. Se trata de las evidencias que nos acercan a las personas vivas o desaparecidas hace relativamente poco tiempo, acercamiento que se puede dar ya sea por medio de terceros, como cuando consultamos una etnografía recopilada por otro, o directamente si



decidimos entrevistar a un abuelo para saber de las cosas del pasado. La etnografía es esencialmente un método de investigación que consiste en observar las prácticas culturales de los grupos sociales en diferentes espacios (rurales, urbanos, laborales, deportivos, culturales, etc.). Los resultados de estas observaciones se llaman etnografías y son excelentes evidencias para reflexionar sobre los cambios y las continuidades que caracterizan el comportamiento o la situación de una sociedad. Antropólogos, sociólogos y hasta periodistas han dejado extraordinarias etnografías sobre varias zonas del estado de Oaxaca que pueden apoyar el trabajo de comprensión de su historia. Estos testimonios se complementan y enriquecen con todos aquellos recursos que pertenecen a la historia oral: los cuentos, las leyendas, los cantos, los rezos o los relatos de los abuelos y los ancianos constituyen un acervo invaluable de la memoria de las personas, las familias y las comunidades. Una vez más, estamos frente a un recurso que posibilita el acercamiento a cronologías de existencias individuales o colectivas, a acontecimientos locales o nacionales, a los cambios y permanencia de las ideas, los modos de vida y las costumbres.

## ¿Cómo se enseña la historia? Para leer y enseñar textos históricos<sup>5</sup>

La historia descansa en documentos, fuentes que recogen testimonios de primera mano o relatos que se construyen a partir de aquéllos. La historia indaga en el pasado a través de contrastar fuentes, proponiendo nuevas formas de explicar los hechos relevantes de nuestro pasado común.

La labor del profesor radica en compartir y explicar relatos históricos que permitan a los alumnos comprender lo que sucedió en el pasado y entender la importancia de esos hechos en su vida y la de su comunidad. La base para esta comprensión está en los textos históricos. Por tanto, entenderlos es el fundamento de cualquier clase de historia.

### *Estrategia de lectura de textos históricos*

#### 1. LECTURA GLOBAL

Comencemos con un primer recorrido completo del texto sin detenerse en los aspectos que causen problema: palabras desconocidas, falta de

5 Esta sección es una versión sintetizada, editada y comentada por Fernando Mino, del texto de Enrique Lepe García y Laura H. Lima Muñiz, "Estrategia de lectura para comprender relatos históricos", en: *Estrategia de lectura para comprender relatos históricos en la educación primaria*, México, Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, 2015, pp. 38-71. Libro disponible en línea: <http://www.inee.edu.mx/index.php/publicaciones-micrositio>



sentido en algunas expresiones, posibles repeticiones, etcétera; estos aspectos se abordan posteriormente, en una segunda lectura. El propósito de hacer esta lectura general es enterarse del tema, de la estructura del texto y de la presencia de alguna información específica. Si se trabaja con un grupo es conveniente que alguno de los alumnos realice la lectura en voz alta, preferiblemente alguien que tenga fluidez y volumen adecuado para que todos escuchen y sigan la lectura.

- a. Comentarios grupales libres. Una vez que se ha leído el texto de manera grupal, se recomienda propiciar entre los estudiantes un intercambio de comentarios para que los alumnos puedan expresar lo que entendieron. En esta etapa se permite todo tipo de comentarios, incluso los que no coincidan con los de la mayoría o con las opiniones del profesor. El propósito es obtener un diagnóstico del nivel de comprensión de lectura que tiene el grupo.
- b. Comentarios sobre el texto. La siguiente fase es provocar comentarios sustentados, es decir, pedirles que expresen su opinión sobre lo leído, pero que lo fundamenten en la lectura (insistir en la pregunta ¿dónde dice?). La intención es identificar los posibles errores de interpretación y, con la participación del grupo, ayudar a resolverlos.
- c. Identificar palabras o frases desconocidas. Es probable que muchos de los errores de interpretación se deban a que los alumnos se encuentren con una palabra poco usual o con alguna expresión que, por su construcción o el uso de tecnicismos, no comprendan. La idea es que sean los propios alumnos, en la discusión grupal dirigida por el maestro, quienes traten de aclarar el significado de las palabras o expresiones mediante el contexto o el sentido general del texto.

## 2. IDENTIFICACIÓN DE PERSONAJES

Los relatos históricos ofrecen una narración de acontecimientos del pasado, realizados por personas o grupos de personas. Por lo tanto, es importante identificar a los personajes (individuales o colectivos) que se mencionan o describen en el texto de historia que se quiere comprender. Esta tarea permitirá comprender mejor la narración y la participación del personaje cuyas acciones permiten reconocerlo como sujeto de la historia.

Se puede comenzar con un subrayado individual de nombres, que luego pueden contrastarse en pequeños grupos. Tras corregir posibles errores, se recomienda elaborar cuadros o gráficas, agrupando los nombres encontrados en diferentes categorías (relaciones de parentesco, pertenencia al mismo bando, jerarquías sociales, etc.)

## 3. IDENTIFICACIÓN DE LUGARES

Algunos conceptos como los de espacio, tiempo y causalidad representan cierta dificultad para los docentes y para los alumnos, por ello su tratamiento debe ser cuidadoso y paciente.

La noción de espacio remite a los lugares donde tiene lugar la actividad humana. No se puede disociar la actividad humana del espacio geográfico, un concepto abstracto que no debe limitarse a localizar un lugar en el mapa. A través de una lectura cuidadosa, el alumno podrá establecer las relaciones entre los elementos de la naturaleza y el desarrollo de las sociedades o explicarse por qué en ciertos lugares suceden o sucedieron determinados acontecimientos.

Si el relato cuenta con elementos que describen el espacio, hay que solicitar a los estudiantes que lo señalen. Igual que con los personajes, se puede iniciar con un subrayado individual de los lugares aludidos, ya sea un pueblo, una ciudad, un estado o el país en que ocurren los hechos descritos. Luego los contrastamos en pequeños equipos y en grupo se corrigen los posibles errores.



También se pueden realizar ejercicios para reforzar el conocimiento; por ejemplo, la elaboración de un cuadro donde se consignen los lugares señalados y los hechos que ocurrieron ahí, con sus respectivas fechas y los personajes involucrados.

#### 4. IDENTIFICACIÓN DE INSTITUCIONES, DOCUMENTOS Y OTROS CONCEPTOS CLAVE

Por las características de los relatos históricos, es común encontrarse con frases y nombres con mayúscula inicial. Pueden ser nombres propios o lugares geográficos, pero también hay otros que no corresponden a esas categorías y que suelen ser clave en la comprensión del relato: Noveno Regimiento, Instituto Nacional Indigenista, Convención de Aguascalientes, Partido Nacional Revolucionario, etcétera.

Para identificar estas referencias, se sugiere proceder con la misma dinámica: subrayado individual inicial, trabajo en equipo para contrastar los hallazgos, trabajo en grupo para discutir los conceptos (¿son nombres de instituciones?, ¿de documentos?, ¿qué son?). Se puede integrar también alguna actividad, como clasificar los conceptos encontrados, describiendo a qué corresponde cada uno.

En todos los casos, lo más relevante no son los cuadros, gráficas o cualquier trabajo de apoyo, sino la discusión que se genere con el grupo en torno al tema. La interacción verbal acerca del texto favorece el desarrollo del lenguaje y la comprensión de la lectura.

#### 5. IDENTIFICACIÓN DE FECHAS, ACONTECIMIENTOS Y PROCESOS

Los relatos históricos abordan acontecimientos con una temporalidad específica, esta alusión se realiza mediante el uso de palabras que hacen referencia al tiempo: eras, periodos o siglos; mención de años; enunciación de meses; fechas precisas.



Para trabajar con esta información se propone elaborar cuadros cronológicos, una vez identificadas todas las fechas con la misma dinámica que los conceptos expuestos antes. Es importante considerar las diferentes formas en que pueden aparecer las referencias temporales (la fecha completa, solo el año, el siglo en numeración romana, etc.). El cuadro puede contener una columna con la fecha localizada y otra con la descripción del hecho referido, todo organizado en orden cronológico.

Otro recurso didáctico recomendado es la elaboración de una línea del tiempo, que permite ordenar cronológicamente acontecimientos, sucesos o procesos, de manera que el alumno pueda identificar visualmente la relación temporal entre ellos.

Para elaborar una línea de tiempo se debe identificar el tipo de suceso y determinar si pertenece al ámbito político, económico, social o cultural: las fechas de duración (iniciales y finales), que se pueden representar en una escala de medición por años, lustros, décadas, siglos o milenios, y agrupar sucesos similares. Este tipo de representación gráfica fortalece en el alumno la utilización de categorías cronológicas básicas que le ayudan a situar temporalmente distintos acontecimientos y procesos históricos.

La línea del tiempo tiene que identificar la primera y la última fecha que se quiere representar y cuidar la proporcionalidad que debe tener y su equivalencia, es decir, si se le asigna un milímetro, un centímetro, un decímetro o un metro, ya sea al año, al lustro, a la década o al siglo que se quiera representar. Ello depende del periodo o proceso que se vaya a tratar. Es necesario que los alumnos comprendan que no importa, por ejemplo, si en un año o una década hay muchos acontecimientos por representar y en otros no: de cualquier forma la proporcionalidad no debe alterarse.

## 6. ELABORACIÓN DE CONCLUSIONES

Se espera que en esta etapa se puedan verificar avances significativos en torno a la comprensión del texto que se ha analizado. Aquí se realiza nue-



vamente una lectura global del escrito, con la diferencia de que en esta segunda revisión ya se cuenta con elementos que ayudarán a mejorar la comprensión de lo que se lee.

Una vez realizada una segunda lectura, grupal o individual, el docente propiciará los comentarios de los alumnos mediante preguntas específicas sobre el contenido del texto. Por ejemplo, ¿en qué año ocurrió?, aunque la fecha no aparezca de manera explícita en el texto; ¿qué papel jugó tal personaje o grupo social en el acontecimiento que se relata?, entre otras. El propósito es que los alumnos basen sus respuestas únicamente en la información que proporciona el texto y que sea resultado de los ejercicios realizados previamente. En el proceso también se detectarán y comentarán los errores de apreciación cometidos en la primera lectura.

Finalmente, es importante realizar alguna forma de evaluación (como un cuestionario o un reporte escrito con las conclusiones de cada alumno) para identificar si la estrategia de comprensión del texto fue la adecuada y cumplió con su objetivo.

## 7. UN EJEMPLO DE LECTURA COMENTADA

Para ejemplificar la estrategia planteada, se propone utilizar la primera parte de *Apuntes para mis hijos*, narración autobiográfica escrita por Benito Juárez alrededor de 1866.<sup>6</sup>

En 21 de marzo de 1806 nací en el pueblo de San Pablo Guelatao de la Jurisdicción de Santo Tomás Ixtlán en el Estado de Oaxaca. Tuve la desgracia de no haber conocido a mis padres Marcelino Juárez y Brígida García, indios de la raza primitiva del país, porque apenas tenía yo

6 Benito Juárez, *Apuntes para mis hijos*, México, Dirección General de Publicaciones, UNAM, 2003.

tres años cuando murieron, habiendo quedado con mis hermanas María Josefa y Rosa al cuidado de nuestros abuelos Pedro Juárez y Justa López, indios también de la nación zapoteca. Mi hermana María Longinos, niña recién nacida, pues mi madre murió al darla a luz, quedó a cargo de mi tía Cecilia García. A los pocos años murieron mis abuelos, mi hermana María Josefa casó con Tiburcio López, del pueblo de Santa María; mi hermana Rosa casó con José Jiménez, del pueblo de Ixtlán, y yo quedé bajo la tutela de mi tío Bernardino Juárez, porque de mis demás tíos Bonifacio Juárez había ya muerto, Mariano Juárez vivía por separado con su familia y Pablo Juárez era aún menor de edad.

Como mis padres no me dejaron ningún patrimonio y mi tío vivía de su trabajo personal, luego que tuve uso de razón me dediqué, hasta donde mi tierna edad me lo permitía, a las labores del campo. En algunos ratos desocupados mi tío me enseñaba a leer, me manifestaba lo útil y conveniente que era saber el idioma castellano, y como entonces era sumamente difícil para la gente pobre, y muy especialmente para la clase indígena, adoptar otra carrera científica que no fuese la eclesiástica, me indicaba sus deseos de que yo estudiase para ordenarme. Estas indicaciones y los ejemplos que se me presentaban de algunos de mis paisanos que sabían leer, escribir y hablar la lengua castellana y de otros que ejercían el ministerio sacerdotal, despertaron en mí un deseo vehemente de aprender, en términos de que cuando mi tío me llamaba para tomarme mi lección, yo mismo le llevaba la disciplina para que me castigase si no la sabía; pero las ocupaciones de mi tío y mi dedicación al trabajo diario del campo contrariaban mis deseos y muy poco o nada adelantaba en mis lecciones. Además, en un pueblo corto, como el mío, que apenas contaba con veinte familias y en una época en que tan poco o nada se cuidaba de la educación de la juventud, no había escuela; ni siquiera se hablaba la lengua española, por lo que los padres de familia que podían costear la educación de sus hijos los llevaban a la



ciudad de Oaxaca con este objeto, y los que no tenían la posibilidad de pagar la pensión correspondiente los llevaban a servir en las casas particulares a condición de que los enseñasen a leer y a escribir. Este era el único medio de educación que se adoptaba generalmente no sólo en mi pueblo sino en todo el Distrito de Ixtlán, de manera que era una cosa notable en aquella época, que la mayor parte de los sirvientes de las casas de la ciudad era de jóvenes de ambos sexos de aquel distrito. Entonces más bien por estos hechos que yo palpaba que por una reflexión madura de que aún no era capaz, me formé la creencia de que sólo yendo a la ciudad podría aprender, y al efecto insté muchas veces a mi tío para que me llevara a la capital; pero sea por el cariño que me tenía, o por cualquier otro motivo, no se resolvía y sólo me daba esperanzas de que alguna vez me llevaría.

Por otra parte, yo también sentía repugnancia de separarme de su lado, dejar la casa que había amparado mi niñez y mi orfandad, y abandonar a mis tiernos compañeros de infancia con quienes siempre se contraen relaciones y simpatías profundas que la ausencia lastima marchitando el corazón. Era cruel la lucha que existía entre estos sentimientos y mi deseo de ir a otra sociedad, nueva y desconocida para mí, para procurarme mi educación. Sin embargo, el deseo fue superior al sentimiento, y el día 17 de diciembre de 1818 y a los doce años de mi edad me fugué de mi casa y marché a pie a la ciudad de Oaxaca adonde llegué en la noche del mismo día, alojándome en la casa de don Antonio Maza en que mi hermana María Josefa servía de cocinera. En los primeros días me dediqué a trabajar en el cuidado de la granja ganando dos reales diarios para mi subsistencia, mientras encontraba una casa en qué servir. Vivía entonces en la ciudad un hombre piadoso y muy honrado que ejercía el oficio de encuadernador y empastador de libros. Vestía el hábito de la Orden Tercera de San Francisco y aunque muy dedicado a la devoción y a las prácticas religiosas era bastante despreocupado y amigo de la

educación de la juventud. Las obras de Feijoo y las epístolas de San Pablo eran los libros favoritos de su lectura. Ese hombre se llamaba don Antonio Salanueva quien me recibió en su casa ofreciendo mandarme a la escuela para que aprendiese a leer y a escribir. De este modo quedé establecido en Oaxaca en 7 de enero de 1819.<sup>7</sup>

Después de realizar la lectura en voz alta, se pueden guiar los comentarios libres usando las siguientes preguntas: ¿de quién se habla en el texto?, ¿ya conocían al personaje que habla de su infancia?, ¿qué saben de él?, ¿por qué es importante este personaje en la historia de México?

El siguiente punto es realizar comentarios sustentados, es decir, que ubiquen información relevante dentro de la lectura, ubicando dónde se menciona. En este caso, algunas preguntas útiles pueden ser: ¿dónde y cuándo nació Benito Juárez?, ¿a qué pueblo indígena pertenecía?, ¿quiénes fueron los padres de Benito Juárez?, ¿Cuántos hermanos tuvo?, ¿cómo se llamaban?, ¿quién le enseñó a leer?, ¿en qué año se mudó a vivir a la ciudad de Oaxaca?

La búsqueda de palabras desconocidas dependerá del nivel de conocimientos de los alumnos. Algunas palabras y frases del texto que podría ser interesante definir en grupo son: “raza primitiva”, “nación zapoteca”, “patrimonio”, “idioma castellano”, “ministerio sacerdotal”, “orfandad”, “reales”, “encuadernador y empastador de libros”. Es importante que el profesor se prepare previamente, identificando las frases y sus contextos. Por ejemplo, al hablar de “raza primitiva” es importante señalar que en los años en que Juárez escribió este texto era común considerar que cualquier pueblo indígena era primitivo y que la única forma de dejar de serlo era con la educación y el aprendizaje del español, sin embargo, en la actuali-

7 Para la primera lectura, se puede recurrir a la grabación del material que realizó la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM, disponible en el vínculo: <http://descargacultura.unam.mx/app1?sharedItem=4451> (verificado el 3 de mayo de 2016).



dad sabemos que este tipo de expresiones son racistas y discriminatorias, pues la pertenencia a un pueblo indígena o hablar su idioma es un derecho y no representa causa para ser considerado menos apto que cualquier otra persona. Esta discusión puede aprovecharse para mencionar que la historia siempre está sujeta a una interpretación y que las formas en que nos expresamos y nos comunicamos están en constante cambio.

El subrayado individual de nombres permitirá construir el árbol genealógico de Juárez, en el que podemos identificar a sus abuelos, padres, tíos y hermanas. Puede presentarse como cuadro o como gráfica (cuadro 2).

Al identificar lugares, los alumnos señalarán San Pablo Guelatao, Santa María, Santo Tomás Ixtlán y la ciudad de Oaxaca. En grupo se puede elaborar un mapa de las regiones Valles Centrales y Sierra Norte, para ubicar las comunidades enlistadas. También se puede identificar la distancia entre Guelatao y la ciudad de Oaxaca, para comentar las dificultades del trayecto a pie que Juárez realizó; los distintos tipos de vegetación que hay entre la Sierra Norte y los Valles Centrales, y otras diferencias regionales, como clima y formas de vestir, en la época de Juárez e incluso en la actualidad. Estos ejercicios permitirán ubicar el tiempo y el espacio histórico y ligarlo al presente de los alumnos.

La fase de búsqueda de documentos, instituciones y otros elementos destacados permitirá identificar los conceptos “Jurisdicción de Santo Tomás Ixtlán”, “Distrito de Ixtlán”, “Orden Tercera de San Francisco”, y permitirá aclarar que la alusión a “San Pablo” se refiere a documentos, las epístolas escritas por Pablo de Tarso y agrupadas en el *Nuevo Testamento*, y no a un nombre propio o a un lugar. Cada concepto identificado puede comentarse en grupo y da oportunidad para que el profesor comente cómo era la división administrativa del estado de Oaxaca en la época de Juárez, o también sobre la importancia que tenían las órdenes religiosas (este último punto puede referirse al mismo texto, con la pregunta: ¿qué escribe Juárez sobre la importancia de la “carrera eclesiástica” en su tiempo?).

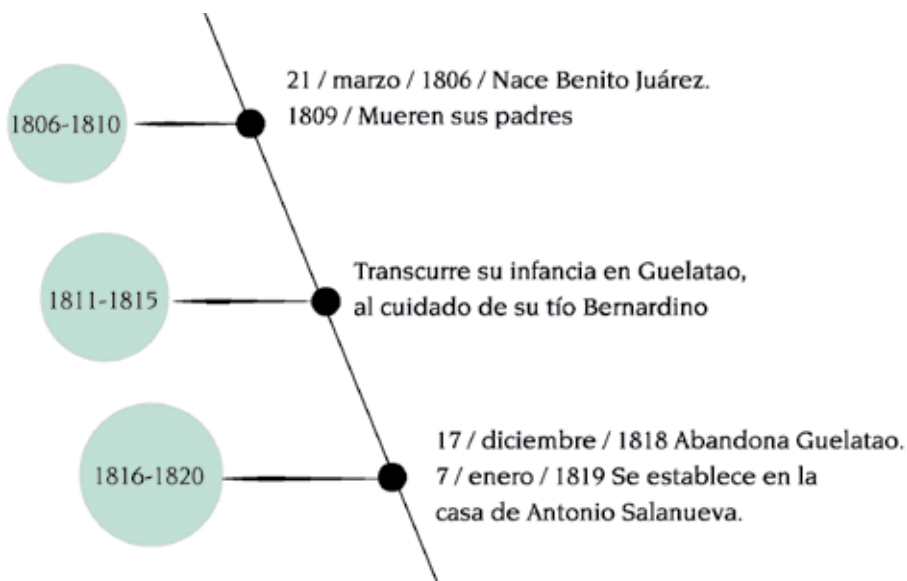
CUADRO 2

ÁRBOL GENEALÓGICO DE JUÁREZ



CUADRO 3

LÍNEA DE TIEMPO LA VIDA DE JUÁREZ ENTRE 1806 Y 1820, DIVISIÓN POR LUSTROS





Una vez abordados los conceptos básicos es posible ubicar temporalmente los hechos narrados por Juárez. Subrayar fechas específicas en forma individual permitirá después elaborar una línea de tiempo sobre la infancia de Juárez, que inicie desde su nacimiento hasta la fecha en que estableció su residencia por primera vez en la ciudad de Oaxaca. El profesor debe guiar la forma de elaborar la línea de tiempo, de manera que sean gráficamente identificables los periodos que separan 1806 de 1819 (cuadro 3).

Con todos estos elementos, los alumnos estarán listos para una segunda lectura que les permitirá apreciar mejor la información histórica del relato de Juárez y comentar en grupo las conclusiones que se pueden obtener, tanto de la vida del personaje como de la forma en que era la vida en Oaxaca en esa época y cómo ha cambiado respecto del presente.

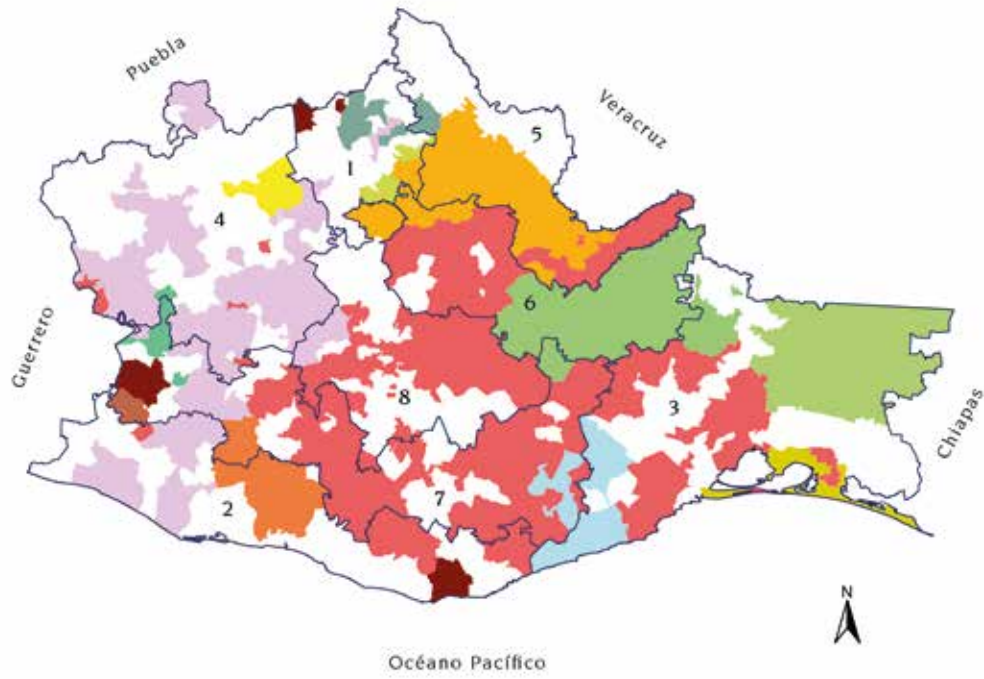
El profesor puede valorar si esta discusión grupal es suficiente para evaluar el nivel de comprensión de la lectura o si es pertinente realizar alguna tarea adicional. Una sugerencia de evaluación es un cuestionario, que incluya preguntas sobre la lectura, algunas pueden apuntar a una respuesta concreta, identificable en el texto, y otras incitar al alumno a aportar una opinión elaborada a partir de lo leído.

La propuesta de lectura dirigida de textos históricos que acabamos de desarrollar es una estrategia de enseñanza, es decir, un recurso, entre otras muchas opciones, para promover aprendizajes significativos. Sugerimos emplear esta estrategia como un procedimiento flexible y adaptativo (nunca rígido) a las circunstancias de enseñanza, sin menoscabo de aplicar otros recursos, por ejemplo, actividades previas a la lectura que permitan activar los conocimientos que ya poseen los estudiantes acerca del tema.<sup>8</sup>

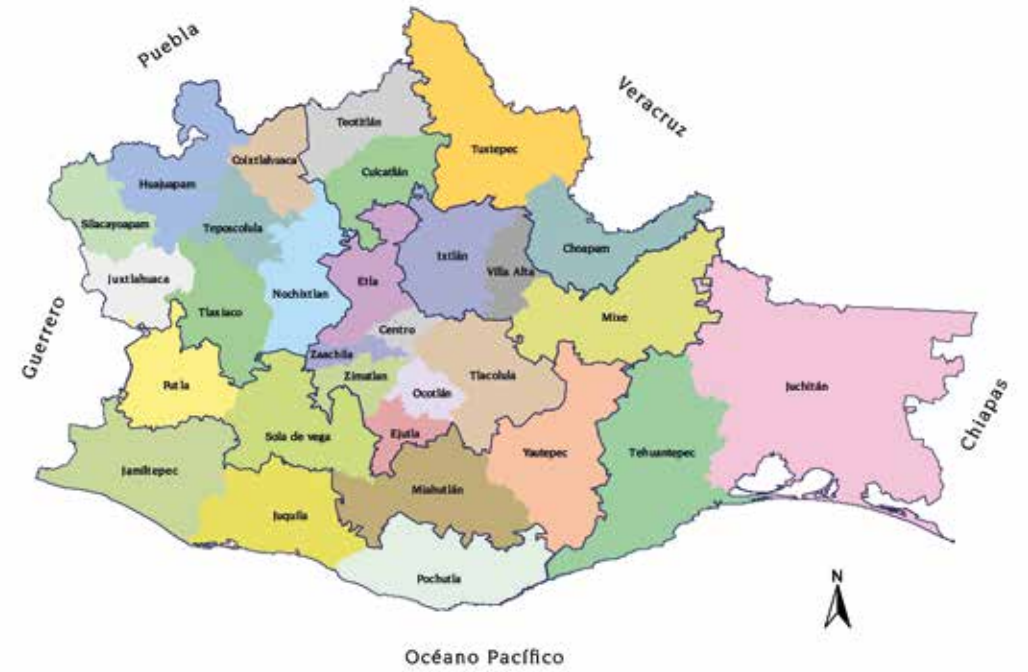
8 Para profundizar sobre el tema se sugiere revisar el libro de Frida Díaz Barriga Arceo y Gerardo Hernández Rojas, *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*, México, McGraw Hill, 1999.



MAPA 1. PUEBLOS INDÍGENAS DE OAXACA



MAPA 2. DISTRITOS DE OAXACA



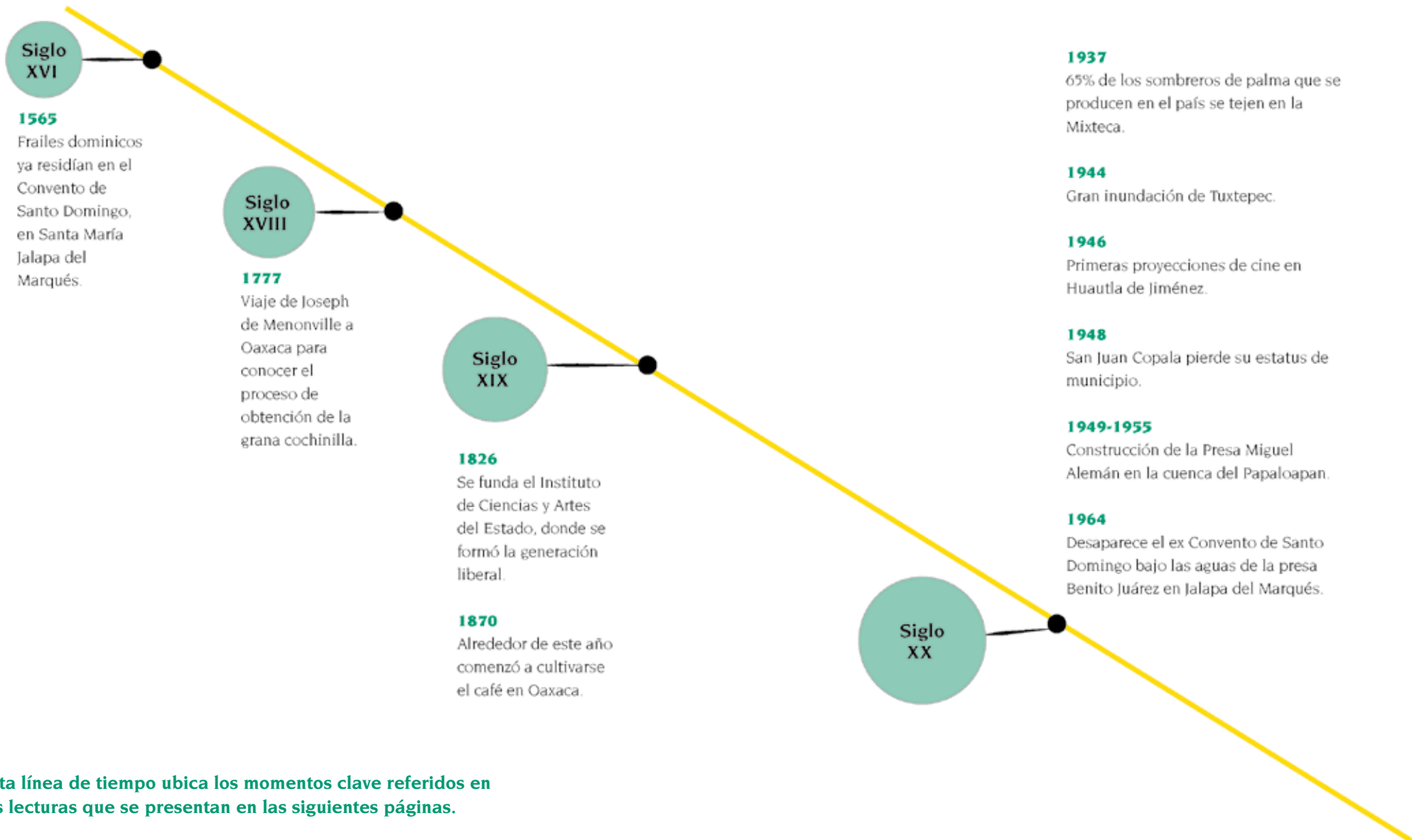
**REGIONES DE OAXACA**

1. Cañada
2. Costa
3. Istmo
4. Mixteca
5. Papaloapan
6. Sierra Norte
7. Sierra Sur
8. Valles Centrales

- Chocho
- Cuicateco
- Triqui
- Chatino
- Mazateco
- Amuzgo
- Chinanteco
- Mixteco
- Zapoteco
- Mixe
- Zoque
- Chontal
- Nahua
- Huave

Fuentes: INEGI, CIESAS Pacífico Sur  
 Procesamiento digital: Langlé/Méndez, Sigüenza

CUADRO 4  
LÍNEA DE TIEMPO



Esta línea de tiempo ubica los momentos clave referidos en las lecturas que se presentan en las siguientes páginas.

# Procesos históricos en Oaxaca

## Perspectivas para la enseñanza de la historia regional

Las propuestas que presentamos a continuación son ejemplos para discusión en clase, a partir de textos específicos sobre procesos históricos diversos, vistos desde perspectivas también variadas. Todo es susceptible de ser historia, en función de la curiosidad que despierte y de la relevancia comunitaria o social de lo estudiado.

Cada propuesta está ubicada en una de las ocho regiones administrativas en que se divide el estado de Oaxaca. No es casualidad, buscamos enfatizar que cada región tiene riqueza histórica particular y acceso a fuentes, formales e informales, para compartir en una clase. La expectativa es que cada propuesta inspire para buscar historias propias en cada comunidad, ya sea en los archivos municipales, los acervos familiares, los relatos de los ancianos o cualquier otra fuente.

Al final de cada texto se incluyen palabras clave para permitir una primera comprensión general del tema; posteriormente se encuentran algunas preguntas que buscan suscitar un análisis más completo y generar discusión con el grupo. Asimismo se añaden estrategias docentes sugeridas que apoyen el proceso educativo. Por último, se incluyen otras fuentes a fin de proporcionar ideas para elegir un tema específico ubicado en la comunidad o en la región.



## ISTMO

**La región del Istmo se integra por los distritos de Juchitán y Tehuantepec. Es un área estratégica por su geografía, que comunica naturalmente las costas del Pacífico con el Golfo de México a través de una meseta de suaves ondulaciones.**

### LA TRASCENDENCIA SOCIAL DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO: EL CASO DE JALAPA DEL MARQUÉS

La arquitectura refleja mucho de lo que es una sociedad. El tipo de materiales, el trazo de pueblos y ciudades, el tipo de ornamentación y los usos que se dan a los inmuebles permiten conocer la organización de la sociedad, sus gustos estéticos, incluso sus ideas y valores. La arquitectura religiosa tiene un significado especial para las comunidades oaxaqueñas, en muchos casos la vida comunitaria gira en torno al templo y sus rituales.

En el distrito de Tehuantepec se ubica el municipio de Jalapa del Marqués, donde se encuentra un templo dominico que los proyectos modernizadores sumergieron bajo el agua desde hace décadas, se trata de una historia singular para abordar la arquitectura y su trascendencia social. La descripción que se presenta está basada en fotos que el arqueólogo

de origen danés Frans Blom tomó antes de la construcción de la presa, la cual fue inaugurada en 1961.

## *Santa María Jalapa del Marqués*

Martha Lis Garrido Cardona<sup>9</sup>

Parroquia de la Asunción y ex convento de Santo Domingo.

### *Ubicación*

Se encuentra en el km 17 de la carretera Tehuantepec-Oaxaca. El pueblo antiguo está localizado en el vaso de la presa Benito Juárez, al igual que la parroquia y el ex convento.

### *Datos históricos*

Santa María Jalapa del Marqués es un pueblo de origen zapoteca. En la época prehispánica estuvo subordinado al Señor de Tehuantepec. La conquista la llevó a cabo Pedro de Alvarado en 1524.

Desde los primeros años de la época colonial Jalapa perteneció al Marquesado del Valle, hasta el siglo XVIII. En un principio fue sujeto a la jurisdicción de Tehuantepec, pero cuando éste fue sustraído del señorío pasó a ser un recogimiento con su propia jurisdicción que se limitaba a algunas haciendas de ganado mayor en los alrededores.

Su población en 1580 era de 770 tributarios, gracias a que era parte del señorío de Cortés alcanzó gran auge; en 1670 era de las regiones más po-

9 Martha Lis Garrido Cardona. *Monumentos coloniales religiosos del Istmo de Tehuantepec*, México, INAH, 1995, pp. 54-56.



bladas de indios, más fértiles y que tenían los mejores templos e ilustres conventos en Nueva España.

El pueblo fue evangelizado como visita<sup>10</sup> de los frailes dominicos de Tehuantepec; pero aproximadamente en 1558 ya había dominicos residentes y en 1565 el lugar tenía una parroquia de la misma orden, a la cual se le denominó de la Asunción y al convento, Santo Domingo.

Algunos frailes destacados en esta labor fueron fray Matheo de Porra, vicario de esta casa, quien mandó hacer el retablo del altar mayor; fray Jacinto de Morales, en cuya época se hizo el cuerpo de la iglesia de bóveda, muy capaz, y los insignes ornamentos colaterales; fray Pedro de Olivera se encargó de que se acabara la bóveda del coro y plantó árboles en el claustro.

En 1597 era una de las diez casas más importantes de la provincia de Oaxaca, y había de ordinario dos religiosos. En este año la iglesia y monasterio eran de ladrillo, pero carecían de techo porque los frailes no tenían dinero, aunque era rica en ornamentos y objetos de culto. La parroquia estuvo en la diócesis de Antequera y fue secularizada en 1707 y reasignada recientemente a los dominicos.

En 1946 se empezó a construir una presa que iba a cubrir la ciudad, y los lugareños pidieron se salvara el convento dominico debido a su antigüedad. Aunque esto no fue posible, se inició una labor de resguardo y traslado del contenido ornamental de la iglesia al pueblo nuevo, el cual se terminó en 1961, realizándose un inventario detallado que incluía veinte imágenes, utilería y diez retablos. Estos últimos fueron llevados a la catedral de Tehuantepec, mientras se construía un local apropiado.

10 Durante el proceso de evangelización realizado en el siglo XVI, los pueblos de "visita" eran aquellos que se ubicaban cerca de una parroquia o doctrina fundada por los frailes dominicos en la que éstos residían. Los misioneros acudían por temporadas cortas a los asentamientos vecinos para convertir a sus pobladores al catolicismo. (Nota del editor).

En 1964 desapareció el convento, y en 1968 se pasaron los retablos a una de las nuevas iglesias de la población que está en la plaza central del pueblo nuevo; hasta hoy se encuentran desarmados y guardados en una bodega, con excepción de ciertas partes que se utilizan como pequeños nichos para santos.

Desde hace ya varios años el convento está bajo las aguas, pero la gente del pueblo, en tiempo de secas, va a misa a su capilla, y aún se puede apreciar su forma completa. No existen archivos locales de la época colonial.

### *Descripción*

El ex convento de Jalapa del Marqués es de grandes proporciones y aspecto pesado; fue construido predominantemente de ladrillo con algo de piedra. Una característica especial era que constaba de una iglesia y un convento localizado en la parte de atrás, cargado hacia la izquierda, parecido en distribución al de Tehuantepec.

La iglesia, de una nave de planta rectangular y grandes proporciones, mide 9 m de altura y 15 x 30 m en su planta.

La fachada está anidada por un gran nicho; el acceso está en un arco de medio punto flanqueado por pilastras desfasadas unidas por un pequeño friso con una cornisa sobresaliente, que sostiene un pequeño nicho central, idéntico al de la portada, escoltado por pináculos. En la parte superior está la ventana coral en forma de medio punto.

Carece de torres; sólo tiene unas pequeñas almenas rematando el muro frontal. Está sostenida por grandes contrafuertes laterales y en la bóveda tiene dos cúpulas con linterna, una a la altura del coro y la otra en el presbítero; cuenta también con dos accesos laterales parecidos formalmente a la fachada principal.

En la esquina posterior izquierda de la iglesia encontramos una espadaña para una campana, e inmediatamente después una torre-campanario de forma rectangular y remate piramidal.



En su interior, la iglesia tenía diez retablos, al parecer coloniales, de estilos diversos, que hoy se encuentran en una iglesia del pueblo nuevo. De muy buena calidad, mostraban el pasado esplendor del pueblo; unos tenían pilastras, otros columnas clásicas; los había con columnas salomónicas y también con estípites; contenían veinte imágenes estofadas de buena calidad, y generalmente eran de dos cuerpos y tres calles en forma de biombo.

El convento, de una planta, sólo constaba de un claustro cuadrangular, con bóvedas de nervaduras en los andadores y arcos de medio punto unidos por contrafuertes de medio octágono. Las paredes del claustro estaban pintadas con decoración vegetal e imágenes de santos. La entrada principal estaba en la parte de atrás, marcada por una portería construida en tiempos posteriores.

### **Palabras clave**

Arquitectura colonial, convento, presa Benito Juárez, retablos, patrimonio.

### **Preguntas**

- ¿Por qué creció tanto la población de Jalapa del Marqués en el siglo XVII?
- ¿Qué orden religiosa edificó el convento de Santo Domingo y la parroquia de Jalapa del Marqués?
- ¿Quiénes construyeron el templo?
- ¿Qué significan las palabras “almena”, “bóveda”, “contrafuerte”?  
¿Qué otras palabras se usan para describir las características arquitectónicas del templo y el convento?
- ¿Cuándo se sumergió el templo?, ¿por qué consideras que se hizo la presa Benito Juárez?
- ¿Para qué crees que se rescataron y guardaron los retablos de la parroquia sumergida?



## Otras fuentes

Hay múltiples publicaciones y recursos digitales que nos permiten conocer con más detalle el patrimonio arquitectónico que resguardan comunidades y ciudades oaxaqueñas. Estos materiales, además, pueden aportar ideas para recuperar localmente las historias alrededor de las construcciones importantes de cualquier comunidad.

### LIBROS

Covarrubias, Miguel, *El sur de México*, México, INEHRM, 2004.

Romero Frizzi, María de los Ángeles, “Los creadores del arte. Ideas indígenas en formas españolas”, en: Margarita Dalton (Coord.), *Historia del arte de Oaxaca: Colonia y siglo XIX*, México, Gobierno del Estado de Oaxaca, 1998, pp. 53-81.

Toussaint, Manuel, *Oaxaca*, Oaxaca, UABJO, 2013. Se trata de una reedición de la obra publicada en 1927.

### RECURSO DIGITAL

Museo de las Culturas de Oaxaca. Recorrido virtual por el Ex convento de Santo Domingo. <http://www.inah.gob.mx/paseos/MuseodelasCulturas-deOaxaca/tour.html>



## Estrategias docentes sugeridas

1. Discusión en grupo a partir de las preguntas generadoras. Se recomienda hacer una lista detallada de todos los términos arquitectónicos y definirlos con apoyos gráficos para una mejor comprensión del texto. Se puede guiar la conversación hacia los materiales de construcción: ¿por qué se usó cantera (o ladrillo o piedra) para construir los templos en la época colonial?, ¿con qué se construían las casas familiares en ese período?, ¿qué materiales suelen usarse hoy en día?
2. A partir de los términos arquitectónicos definidos, se pedirá que cada alumno haga una descripción de algún inmueble históricamente relevante en la comunidad, como la parroquia u otro templo, o la presidencia municipal. Se puede preparar después una exposición por equipos, a partir de lo investigado en forma individual, complementando con apoyos gráficos, como dibujos o fotografías.

## VALLES CENTRALES

**Los Valles Centrales integran la región con el mayor número de planicies en un estado de orografía intrincada; está conformada por siete distritos: Centro, Etla, Ejutla, Ocotlán, Tlacolula, Zaachila y Zimatlán. Esta zona concentra 121 municipios y a la mayoría de la población estatal, en buena medida por la atracción de la ciudad de Oaxaca y los municipios aledaños que presentan la mayor urbanización del estado.**

### HISTORIA ECONÓMICA: EL CASO DE LA GRANA COCHINILLA

La historia económica aporta datos importantes sobre la vida en determinadas regiones o los oficios y formas de vida que hoy son tradiciones importantes en cualquier comunidad. Lo que producimos, intercambiamos y comerciamos forma parte de nuestra identidad y nuestro legado; los recursos naturales, las formas de producción de alimentos u otras materias primas, las disputas por la riqueza de la tierra, la defensa del patrimonio comunitario, entre otros muchos ejemplos, nos permiten conocer el significado de la economía y la importancia de mirarla con perspectiva histórica.

En esta zona se estableció la capital regional en el siglo XVI, en la época en que inició una singular historia de riqueza, la de la cochinilla, llamada también grana.



## *Auge y decadencia de la grana cochinilla*

Salvador Sigüenza Orozco<sup>11</sup>

“Soberbio” fue la palabra que el francés Joseph Thiery de Menonville utilizó en 1777 al referirse al color que se obtenía de la grana cochinilla, tema sobre el que escribió el libro *Tratado del cultivo del nopal y de la crianza de la cochinilla, precedido de un viaje a Oaxaca*, traducido por José Pérez-Moreno Anaya (2005). La grana cochinilla es un tinte de origen animal que se obtiene de un pequeño insecto, parásito de las hojas del nopal, con forma de grano negro o rojizo y cubierto por un fino polvo blanco. En la época prehispánica tenía varios usos: se entregaba como tributo a los mexicas, sobre todo por pueblos de Oaxaca, Morelos y Puebla; se utilizaba en el trueque a fin de darle uso religioso, como colorante y como cosmético. A la llegada de los españoles se convirtió en material de exportación: durante mucho tiempo se utilizó para teñir la ropa de reyes, nobleza y clero europeos. En el siglo XVI mucha gente en España pensaba que la “grana” era un fruto o semilla, confusión que dificultó identificar el origen del colorante y facilitó el monopolio español sobre el mismo.

La grana cochinilla fue, después de la plata, el producto que generó más riqueza en el Virreinato de la Nueva España, su producción intensiva generó mucha fortuna en Oaxaca, sobre todo en el siglo XVIII, cuando se exportaron cientos de toneladas a Europa; en esta producción tuvo mucho que ver que los indígenas la obtenían y vendían para pagar tributo.

Los sitios de producción eran los Valles Centrales, Jamiltepec, Nejapa, Yautepec, Miahuatlán, la Mixteca y la Cañada. En las *Relaciones Geográficas de*

11 Este texto se publicó originalmente en *El Jolgorio Cultural*, Oaxaca, Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, AC, número 36, abril 2011, pp. 18-19.

*Oaxaca*, 1777-1778, recopiladas y editadas por Manuel Esparza (1994), hay varias referencias al insecto: "...la cochinilla de la grana de que tienen los indios la grande utilidad que producen su cosecha siendo esta suficiente para los gastos de Reales tributos y obvenciones y peculiares para sus familias" (pueblo de San Pedro Atoyac, Jamiltepec); "Es su principal comercio el de la grana que ésta entra de la Providencia de Dios y por sí sola sin asemillarse que principalmente se extrae para el puerto de Veracruz..." (Nochixtlán); "Los insectos como grana cochinilla se halla en esta cabecera en unas plantas que llaman nopales, y en algunas ocasiones se llenan estos de ella con abundancia sin la necesidad de asemillarlos; porque la madre o palomilla los busca naturalmente para su producción. Hay otros dañosos a esta planta como la jicarilla y cochinilla, de las otras plantas muy nocivos los gusanos y chapulines" (Magdalena Jaltepec, Nochixtlán).

El Alcalde Mayor era el intermediario entre la producción local y el comercio hacia Europa, desde su posición benefició a unos cuantos comerciantes; los españoles financiaban compras en gran escala y las encarrecían, acaparando la producción que enviaban a Veracruz, desde donde se embarcaba con rumbo a Cádiz para su posterior distribución por toda Europa.

Los principales acaparadores del animalito se encontraban en la ciudad de Oaxaca, incluso existió una calle donde vivían los intermediarios de los grandes comerciantes españoles; esa calle se llamaba "La de la cochinilla" (hoy existe una placa con ese nombre en la esquina de 20 de Noviembre e Hidalgo). En *Oaxaca en el Centenario de la Independencia Nacional*, Andrés Portillo describe: "Los dueños de aquellos establecimientos eran individuos de la clase media (los había de ambos sexos)... eran los agentes comerciales para las transacciones que Oaxaca celebraba con los pueblos del Valle Grande. Los ricos españoles y algunos oaxaqueños que acaparaban la cochinilla... cada semana ponían a disposición de aquellos sujetos gruesas sumas de dinero para que fuesen a comprar la grana en las plazas de Ocotlán y Ejutla. Después de ocho días, en las



mismas carretas conductoras de los caudales, regresaban trayendo la valiosa mercancía.”

El citado viaje de Menonville fue para romper el monopolio español sobre la grana cochinilla, en su libro narra la aventura que lo llevó a Oaxaca en mayo de 1777, a fin de obtener y trasladar el insecto a Puerto Príncipe (Haití), entonces en manos de Francia. Sobre su primer contacto con la cochinilla apuntó: “Me latía el corazón con tanta fuerza, de manera casi inexplicable, que tal parecía que acabara de apoderarme del vellocino de oro y que sería perseguido por el dragón furioso encargado de protegerlo.” Debido a que el citado monopolio prohibía la exportación, Menonville justificó su contrabando señalando que compró la cochinilla y que las leyes prohibían exportar el insecto seco, pero no el vivo. El viaje de Veracruz a Puerto Príncipe fue mejor soportado por los insectos que por los nopales, aunque el objetivo final de cultivar la cochinilla no se alcanzó en ese momento por el número de parásitos que sobrevivieron a la larga travesía y sus condiciones.

La grana cochinilla fue muy importante para Oaxaca. En una centuria (1758-1857) exportó alrededor de 27 mil toneladas y durante las cuatro décadas posteriores a la independencia, su producción fue sustento importante para la economía estatal. La producción del tinte decayó por su adulteración, el pago de impuestos, las crisis agrícolas y los efectos de la lucha de independencia. Asimismo influyó el debilitamiento del imperio español, la piratería y el contrabando que dificultaron su traslado. En el contexto de los avances industriales del siglo XIX, el invento de tintes sintéticos –que permitieron reducir el precio de colorantes y aumentar su producción– provocó que su obtención se abandonara.

### **Palabras clave**

Grana cochinilla, economía, monopolio, virreinato, comercio, realeza.

## Preguntas

- ¿Por qué era tan valiosa la cochinilla del nopal en tiempos coloniales?
- ¿Qué significan monopolio y tributo?
- ¿Cómo crees que se trasladaba desde Oaxaca a Europa la producción de grana cochinilla?
- ¿Cómo funcionaba el acaparamiento de dicho tinte?
- ¿Por qué los productores no se enriquecieron con la obtención del colorante?
- ¿Por qué el invento de tintes sintéticos afectó la producción de grana cochinilla en Oaxaca?

## Otras fuentes

Cualquier actividad económica es susceptible de ser historiada, en todos los casos permitirá ver más de los hábitos y tradiciones de los pueblos que las realizan: la minería, la pesca, la producción de piña, café, maíz, frijol o cualquier otro producto; la elaboración de artesanías, el turismo... En todos los casos hay información valiosa para ubicar a los estudiantes en su espacio histórico y encontrar puntos en común con su presente.

## LIBROS

Bartra, Armando, Rosario Cobo, Lorena Paz, *La hora del café, dos siglos muchas voces*, México, SEMARNAT, Gobierno del Estado de Chiapas, CONACULTA, 2011.

Bennholdt-Thomsen, Verónica (Coord.), *Juchitán, la ciudad de las mujeres*, México, Instituto Oaxaqueño de las Culturas, 1997.

Reina, Leticia (Coord.), *Historia de la cuestión agraria mexicana. Estado de Oaxaca*, I. *Prehispánico-1924*, México, Juan Pablos Editor, Gobierno del Estado de Oaxaca, UABJO, CEHAM, 1988.



Reina, Leticia (Coord.), *Historia de la cuestión agraria mexicana, Estado de Oaxaca*, II. 1925-1986, México, Juan Pablos Editor, Gobierno del Estado de Oaxaca, UABJO, CEHAM, 1988.

Turok, Marta, *El caracol púrpura: una tradición milenaria en Oaxaca*, México, SEP, Dirección General de Culturas Populares, 1988.

### **Estrategias docentes sugeridas**

1. Ubicar en un mapa de la Nueva España cuál era la ruta comercial de la grana-cochinilla, establecer cuáles eran los puntos por los que pasaba y los medios de comunicación que se utilizaban para el traslado. Discutir en clase sobre la situación de los caminos y rutas de comunicación en la época colonial, los tiempos de traslado y las dificultades para el comercio.
2. Investigar en equipo cómo era el proceso de recolección de la cochinilla y cómo se transformaba en tinte. Investigar cómo era la indumentaria de la realeza europea en los siglos XVII y XVIII y en qué era diferente de los atuendos de los pueblos indígenas de Oaxaca. Reflexionar en grupo por qué eran tan valiosas las prendas teñidas de grana en las cortes europeas.
3. Elaborar una línea del tiempo con la información que el texto presenta sobre la historia del producto.



## SIERRA NORTE

**La Sierra Norte, ubicada en la parte centro y oriente del estado, está enmarcada por la orografía de la Sierra Madre de Oaxaca, la que le da una gran biodiversidad y un clima mayormente frío, en los tres distritos que la integran: Ixtlán, Villa Alta y Mixe. Sus recursos naturales son variados y ricos, se caracteriza también por una sólida tradición comunitaria entre los pueblos zapotecos, mixes y chinantecos que la habitan.**

### PERSONAJES NOTABLES: LOS LIBERALES SERRANOS DEL SIGLO XIX

La historia suele ser vista como el conjunto de relatos heroicos nacionales, una sucesión de nombres de personajes notables y de fechas decisivas para la constitución de la Patria. Esta simplificación, muchas veces impulsada por los planes de estudio, hace ver a la historia como un relato estático, con protagonistas que parecen guiados por una misión preestablecida, tan lejanos que no parecen ser humanos. Revisar a personajes históricos regionales permite, una vez más, acercar los relatos históricos a la realidad inmediata, a través de la ubicación de espacios geográficos específicos.

Durante la segunda mitad del siglo XIX la Sierra Norte fue un bastión liberal, con personajes importantes ligados al proyecto de Nación de Benito Juárez y con influencia en la ciudad de Oaxaca.



## *Los liberales oaxaqueños del siglo XIX*

Salvador Sigüenza Orozco<sup>12</sup>

Benito Juárez y Porfirio Díaz gobernaron el país durante la segunda mitad del siglo XIX, después de cuatro décadas de conflictos internos; ambos también desempeñaron el cargo de gobernador de Oaxaca. La trayectoria política de estos personajes, al igual que la de varios políticos oaxaqueños destacados en la vida pública del país durante la época, está ligada a su formación en el Instituto de Ciencias y Artes del Estado (ICAE). El Instituto fue creado en 1826 por decreto del Congreso del Estado. La nueva institución, que se instaló en el convento dominico de San Pablo en la ciudad de Oaxaca en 1830 y permaneció hasta 1860, fue una opción frente al conservador y tradicional Seminario de la Santa Cruz; desde su creación se impartieron las profesiones liberales, especialmente jurisprudencia y medicina, orientadas a construir la igualdad de los hombres ante la ley y fomentar el respeto de los credos religiosos. La aparición del ICAE se dio en un momento de renovación de la vida pública y política en el país, de la caída del antiguo régimen virreinal y el nacimiento de una incipiente república que pretendía iniciar la modernización de la época. Además de Juárez y Díaz, varios liberales oaxaqueños estuvieron asociados al Instituto; muchos de ellos tuvieron una trayectoria de trabajo en el gobierno como se apunta enseguida:

**Miguel Méndez Hernández** (1804-1830), nació y murió en Capulálpam. En la ciudad de Oaxaca concluyó su enseñanza elemental en la escue-

12 Una versión previa de este texto se publicó en *El Jolgorio Cultural*, Oaxaca, Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, AC, número 40, agosto 2011, pp. 18-19.

la de Belem e ingresó al Seminario de la Santa Cruz, donde conoció a Benito Juárez y Marcos Pérez. En 1827 inició sus actividades el Instituto de Ciencias y Artes del Estado, donde se desempeñó como catedrático de lógica, ética y matemáticas; simultáneamente fue alumno y maestro fundador de la carrera de Derecho. Al año siguiente fue electo diputado al Congreso local, el cual presidió. Se le considera fundador del partido liberal oaxaqueño. En octubre de 1936, la legislatura del estado decretó designar a San Mateo Capulálpam como Villa de Capulálpam de Méndez.

**Marcos Pérez Santiago** (1805-1861), nació en Teococuilco y falleció en la ciudad de Oaxaca. Pilar reconocido del movimiento liberal y líder exaltado. Se desempeñó como presidente de la Corte de Justicia y como gobernador del estado en 1847 y 1860; estudió e impartió cátedra en el ICAE, del que también fue director (1856). Al referirse a este destacado líder del partido liberal, Porfirio Díaz escribió en sus *Memorias*: “Era hombre de claro talento, vasta ilustración, gran pureza de costumbres y extraordinaria rectitud, honradez y fortaleza de carácter. Acaso más severo que Juárez, a quien estaba unido por los lazos de sangre, mancomunidad de ideas y por una amistad sincera y perdurable, era, como Juárez, de los liberales más firmes e ilustrados, no solo de Oaxaca, sino de la República entera.” En 1936, en distinción a su memoria, la legislatura estatal dio el nombre de Teococuilco de Marcos Pérez a la tierra en que nació.

**Miguel Castro** (1812-1891), paisano, condiscípulo y amigo de Juárez, estudió en el ICAE y en el Colegio de Abogados de la ciudad de México; se desempeñó como juez en el partido de Ixtlán (1840), fue electo diputado federal (1848) y dos años después senador. En 1863 representó como diputado al distrito de Ixtlán, en la fase final de la lucha contra la intervención francesa fue nombrado gobernador de Oaxaca; al triunfo de la república, Castro apoyó a Juárez en la presidencia y a Porfirio Díaz al frente de la Suprema Corte de Justicia, lo que le significó la oposición política de este último. Miguel Castro fue gobernador de Oaxaca en tres periodos (1858-1859, 1867, 1872-1874), también fungió como Secretario de



Gobierno (1850) e integró el Consejo de Gobierno en Oaxaca durante el Imperio. Además, fue socio de Francisco Meixueiro y Fidencio Hernández en la compañía del Ferrocarril Mexicano del Sur.

**José María Díaz Ordaz** (1814-1860), nació en Oaxaca. Integrante del grupo liberal, fue gobernador de Oaxaca en 1857-1858, función que asumió interinamente en sustitución de Juárez, quien había sido nombrado Ministro de Gobernación por el presidente Ignacio Comonfort (1857). Posteriormente fue designado gobernador constitucional en las elecciones de 1858, cargo que ejerció en medio de disputas entre grupos liberales que lo desplazaron del poder. En enero de 1860, el coronel Díaz Ordaz fue herido después de enfrentar con éxito a las fuerzas conservadoras de José María Cobos en Santo Domingo del Valle (ahora Villa Díaz Ordaz, Tlacolula); falleció durante su traslado a Ixtlán, donde estuvo sepultado antes de colocar sus restos en el Panteón General de Oaxaca. En octubre de ese año el Congreso local lo declaró Benemérito del Estado.

**Manuel Ruiz** (1822-1871), nació en Oaxaca. Se tituló como abogado del ICAE (1842), donde impartió clases de derecho canónico; su trayectoria como funcionario público fue vasta: Consejero Superior del Gobierno, diputado al Congreso de la Unión, Ministro de Justicia e Instrucción Pública en el gobierno del presidente Comonfort; en la presidencia de Juárez fue Ministro de Justicia durante la Guerra de Reforma o Guerra de Tres Años (diciembre de 1859 a enero de 1861), también se desempeñó como Ministro de la Suprema Corte de Justicia y gobernador de Tamaulipas. En 1865, durante plena intervención francesa, Manuel Ruiz rompió con Juárez a propósito del fin del periodo presidencial; debido a que residió en territorio ocupado por los franceses, se le consideró desertor y en 1867 fue hecho prisionero. Falleció en 1871, cuando era Director del Registro Público de la Propiedad en la ciudad de México.

**Ignacio Mariscal** (1829-1910), nació en Oaxaca. Graduado del ICAE en 1849, fue desterrado de Oaxaca por combatir el Santanismo. Asistió como diputado al Congreso Constituyente de 1856-1857, posteriormente fue di-

putado en 1861-1862; se desempeñó como Ministro de la Suprema Corte de Justicia y después inició una larga trayectoria en Relaciones Exteriores asumiendo diferentes funciones: Oficial Mayor, Primer Secretario de la Delegación en Washington, Ministro de Relaciones Exteriores (1871), ministro de México ante el gobierno de EEUU (1873); en 1880 nuevamente fue nombrado al frente de Relaciones Exteriores, cargo en el que permaneció 26 años. En 1883 recibió el nombramiento de Ministro de México en Londres. Además fue miembro de número de la Academia Mexicana de la Lengua. Falleció en abril de 1910, cuando se desempeñaba como titular de Relaciones Exteriores.

**Félix Romero** (1831-1912), nació en Oaxaca. Egresó como abogado del Instituto, donde también fue profesor de gramática y director. Al promulgarse el Plan de Ayutla fundó el periódico *El azote de los tiranos*, posteriormente fue electo diputado por Tehuantepec al Congreso Federal Constituyente de 1856, también participó en la elaboración de la Constitución local en 1857. En la administración del gobierno estatal fue Secretario General de Gobierno y Relator de la Corte de Justicia, desde esta última responsabilidad pasó a ejercer la de gobernador del estado (1871-1872). Al triunfar la Revolución de Tuxtepec regresó a Oaxaca para desempeñarse nuevamente como Director del ICAE. También fue diputado al Congreso nacional y Presidente de la Suprema Corte de Justicia en diferentes periodos (1890-1891, 1893-1895, 1899, 1902-1905, 1907-1910, 1911-1912, en este último año falleció).

**Francisco Meixueiro** (1833-1890), nació en Xiacuí, en el distrito de Ixtlán. Fue gobernador de Oaxaca de 1876 a 1879 y de 1880 a 1881. Inició la carrera militar junto a Fidencio Hernández, ambos protegidos por Miguel Castro. Tuvo intereses económicos en la minería y en la construcción del ferrocarril.

**Matías Romero Avendaño** (1837-1898), nació en Oaxaca. Estudió en el Seminario de la Santa Cruz y en el ICAE. Colaboró en el Ministerio de Relaciones Exteriores; en 1858, con 21 años, participó en las negociacio-



nes del Tratado Mc Lane-Ocampo. Posteriormente se desempeñó como Encargado de Negocios en Estados Unidos, con las tareas de obtener apoyo (político y en armas) para la causa liberal y limitar el expansionismo sureño. En 1863 retornó a México debido a la intervención francesa, pero nuevamente fue enviado a los Estados Unidos, ahora como Ministro Extraordinario y Plenipotenciario de México ante el gobierno de Abraham Lincoln. La labor de Romero no solo fue de intenso cabildeo político; también escribió folletos, informes, artículos y ensayos sobre México para destacar la razonable causa juarista. Al triunfo de la república liberal Romero regresó al país y fue nombrado Ministro de Hacienda; cargo desde el que impulsó reformas económicas, el gasto público fue controlado, empezó a articularse un mercado nacional y se atrajo la inversión extranjera. Meses antes de la muerte de Juárez, Romero renunció al ministerio para descansar de la ajetreada vida política; pero con el ascenso de Díaz a la presidencia nuevamente fue llamado al servicio público, en reconocimiento a su trayectoria. Entre 1876-1880 y 1892-1893 fue Secretario de Hacienda, posteriormente Ministro Plenipotenciario en Washington (1893-1898). En este último año la representación diplomática mexicana fue elevada al rango de embajada, Matías Romero fue el primer embajador, trabajo que ejerció pocos meses ya que falleció en 1898.

Estos fueron algunos integrantes de la generación liberal oaxaqueña, a la que también pertenecieron (entre otros) Luis Fernández del Campo, Ramón Cajiga, Ignacio Mejía, José Esperón, Fidencio Hernández, José María Ballesteros y Manuel Fagoaga, todos ellos gobernadores de Oaxaca; así como Manuel Dublán y José María Castillo Velasco.

### **Palabras clave**

Liberalismo, Instituto de Ciencias y Artes del Estado, Reforma, gobierno.

## Preguntas

- ¿Por qué era tan importante el Instituto de Ciencias y Artes del Estado?
- ¿Qué tipo de carreras se impartían en el Instituto de Ciencias y Artes del Estado?
- ¿Por qué crees que los personajes descritos estudiaron en la ciudad de Oaxaca en vez de quedarse en sus comunidades?
- ¿Qué aportaciones hicieron al estado de Oaxaca y al país?

## Otras fuentes

Existen libros de historia regional y otros más dedicados a personajes específicos que permitirán acercarse al pasado desde una perspectiva regional, mostrando las peculiaridades de los procesos nacionales en Oaxaca y recuperando sucesos locales que también han influido en la vida de nuestras regiones y comunidades.

## LIBROS

Arriola, Luis Alberto, *Entre la horca y el cuchillo: La correspondencia de un cacique oaxaqueño. Luis Rodríguez Jacob (1936-1957)*, México, UAM, 2009.

Dalton, Margarita, *Oaxaca, una historia compartida*, México, Instituto Mora, 1990.

De la Cruz, Víctor, *El general Charis y la pacificación del México postrevolucionario*, México, CIESAS, 1993.

Laviada, Íñigo, *Los Caciques de la Sierra*, México, editorial JUS, 1978.

Martínez Vásquez, Víctor Raúl, (Coord.), *La revolución en Oaxaca 1900-1930*, Oaxaca, IAPO, 1985.



Sigüenza Orozco, Salvador, *Héroes y escuelas. La educación en la Sierra Norte de Oaxaca (1927-1972)*, México, INAH, IEEPO, 2007.

### **Estrategias docentes sugeridas**

1. Ubicar a uno o más personajes históricos, de cualquier periodo, que hayan tenido algún vínculo con la comunidad, distrito o región (entre más cercano a la comunidad, mejor). Describir cómo fue la relación con la comunidad, si hay vestigios históricos de su presencia o documentos que mencionen a ese o esos personajes. Exponer qué tipo de recuerdos hay sobre sus acciones y discutir en clase sobre los sucesos históricos y la forma en que influyen en nuestro presente.
2. A partir del o los personajes elegidos, ubicar si hay en la comunidad personas con el mismo apellido y debatir si es posible que sean sus descendientes. Tomar el ejemplo como base para que cada alumno realice su árbol genealógico, por lo menos hasta sus abuelos, procurando ubicar sus años de nacimiento y muerte, si es el caso.



## **COSTA**

**Esta región se extiende de manera paralela a las riberas del océano Pacífico, abarcando poco más de la mitad del litoral oaxaqueño. Está integrada por tres distritos: Jamiltepec, Juquila y Pochutla; colinda con el estado de Guerrero y las regiones de la Sierra Sur y del Istmo.**

### **LA FOTOGRAFÍA COMO MEDIO PARA ACERCARSE A LA HISTORIA: EL CASO DEL COMERCIO DEL CAFÉ EN LA COSTA OAXAQUEÑA**

Las fotografías sustentan, aportan pruebas de un pasado que solo sabemos de oídas, son símbolos de lo que se consideraba importante, digno de ser retratado. Finalmente, son anclas para la memoria y documentos valiosos para la historia, para escribirla, entenderla y ubicarla como una realidad remota, pero viva y cercana a nuestra percepción del presente.

En los caminos y puertos oaxaqueños, desde el siglo XIX ha transitado el café, uno de los productos más importante de la región. La fotografía nos ayudará a acercarnos y a “imaginar” su historia.



## *La fotografía para acercarse a la historia del café y a sus recorridos*

Daniela Traffano<sup>13</sup>

Las fuentes indican que las siembras mexicanas del café se iniciaron en los albores del XIX, durante los primeros tres cuartos del siglo la producción fue predominantemente doméstica y para el consumo nacional. El primero en cultivar café de forma sistemática en México fue un español avecinado desde principios del siglo en lo que hoy es el estado de Morelos; otro español lo introdujo desde Cuba a Veracruz alrededor de 1817. En Michoacán el cafeto se difundió por algunos años como planta de ornato y solo en 1860 comenzó el verdadero cultivo del café en Uruapan. Finalmente, la prehistoria cafetalera de Chiapas señala que, desde 1820, en el Soconusco existía una cantidad importante de cafetales.

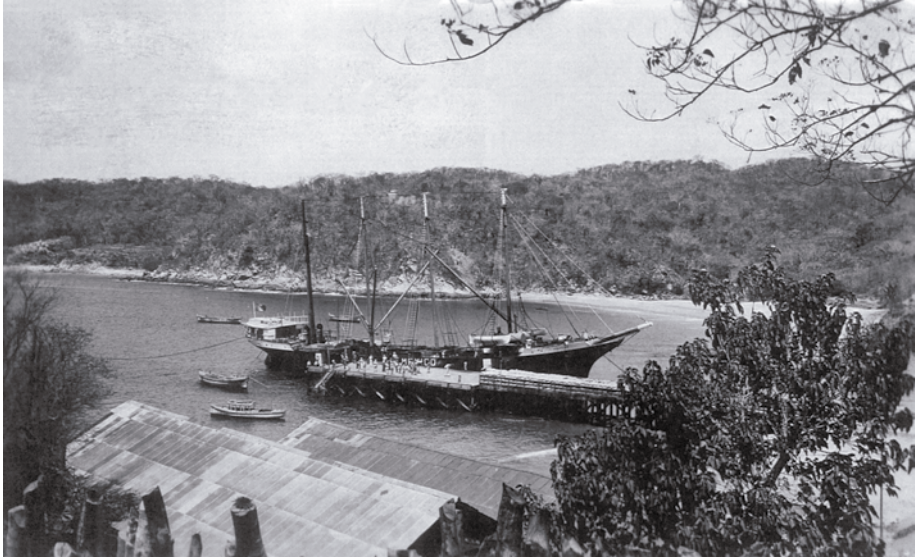
Con respecto a Oaxaca, el café llegó a la Costa en la década de los setenta del siglo XIX. El desplome de la demanda de grana cochinilla que había determinado la casi desaparición de su cultivo en la década anterior alentó en unos empresarios del distrito de Miahuatlán la idea de sustituir la producción del colorante con la del aromático. En 1868, Basilio Rojas reportó que la tierra adecuada para cultivar café, por la altura y el clima, estaba en las fronteras de Miahuatlán con los distritos de Pochutla y Juquila y que el único obstáculo al proyecto iba a ser el amor que los indios tenían por su tierra “haciéndola intocable aunque improductiva, defendiéndola de los extraños, peleando por un pedazo de ella... con un furor endemoniado”. Tal era el interés por su cultivo que, en 1875, el go-

13 Este texto se publicó originalmente en: *Costa*, Oaxaca, CONACYT, Gobierno del Estado de Oaxaca, Carteles Editores, 2012.



En esa época las comunicaciones eran lentas y complicadas; la arriería era el único medio de transporte terrestre existente y el tránsito por los caminos de herradura estaba sujeto al clima y a las precipitaciones pluviales. *Cargando la recua, en Juquila*. Foto: Fundación Cultural Bustamante Vasconcelos.

bernador José Esperón expidió un decreto que exentaba de impuestos a los inversionistas que destinaran sus capitales para incrementar las plantaciones de café. En el mismo año los Rojas empezaron a establecer fincas cafetaleras, primero en Santo Domingo Coatlán en donde sembraron con éxito las primeras 25 hectáreas en un paraje al que llamaron Regadío, más



El desarrollo de productos comerciales como el café o el algodón determinó la habilitación de puertos en Minizo, Jamiltepec y Puerto Ángel. Desde aquí, a partir de 1883, los empresarios cafetaleros pudieron establecer relaciones comerciales directamente con clientes de Estados Unidos y Europa. *Puerto Ángel alrededor de 1950*. Foto: Colección José Álvarez Padilla.

tarde en San Pedro Mixtepec, San Juan Lachao y San Gabriel Mixtepec. El cultivo del café requería de grandes inversiones de capital y de mano de obra, especialmente para la cosecha. El dinero provenía de empresarios y comerciantes residentes en la ciudad de Oaxaca y, en un segundo momento, de compañías extranjeras como la Vista Hermosa Sugar and Mercantile Co., la The Indian Rubber Company y la The Oaxaca Coffee Culture. Para la fuerza de trabajo asalariada necesaria en los plantíos, se habla de incorporación forzada: los chatinos fueron obligados a trabajar en las fincas a través del endeudamiento y el reclutamiento forzoso.

El siglo XX empezó con la Revolución y, si bien durante el conflicto armado fue destruida mucha infraestructura de fincas, haciendas y ranchos, y muchos animales fueron sacrificados y vendidos por los grupos en lu-



*Cargando café en lancha para llevarla al barco, en Puerto Escondido, Juquila, en 1953. Foto: Fundación Cultural Bustamante Vasconcelos.*

cha, las actividades productivas y comerciales no se paralizaron. Hacia la década de los veinte, Pochutla era una población que concentraba a los comerciantes de café más importantes, aquellos que manejaban las mayores sumas de dinero y tenían mayores créditos. En Jamiltepec y Pinotepa Nacional circulaba el capital de las transacciones de algodón, tabaco y ganado. La situación de los caminos mantenía a la región relativamente aislada del resto del estado y del país.

A pesar del aislamiento, los hombres y las mercancías seguían transitando por rutas bien establecidas: el café, el algodón, el tabaco y el cacao salían del puerto de Minizo a Acapulco y Salina Cruz.



Puerto Ángel era la puerta de entrada de la mercancía que se expedía en Pochutla y, sobre todo, el punto de embarque de toda la producción de las zonas de Pluma Hidalgo y El Bule, comunidades cafetaleras del distrito de Pochutla. *Embarque de café en Puerto Ángel, 1938.* Foto: Colección José Álvarez Padilla.

Entre 1940 y 1950 la demanda mundial elevó los precios del café y con ello creció la compulsión productiva de los finqueros, que ahora ya no tenían la competencia de capitalistas extranjeros por la tierra ya que durante la Segunda Guerra Mundial mucha había sido expropiada. Durante esas décadas la burguesía comercial regional de Juquila, predominantemente mestiza y alfabetizada, consolidó su poder. Su mayor ingreso provenía de las transacciones comerciales que realizaban con los pequeños agricultores y asalariados rurales, a quienes compraban productos a precios bajos y vendían caras aquellas mercancías necesarias para la vida diaria. El resultado fue la concentración en pocas manos de los puestos políticos, la intermediación entre los pequeños productores y los grandes finqueros, y el control en los ámbitos regional y estatal del comercio nacional e inter-



La mayoría de los pueblos eran comunicados por caminos vecinales transitables a pie o a caballo; algunas brechas que permitían el paso de vehículos de motor solo en temporada de seca, existían por la voluntad y el esfuerzo de las poblaciones que, gracias al tequio, permitieron la circulación de las personas y sus productos. *Construcción del tramo de Pochutla a Puerto Ángel*, sin fecha. Foto: Colección José Álvarez Padilla.

nacional del café. Para entonces los dueños de las fincas, quienes habían alcanzado el control de todos los niveles de mercadeo del producto, ya no necesitaban del dominio absoluto sobre el proceso de producción del café y permitieron la expansión del cultivo entre los pequeños productores.

Las comunicaciones siguieron deficientes hasta los sesenta; el interior de la región se recorría por caminos de herradura, al exterior la comunicación era marítima y aérea.

Había un camino de tierra apto para el tránsito de automóviles que iba de Tututepec a Puerto Escondido y otro de herradura hacia el norte que llegaba a Nopala; de aquí a su vez partía uno más a San Pedro Mixtepec, por el que transitaban los productos agrícolas con destino al embarcadero de Puerto Escondido.



Camión atravesando el río Copalita para ir a las fincas a recoger café, en partes entraba el agua a la cabina, sólo se podía atravesar vadeando o en tiempo de secas, imagen de 1947 de la Colección José Álvarez Padilla.

Solo hasta el sexenio del gobernador Alfonso Pérez Gasga (1956-1962) se concluyeron las carreteras Oaxaca-Puerto Ángel y Oaxaca-Sola de Vega-Puerto Escondido. En 1963 se encontraba en construcción la carretera Acapulco-Puerto Escondido, para 1969 ya estaban avanzados los trámites para prolongar la costera hasta Huatulco. Las comunicaciones marítimas, debido a la falta de fondeaderos para recibir embarcaciones de gran calado, fueron desapareciendo (Minizo se cerró en 1939); mientras que la vía aérea intentaba compensar las dificultades de las comunicaciones terrestres.

Vuelos regulares de pasaje y carga enlazaban las principales poblaciones de la Costa, alcanzando también Oaxaca, Puebla, Acapulco y la Ciudad de México. En 1950 Río Grande, Pochutla, Jamiltepec, Cacahua-





Campo de aviación en Pochutla, alrededor de 1960. Foto: Colección José Álvarez Padilla.

tepec, Tututepec y Pinotepa Nacional contaban con campo aéreo; en los ochenta Puerto Escondido y Huatulco inauguraron sus aeropuertos internacionales.

### **Palabras claves**

Café, comunicación, fotografías, carreteras, comercio.

### **Preguntas**

- ¿En qué lugares y cuándo llegó el café a México?
- ¿Qué es la arriería?
- ¿Cómo se transportaba el café?



- ¿Quiénes financiaron la producción?
- Describe la planta del café.
- ¿Cómo y cuándo se consume el café en tu comunidad?

### Otras fuentes

Las fotografías son un apoyo invaluable para cualquier relato histórico, hay volúmenes interesantes sobre fotografía en las regiones de Oaxaca, pero también puede trabajarse a partir de imágenes de los acervos familiares de los alumnos; es importante ubicar en las fotos elementos históricos como indumentaria, arquitectura, medios de transporte, en fin, los detalles que permitan ilustrar un tema de historia reciente.

### LIBROS

(todos en la Colección *Imágenes de una identidad*, coordinada por Salvador Sigüenza y Daniela Traffano).

Acevedo Conde, María Luisa, *Sierra Norte*, Oaxaca, CONACYT, Gobierno del Estado de Oaxaca, Carteles Editores, 2012.

Lizama Quijano, Jesús y Daniela Traffano, *Cañada*, Oaxaca, CONACYT, Gobierno del Estado de Oaxaca, Carteles Editores, 2011.

Mendoza García, J. Édgar, *Mixteca*, Oaxaca, CONACYT, Gobierno del Estado de Oaxaca, Carteles Editores, 2011.

Nahón, Abraham y Salvador Sigüenza, *Istmo*, Oaxaca, CONACYT, Gobierno del Estado de Oaxaca, Carteles Editores, 2012.

Ruiz Cervantes, Francisco José, *Valles Centrales*, Oaxaca, CONACYT, Gobierno del Estado de Oaxaca, Carteles Editores, 2011.

Sigüenza, Salvador, *Papaloapan*, Oaxaca, CONACYT, Gobierno del Estado de Oaxaca, Carteles Editores, 2011.

Sigüenza, Salvador, *Sierra Sur*, Oaxaca, CONACYT, Gobierno del Estado de Oaxaca, Carteles Editores, 2012.

Traffano, Daniela, *Costa*, Oaxaca, CONACYT, Gobierno del Estado de Oaxaca, Carteles Editores, 2012.

### **Estrategias sugeridas**

1. Discusión de grupo a partir de las preguntas generadoras. Ubicar en un mapa de la República y del estado de Oaxaca los lugares de cultivo del café y en una línea del tiempo la información que el texto presenta sobre la historia del producto.
2. A partir de las fotos, identificar los medios de transporte del café y reflexionar sobre sus características. En forma previa se encargará a los alumnos preguntar a sus padres y abuelos sobre los cambios en las vías de comunicación y los medios de transporte de su comunidad.
3. Realizar un *collage* sobre las actividades económicas (en el pasado y en el presente) de las familias de los alumnos, a partir de fotografías familiares. Exponer frente al grupo el trabajo y contar un relato sobre el consumo (o en su caso la producción) del café en las familias.



## PAPALOAPAN

**La región del Papaloapan ocupa la parte norte y noreste del estado de Oaxaca y está conformada por los distritos de Tuxtepec y Choápam; comparte límites y geografía con el estado de Veracruz. Su exuberancia tropical y su clima húmedo son favorecidas por el caudaloso río Papaloapan y sus afluentes.**

### MEMORIA DE LA MODERNIDAD: LA COMISIÓN DEL PAPALOAPAN

Hay conceptos teóricos importantes que tienen que ver con el conocimiento histórico. Sin embargo, abordarlos no siempre es sencillo, por eso, partir de ejemplos concretos permite acercar su explicación a la realidad concreta del alumno. Un ejemplo de este tipo de conceptos problemáticos es el de “modernidad”, el cual se refiere al conjunto de comportamientos que estaría en proceso de sustituir la constitución tradicional de la vida, después de ponerla en evidencia como obsoleta, es decir, como inconsistente e ineficaz.<sup>14</sup> El empuje de cierta idea de

14 Bolívar Echeverría, “Un concepto de modernidad”, en: *Contrahistorias*, número 11, septiembre 2008 – febrero 2009, p. 7-18.

cambio está presente en todos los ámbitos de la vida, aquí y ahora, y podemos ejemplificarlo a través de relatos históricos.

El enorme caudal de los ríos de esta región, que provocaba inundaciones periódicas desde tiempos remotos, impulsó en el siglo pasado el desarrollo de un importante proyecto de ingeniería: la construcción de la presa Miguel Alemán, que significó también una transformación radical de las formas de vida de miles de personas, desplazadas por las obras modernizadoras. El texto a continuación nos relata parte de esta historia.

### *La Comisión del Papaloapan y la presa Miguel Alemán*

Salvador Sigüenza Orozco<sup>15</sup>

En 1944 el crecimiento del río Papaloapan devastó la ciudad de Tuxtepec. Años después, para prevenir inundaciones en la parte baja de la cuenca del río, el gobierno federal decretó la creación de la Comisión del Papaloapan (CODELPA, 1947); su objetivo era realizar obras para controlar ríos, construir presas y carreteras, electrificar, crear zonas de riego, establecer escuelas, hospitales y centros deportivos. La tarea principal fue construir la presa Miguel Alemán, con una superficie de 500 kms<sup>2</sup>, para regular las aguas del río Tonto al inundar una superficie de bosques y tierras agrícolas en San Miguel Soyaltepec, San José Independencia y San Pedro Ixcatlán. La obra desplazaría a cerca de veintidós mil mazatecos de dichos municipios.

15 Este texto se publicó originalmente en: *Papaloapan*, Oaxaca, CONACYT, Gobierno del Estado de Oaxaca, Carteles Editores, 2011.



La riqueza de esta zona estaba controlada por comerciantes y ganaderos, quienes poseían las tierras de mejor calidad y explotaban la mano de obra indígena, por ello se opusieron a la construcción de la presa ya que reduciría la mano de obra indígena, principal fuente de riqueza. Los trabajos duraron de 1949 a 1955 y llegaron a emplear a cuatro mil personas diariamente. Así creció Temascal, en el municipio de Soyaltepec, donde el Instituto Nacional Indigenista (INI) estableció un Centro (1954) que coordinó servicios médicos y educativos, buscó mejoras en el transporte y el comercio, impulsó establecer el servicio de agua potable, contribuyó al descenso del paludismo y el mal de pinto. Los mazatecos mostraban incredulidad porque consideraban difícil contener con una pared la fuerza del río Tonto, en *Antropología de una presa* (1973) David Mc Mahon apunta:

Algunos creían que los brujos podían hacer desaparecer la amenaza de la presa recurriendo a la intervención de lo sobrenatural. Cuando fracasó la magia para que se estropearan las máquinas y la propia base de la presa, los brujos dijeron que la presa, una entidad personal, ya había tomado 200 vidas en accidentes y en consecuencia era indestructible.

En el traslado de la gente hubo varias dificultades ya que muchos habitantes no querían abandonar sus pueblos; al iniciar la inundación los campesinos salieron precipitadamente y se encontraron, en varios casos, con que la CODELPA no había adquirido tierras suficientes para instalarlos. Entonces los centros de población ya ubicados se ampliaron, lo que provocó más habitantes y menos superficie de cultivo disponible.

Los programas de colonización y reacomodo resultaron, en muchos casos, marginales; las condiciones de los nuevos asentamientos provocaron desgaste físico y emocional entre la gente. Eran conocidos los maltratos de la policía de la Secretaría de Recursos Hidráulicos a los desplazados, lo que generó tensión. La población desalojada fue indemnizada

en efectivo y con terrenos, mediante una colonización dirigida que les ofrecía tierra y casa; aunque la CODELPA no siempre contó con los recursos suficientes para ello. La mayoría de la población abandonó el vaso cuando el agua llegó a sus aldeas, el reacomodo duró de 1953 a 1959; el desplazamiento tuvo violencia y dramatismo. En *Los mazatecos y el problema indígena de la cuenca del Papaloapan* (1955), Alfonso Villa describe:

Para mover a esta gente precisa antes vencer su arraigo profundo al medio, así como sus graves temores de romper con el pasado para iniciar otra vida de perspectivas inciertas. Conseguida la anuencia de una o más familias, se procede a su traslado... El momento más dramático de todo este proceso es cuando la mujer, que es la última en salir, cierra la choza y asegura las puertas con un cordel o simple bejuco para evitar que entren animales y la deterioren; su esperanza de que todo sea una pesadilla y que pueda volver más adelante, se conserva todavía latente. En muchos casos hay llanto cuando se alejan del sitio donde pasaron toda su existencia y donde cada detalle o accidente del terreno está unido a la biografía de la familia.

Los problemas de los reacomodos fueron diversos: la insuficiencia de estudios previos para la reubicación, el tamaño de los predios y su uso, falta de preparativos para instalar a las familias, imposición de innovaciones rechazadas (pisos de cemento que no se usaron, letrinas abandonadas). La planeación y la ejecución de programas de crédito, de comercialización y cooperativas fueron inadecuados; faltaban carreteras, había problemas con los títulos de propiedad y de parcelas, se carecía de mantenimiento en infraestructura y servicios sociales, las dificultades de transporte y mercadeo eran comunes; en algunos casos se establecieron ejidos cuyos miembros tenían distinta lengua y cultura, lo que provocó divisiones.

La presencia de la CODELPA motivó cambios tecnológicos y culturales: la introducción de cocinas de tractolina, de utensilios de metal y de la



radio, en los sesenta llegaron refrigeradores y televisores de batería; empezó a haber cierta dependencia de la energía eléctrica, cuyo servicio era limitado. La dieta se modificó con el consumo de pan, carne y productos lácteos; la asistencia a la escuela se incrementó, la población hablante de español aumentó, hubo cambios en la forma de vestir (de la ropa tradicional a la moderna). Las prácticas de medicina popular (curanderos, rezadores, “brujos”, baños de vapor en temascal) convivieron con la introducción de procedimientos científicos y de medicinas de patente; con las clínicas y campañas de salubridad la gente recurrió menos a los curanderos, aunque la medicina tradicional siguió siendo importante en los hogares. En varios pueblos la construcción de la presa, la migración y los procesos de escolarización, provocaron que varios jóvenes cuestionaran la figura de Consejo de Ancianos con resultados diversos: en algunos sitios –sobre todo la zona baja de la cuenca– desapareció, en otras hubo un proceso de equilibrio con jóvenes ocupando determinados cargos, en las comunidades ubicadas en la sierra el Consejo se conservó. La CODELPA desapareció en 1986.

### **Palabras clave**

Desplazados, modernidad, arraigo, mazatecos, presa, infraestructura.

### **Preguntas**

- ¿Por qué se decidió construir la presa Miguel Alemán?
- ¿Qué significa CODELPA?
- ¿Cuáles eran las enfermedades más frecuentes en la región antes de las campañas realizadas por la CODELPA?
- ¿Cuántas personas fueron desplazadas de sus comunidades por la construcción de la presa?
- Además de la presa y el desplazamiento de muchas personas, ¿qué otros cambios trajeron las acciones de la CODELPA?



## Otras fuentes

Existen relatos sobre los efectos de la modernización en el estado de Oaxaca, cada región tiene ejemplos que pueden servir: la industrialización de Salina Cruz, en el Istmo; la construcción de la carretera y la comercialización del café en la Sierra Sur y la Costa; la construcción de la carretera panamericana en los Valles Centrales y la Mixteca; la producción industrial de papel en el Papaloapan; la oleada de grupos de *hippies* durante los años setenta en la Cañada.

### LIBROS

García Hernández, Tomás, *La tragedia de Tuxtepec*, México, H. Ayuntamiento Constitucional de San Juan Bautista Tuxtepec, 1994.

McMahon, David, *Antropología de una presa. Los Mazatecos y el Proyecto del Papaloapan*, México, INI, 1973.

Nahmad, Salomón, Margarita Dalton y Abraham Nahón (Coords.), *Aproximaciones a la región del Istmo. Diversidad multiétnica y socioeconómica en una región estratégica para el país*, México, CIESAS, 2010.

Reina, Leticia, (Coord.), *Economía contra sociedad: el Istmo de Tehuantepec*, México, CEHAM, UABJO, Nueva Imagen, 1994.



## Estrategias docentes sugeridas

1. Discusión en clase sobre lo que significa “modernidad” y las formas de identificar este momento histórico en nuestro entorno cercano. Encargar a los alumnos recabar testimonios familiares sobre el uso de tecnologías y utensilios modernos, como los citados en el texto: platos y ollas de peltre en la cocina, refrigeradores, estufas de tractolina, radio, energía eléctrica, pisos de cemento, etc. ¿Cuándo comenzaron a usarse?, ¿qué se usaba antes para las mismas funciones y necesidades?
2. Por equipos, ubicar en un mapa del estado a la comunidad y las carreteras y caminos cercanos. Identificar hacia dónde van, qué otras comunidades, municipios y ciudades conectan. Discutir en grupo las siguientes preguntas: ¿para qué son necesarias las carreteras?, ¿quién decide hacia dónde van los caminos?, ¿qué mercancías llegan a la comunidad a través de la carretera o el camino?

## SIERRA SUR

**La región está ubicada en la franja que separa a los Valles Centrales de la Costa, atravesada completamente por la Sierra Madre del Sur. Su accidentado terreno le impone múltiples climas y tipos de vegetación y hace complicada la comunicación entre comunidades. Los grupos indígenas que viven en esta región son: amuzgos, triquis, mixtecos, zapotecos, chatinos y chontales; se distribuyen en cuatro distritos: Putla, Sola de Vega, Miahuatlán y Yautepec.**

### LA ETNOGRAFÍA COMO RELATO HISTÓRICO: EL CASO DE LOS TRIQUIS

La etnografía es una herramienta de la antropología que permite participar, en forma abierta o encubierta, en la vida diaria de un grupo de personas durante un tiempo específico, guiando una observación que permita luego relatar experiencias y describir la vida cotidiana del grupo estudiado. Los testimonios etnográficos son fuentes de información importante, que permiten conocer otras miradas dentro de los procesos históricos.

El relato a continuación se centra en los triquis, historia construida a partir de relatos etnográficos.



## *Los triquis a mediados del siglo XX*

Salvador Sigüenza Orozco<sup>16</sup>

Después de la Revolución, la introducción del cultivo de café en la región triqui –sobre todo en Copala– provocó la ambición de los grupos dominantes de Putla y Juxtlahuaca los que, a partir de los años veinte, acapararon la tierra y la producción de café. Además vendían armas y aguardiente a los indígenas de la zona. La situación de los triquis a finales de los años treinta fue descrita así por Carlos Basauri:

Sus habitaciones, alimentación, indumentarias, utensilios domésticos y de trabajo, y en general todas las manifestaciones ostensibles de su vida, acusan extrema miseria y una cultura retrasada... conservan muy poco de su cultura tradicional y notamos una fuerte influencia de la cultura mixteca: el comercio ambulante, la mayoría de los artículos manufacturados, algunas materias primas, y aún la música, los cantores y los pirotécnicos que intervienen en todas sus fiestas religiosas, son de origen mixteco.<sup>17</sup>

La agricultura, basada en el sistema de roza, permitía obtener maíz y frijol destinados al autoconsumo, además de calabaza, chilacayote y chile. La dieta sólo incluía carne de aves de corral en las fiestas, para las que el gasto en aguardiente era desmedido. Los indígenas sufrían la constante explotación de autoridades, militares y mestizos. “Se nos informó que, con cualquier pretexto, se les exige dinero, pasturas para las caballerías,

16 Este texto apareció originalmente en: *Sierra Sur*, Oaxaca, CONACYT, Gobierno del Estado de Oaxaca, Carteles Editores, 2012.

17 C. Basauri, *La población indígena de México*, t. II, INI, CONACULTA, México, 1990, p. 376.

o ganado y gallinas, los cuales toman por fuerza si no se los dan de buen grado.” Aunque no pagaban impuestos, brindaban servicio comunitario a través del tequio. Las tierras eran comunales pero había pequeña propiedad individual, las tierras no eran enajenables, las casas sí podían venderse. Las mujeres confeccionaban su indumentaria tradicional con algodón adquirido a los mixtecos. El mismo Basauri apunta:

Los comerciantes mixtecos que vienen de San Miguel, venden algodón, carne seca, chile de onza seco y verde, mercería, estambre, agujas, listones, collares de cuentas de vidrio, aretes corrientes, cal en polvo, yerbas medicinales. Los mixtecos del rumbo de Pinotepa Nacional llevan pescado salado de mar y plátanos; los de Cuquila: alfarería, cazuelas y ollas, y algunos mestizos o indios mixtecos traen desde Tlaxiaco y Putla, sarapes, sombreros y ropa de manta. Los indios triquis venden en estos mercados maíz, zacate o rastrojo, huevos y gallinas, pieles sin curtir de chivos, chiles, chilacayotes cocidos, saltamontes tostados y calabazas.<sup>18</sup>

En un contexto de violencia y disputa por tierras productivas, los pueblos triquis perdieron la categoría de municipio: San Andrés Chichahuaxtla pasó a depender de Putla Villa de Guerrero (1940) y San Juan Copala fue sujeto a Santiago Juchitán (1948); sólo San Martín Itunyoso conservó tal categoría. El antropólogo César Huerta<sup>19</sup> señala algunas consecuencias de estas medidas:

Se puede pensar que estas medidas gubernamentales afectaron la vida política y administrativa de los indígenas en detrimento de su

18 Basauri, *Op. Cit.*, p. 399.

19 “Los triquis”, en: *Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México. Pacífico Sur, México*, INI, 1995.



cohesión e integridad, pero el efecto fue menor gracias a la organización de clanes y linajes territoriales, que implica la institución formal del aparato político-tradicional, mediante las jefaturas de los linajes y el representante del clan, que coincide con cada agencia municipal. Esta institución actúa como contrapeso al aparato político moderno: la agencia municipal. Ambas presiden las acciones gubernamentales de sus poblados, a través de discusiones y negociaciones entre los dos aparatos de gobierno, decisivos en algunos problemas de la vida política y administrativa.

Desde los años cincuenta el ejército federal hizo acto de presencia en la región triqui para terminar con las peleas que se sucedían entre los barrios. La violencia, la construcción de carreteras, la explotación y la insuficiencia de tierras estimularon la migración: a Veracruz y Morelos para el cultivo de caña, a Sinaloa para la pizca de algodón, a la ciudad de México y hacia Estados Unidos (principalmente California).

Ricardo Martell señaló en un testimonio de los años sesenta la explotación a la que los triquis eran sometidos por los mestizos debido al cultivo de café, producto que se compraba barato aunque su precio internacional fuera alto; los acaparadores robaban parte del grano al momento de pesarlo, el negocio les resultaba redondo porque también vendían a los triquis armas y municiones a precios elevados. En esos mismos años Fernando Benítez recorrió la región y, en *Los indios de México* (1967), apuntó los problemas persistentes: tenencia de la tierra, violencia y crímenes, explotación a manos de los mestizos; éstos les compraban café y les vendían aguardiente, maíz y panela; además, los triquis adquirían armas en Tlaxiaco, Putla y Juxtlahuaca. El mismo Benítez explica la causa del despojo de tierras a los indígenas triquis, particularmente en Putla, considerada una metrópoli para los de Copala:

Así llegamos al valle de Putla. Abajo estaba el caserío de El Rosario asentado en las vegas fértiles del Copala, y comprendí entonces por qué los mestizos les habían arrebatado a los triquis esa parte de su valle: son las únicas tierras planas e irrigadas de que disponían las comunidades indias.

— El que tiene aquí un pedacito de tierra —me dijo el arriero— es un hombre rico.

— Los copalas siguen peleando estas tierras. Son sus tierras.

— Pelean inútilmente. ¿Tú crees que los del Rosario se las van a devolver? Antes perderían la vida. Están armados hasta los dientes.

— ¿Y no bajan los copalas? ¿No combaten a los del Rosario? También ellos tienen sus armas.

— No, no bajan a pelear. Que yo sepa, sólo los chaneques molestaban a los del Rosario. Bajaban del monte, lanzando gritos y tuvieron que correrlos a pedradas. Los chaneques son unos duendes chiquitos. Yo los he visto en la montaña.

En la actualidad los pueblos triquis están ubicados en tres distritos: Juxtahuaca, Tlaxiaco y Putla, aunque las mujeres y su colorido huipil forman parte del paisaje urbano de la capital oaxaqueña y suele ser común verlas aparecer en alguna esquina del centro de la ciudad de México.

### **Palabras clave**

Triquis, indígena, café, conflictos agrarios, explotación.

### **Preguntas generadoras**

- ¿Cuál era la dieta básica de las comunidades triquis en la primera mitad del siglo pasado?
- ¿Cómo era el vínculo entre triquis y mixtecos, de acuerdo a lo narrado en el texto?



- ¿Cuál consideras que era el motivo de los conflictos que afectaban a las comunidades triquis?
- ¿Por qué el consumo de aguardiente es considerado un problema para las comunidades triquis?

### Otras fuentes

Hay una amplia variedad de textos que abordan la identidad, cultura y tradiciones de los pueblos indígenas que viven en Oaxaca, aunque su disponibilidad es también heterogénea, pues hay algunos pueblos poco documentados. En todos los casos, los relatos familiares o de los ancianos de la comunidad pueden suplir, con amplia información, cualquier fuente escrita.

### LIBROS

Barriga, Rogelio, *La Mayordomía*, México, UABJO, 2014.

Basauri, Carlos, *La población indígena de México*, tomos I y II, México, INI, CONACULTA, 1990.

Fuente, Julio de la, *Yalalag, una villa zapoteca serrana*, México, CDI, 2012.

Nahmad, Salomón, *Los mixes. Estudio social y cultural de la región del Zempoaltepetl y del Istmo de Tehuantepec*, México, INI, 1965.

Ríos Morales, Manuel (Comp.), *Los zapotecos de la Sierra Norte de Oaxaca. Antología etnográfica*, México, Instituto Oaxaqueño de las Culturas, CIESAS, 1998.



## Estrategias docentes sugeridas

1. A partir de lo narrado en el texto, discutan sobre la discriminación y otros problemas asociados a la identidad indígena hoy en día. Tomen como base la pregunta: ¿cómo ha cambiado, o no, la situación de exclusión y explotación que vivían los triquis en el siglo pasado? Otra forma de abordar el tema es recurriendo a la alimentación, ¿cuáles son los alimentos que se consumen hoy en día en tu comunidad?, ¿cómo ha cambiado respecto a lo que se comía en el tiempo de tus padres o abuelos?
2. Elaborar un mapa étnico de la región a la que pertenecen, indicando cuántos pueblos indígenas hay y cuántos idiomas se hablan. Discutir en clase sobre las diferencias que hay entre los pueblos indígenas de la región y después sobre las costumbres y tradiciones que tienen en común.



## MIXTECA

**La región Mixteca, conformada por los distritos de Coixtlahuaca, Huajuapán, Juxtlahuaca, Nochixtlán, Silacayoapan, Teposcolula y Tlaxiaco, ocupa la parte noroeste del estado, es sumamente accidentada: pequeñas planicies que apenas interrumpen la sucesión de serranías, cañones y montañas, en las que se distribuyen bosques, matorrales y desiertos, incluyendo amplias zonas de erosión grave, deterioro ambiental que favorece la carencia generalizada en comunidades de larga tradición agrícola.**

### LA CRÓNICA PERIODÍSTICA COMO FUENTE PARA LA HISTORIA

La materia de la historia es el pasado y todo pasado fue actualidad, por eso el periodismo es una fuente muy importante para acercarnos a la historia. Los periódicos –como los medios digitales hoy en día– describen el presente a partir de la necesidad de llamar la atención, de impactar o de provocar la reflexión de sus lectores. Regresar a un texto periodístico del pasado permite conocer cómo se miraba la realidad en ese momento histórico, además de que brinda datos interesantes para discutir en clase.

La siguiente crónica aborda la difícil situación de los pueblos de artesanos dedicados al tejido de sombreros de palma en el distrito de Tlaxia-

co, su autor es un famoso periodista, Fernando Benítez, quien recorrió varias comunidades indígenas en todo el país a finales de los años cincuenta del siglo pasado. Reunió sus textos sobre cada viaje en una obra de cinco tomos titulada *Los indios de México*.

### *Los sombreros*

Fernando Benítez<sup>20</sup>

El mercado de los sombreros no se encuentra en la plaza de la Constitución, sino a las orillas de Tlaxiaco, en el extremo de un largo puente medio ruinoso donde están las casas de los principales compradores. A este pequeño mercado acuden los vecinos de los pueblos más pobres de la Mixteca, los tejedores de San Agustín Tlacotepec, Magdalena Peñasco, San Mateo Peñasco, Santa María Yosoyúa, San Juan Teita, San Cristóbal Amoltepec, San Antonio Sinicahua, Santa María del Rosario y Santiago Nundiche. Para llegar han caminado cuatro o seis horas sin descansar y es difícil encontrar en ninguna parte de México, nada más miserable y conmovedor. Las camisas y los calzones de los hombres estaban sucios y harapientos. A quien no le salía por las desgarraduras un hombro o una pierna, le salía la espalda o el brazo, y sus sombreros no ofrecían ninguna semejanza con la idea que se tiene generalmente de un sombrero. Las mujeres han perdido incluso los huipiles que destrozados conservan las mixtecas en otros lugares, y los han cambiado por una falda y una

20 Fernando Benítez, "En el país de las nubes", en: *Los indios de México*, México, Ediciones Era, 1985. Publicado originalmente en 1967.



blusa de manta burda, color de tierra, como si la pobreza les hubiera impuesto su propio mimetismo. Sujeto a una correa llevan el morral con las hojas de palma ya cortadas, el niño atado a la espalda y sus manos se mueven sin cesar tejiendo los sombreros. Hombres y mujeres, eran como los huizaches y los nopales, el producto de la montaña erosionada. Costaba trabajo pensar que aquellos harapientos fantasmas fueran los descendientes de los príncipes, de los guerreros y de los artífices mixtecos. Sus tristes y hermosos rostros no guardaban ninguna relación con el salvaje júbilo de los soldados victoriosos y sus grises vestidos tampoco conservaban la menor huella de los brillantes rojos de la púrpura y de la cochinilla, de las placas de oro y los ricos adornos de plumas, pintados en los códices.

Su carácter ha sufrido un cambio semejante. El hombre que venció a los zapotecos y pudo enfrentarse a los invasores mexicanos, ahora soportaba el maltrato de los compradores no con indiferencia, sino con esa mansedumbre que ha sido siempre la admiración de los cronistas y de los extranjeros.

Los compradores mestizos, cuando pasaban a su lado los muchachos extenuados por el largo viaje, tomaban con rudeza el ayate donde guardan los sombreros, obligándolos a hincarse.

- Desata el ayate. ¿Cuántos sombreros traes?
- Doce —responde el muchacho desatando con lentitud el nudo del ayate.
- Date prisa, caramba, date prisa. No voy a perder toda la mañana contigo.

El comprador revisa los sombreros con la celeridad de un experto, aparta los que juzga defectuosos y concluye:

- Diez pesos por diez sombreros buenos y 70 centavos por dos malos, son 11 pesos 40 centavos. Aquí tienes tu dinero...

— Pero señor...

— Ningún pero. Lo tomas o lo dejas.

Estuve observando largo rato al más poderoso comerciante, un mestizo grueso y expedito, instalado en el zaguán de su casa. Tenía unas balanzas con las que pesaba la miel de abejas en que también negociaba y los sombreros se hacinaban en montones obstruyendo el cubo del zaguán. Su táctica comercial consistía en desplegar una asombrosa rapidez, tanto en el examen de los sombreros, como en la forma de pagar manejando un grueso fajo de billetes y una pila de monedas. Contaba los billetes diestra y velozmente y se los entregaba a los vendedores con brusquedad. Tres veces, deliberadamente se equivocó a su favor, no obstante que yo no le quitaba los ojos de encima. En una de esas veces, por tres docenas de sombreros finos, le había dado a una india vieja 22 pesos, robándoles 20. La vieja protestó:

— Tú me engañas –le dijo con firmeza–. Me debes 20 pesos.

El mestizo le aventó el billete que la mujer recogió en el suelo y el hombre continuó moviéndose febrilmente en su tienda improvisada, donde un cromo del Sagrado Corazón, presidía, entre flores y veladoras, sus fraudulentas maniobras.

Los compradores son diez o doce. De ellos, cuatro o cinco tenían casas y podían adquirir un millar o dos de sombreros. Los restantes eran mestizos o indios jóvenes que realizaban operación limitada en la calle. Un muchacho indio me dijo que compraba 400 sombreros y los revendía a los industriales de Tehuacán ganando 30 centavos en cada sombrero. Descontando el transporte venían quedando 60 pesos semanales. Los comerciantes “en grande” ganan 300 o 400 pesos lo cual para Tlaxiaco es una buena entrada. Lo que irrita en este mercado no son precisamente las ganancias, bastante reducidas de los comerciantes –víctimas a su vez



de los acaparadores de Tehuacán que compran a \$1.30 ocho millones de sombreros y los revenden planchados y con algún aditamento en seis o siete pesos— sino el desprecio y las vejaciones de que hacen objeto a los tejedores mixtecos. Para ellos representa una prueba excesivamente dolorosa afrontar semanalmente a los brutales compradores y defenderse para no ser robados. Sus necesidades extremas, unidas a las condiciones del mercado, los sumen en un estado permanente de angustia que ellos interpretan como una enfermedad de espanto originada por una caída, por un susto o por la aparición de un fantasma nocturno. El espanto a la pérdida del alma, muy frecuente en la Mixteca, determina el empleo de un curandero y de complicadas ceremonias mágicas —incluida una embriaguez colectiva— en que deben gastar una crecida suma.

Concluido mi trabajo, me senté a descansar un momento en el derruido borde del puente. Desde allí se destacaba la hosca masa almenada de la iglesia que aún simboliza el poder feudal del clero en estos desolados parajes. Mucha gente rezagada iba camino del mercado. Muchos tejían sus sombreros. Los burros desfilaban cargados de tejamanil, de canastos o de cañas secas, lo mismo que sus propietarios, chicos o grandes, hombres o mujeres, abrumados bajo el peso del tejamanil, de los canastos, de las cañas secas.

### **Palabras clave**

Mixteca, pobreza, artesanía, palma, sombreros, comercio, explotación.

### **Preguntas**

- ¿Cómo funciona el comercio de los sombreros, de acuerdo con el texto?
- ¿Cómo era el vestido de los indígenas de esta región?
- ¿Por qué crees que los productores de sombreros no iban a Tehuacán a vender directamente su mercancía?

- ¿Por qué crees que los compradores eran groseros y abusivos con los productores de sombreros?
- ¿Sabes por qué era importante la producción de sombreros en esa época? ¿Se usa sombrero de palma en tu comunidad hoy en día?
- ¿Sabes qué es una crónica periodística?

### Otras fuentes

Existen testimonios y memorias de personajes oriundos o visitantes de Oaxaca que constituyen valiosos y, muchas veces, entretenidos relatos de diversos momentos históricos.

### LIBROS

Ávila-Galán, Antonio, *Otras desmemorias*, Oaxaca, CONACULTA, Instituto Oaxaqueño de las Culturas, 2003.

Ávila-Galán, Antonio, *El que lo baja lo sube (Palabras de la comunidad)*, México, CONACULTA, Secretaría de Cultura del Gobierno de Oaxaca, Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, 2009.

Benítez, Fernando, *Los indios de México*, tomos 1 y 3, México, ediciones Era, 1985.

Ruiz, Raúl, *Camino por la Mixteca: un testimonio y documentos para la microhistoria de San Juan Achiutla y la Mixteca Alta en el estado de Oaxaca*, México, 2010.

Yañiz, Arcelia, *Oaxaca de mis amores: cosas, casos y personajes*, tomos I y II, Oaxaca, Carteles editores, 2013.



## REVISTAS

Mendoza, Édgar “La matanza de chivos cebados: una tradición en Tehuacán”, en: *México Desconocido*, núm. 225, 1995.

Sánchez Islas, Claudio, “El fotoperiodismo en Oaxaca. Crónica de su aparición”, en: *Acervos. Boletín de los Amigos de los Archivos y Bibliotecas de Oaxaca*, Número 30, 2006-2007.

## Estrategias docentes sugeridas

1. Discusión en clase a partir de las preguntas generadoras. Hablar sobre la identidad mixteca (e indígena en general) y las formas de discriminación y abuso de la que tienen noticia; abordar si han experimentado situaciones de abuso en forma personal o familiar. Contrastar entre pasado y presente: ¿han cambiado las condiciones de explotación entre la época del relato y la actualidad?
2. Investigar la historia de la producción y consumo de sombreros en México. ¿Dónde se producían?, ¿dónde se compraban? Elaborar un mapa de la República con los puntos de producción y los centros de distribución y consumo.
3. Investigar cuáles son los géneros periodísticos y sus características. Buscar en los periódicos o Internet noticias relacionadas con el tema –ya sea la producción artesanal, la explotación o la pobreza–, pero enfocada a la propia comunidad o región. Discutir los hallazgos en clase e identificar qué tipo de texto periodístico es: entrevista, reportaje, crónica, nota informativa.



## CAÑADA

**La región de la Cañada está conformada por los distritos de Cuicatlán y Teotitlán. Su intrincada orografía le concede una gran diversidad de paisajes y climas. Uno de los nudos montañosos conforma la llamada Sierra Mazateca, donde se ubica Huautla de Jiménez.**

### APROXIMACIONES A LA HISTORIA DE LA VIDA COTIDIANA: EL CINE EN HUAUTLA DE JIMÉNEZ

Todo lo que nos rodea tiene historia y es historia. Lo cotidiano –lo que vivimos hoy y vivieron, o no, nuestros abuelos ayer– determina lo que creemos, pensamos, expresamos y sentimos. La experiencia de lo cotidiano es lo que vincula a cada individuo con una sociedad; mantenemos o transformamos la realidad social al practicar, modificar o abandonar actividades cotidianas.

En Huautla sucedió esta historia sobre el cine y las formas de entretenimiento en estas tierras, un ejemplo de historia de la vida cotidiana. Se trata de un relato testimonial, escrito en primera persona por el nieto del primer proyccionista de cine de la región.



## *Cine Huautla, entre películas, montañas y visiones*

Inti García / Tzutzumatzin Soto<sup>21</sup>

Este es el relato de los avatares del Cine Huautla, desde su creación hasta su desaparición, historia no muy alejada de otras historias de espacios para la exhibición de cine en México. Esta experiencia, narrada por el profesor Inti García Flores a partir de los recuerdos de su padre y de su abuelo, ofrece una reflexión sobre la particularidad del cine en una región identificada por la generación de otro tipo de “imágenes”, la llamada búsqueda de visión espiritual.

“La historia del Cinema Huautla, comienza de la siguiente manera. Huautla de Jiménez es un municipio perteneciente al distrito de Teotitlán en la región de la Cañada del estado de Oaxaca. El cine llegó por primera vez a la Sierra Mazateca con unos personajes llamados “húngaros”,<sup>22</sup> que traían proyectores de 16 milímetros, aproximadamente en 1946. En ese tiempo no había luz en el pueblo. Ellos venían y proyectaban el cine como un espectáculo para la gente, como un entretenimiento. Entonces a mi abuelo paterno, que se llamó en vida Fernando García García, le surgió la inquietud de adquirir los proyectores que usaban los “húngaros”. Y así, estos personajes que andaban recorriendo la República Mexicana se fueron sin su equipo.

21 Versión editada del texto que forma parte del trabajo de recopilación de memoria oral de Huautla de Jiménez que ha realizado la familia García Flores y la familia García Dorantes, que tomó forma en la investigación “Historias y Memorias de la Sierra Mazateca”. La versión completa puede consultarse en el sitio [www.oaxacaeneltiempo.org](http://www.oaxacaeneltiempo.org)

22 Se suele denominar popularmente como “húngaros” a las comunidades de inmigrantes gitanos romanés. Los gitanos asentados en México tienen una larga tradición en el comercio y el entretenimiento itinerantes.

”Él compró aquello y así fue que nació el Cinema Huautla, como un cine itinerante. Las presentaciones eran improvisadas, en ese tiempo no había un espacio físico formal y se realizaban en explanadas, se colocaba una tela para proyectar la película. La gente se sentaba en el suelo, algunas otras veían la película paradas. La función se anunciaba con carteles que se pegaban en el pueblo.

”Posteriormente, a mi padre Renato García Dorantes le llamó mucho la atención el cine y retomó las exhibiciones aproximadamente en 1968. En un principio estuvo recorriendo las comunidades como lo hizo también mi abuelo y como lo hicieron los “húngaros”; mi mamá comenta que con mi hermano mayor, que ahorita tiene 44 años y se llama Ernesto García, andaban los tres recorriendo las comunidades para llevar el espectáculo del cine a los pueblos, a los paisanos. Iban cargando con el proyector y la planta de luz.

”Él continuó dando proyecciones y finalmente se hace la sala, la primera sala de cine en Huautla, con el mismo nombre que mi abuelo le había puesto: el Cinema Huautla.”Mientras mi padre anunciaba las películas que se iban a proyectar, recuerdo que se ponían unas tablas donde se sentaban las personas; eran unas bancas de madera (aún se conservan dos de ellas). Ponían los letreros de las películas que iban a proyectar esa tarde-noche y mientras empezaba la función de cine mi padre les ponía aquí a los paisanos la música de los Beatles, música clásica y música cubana.

”Prácticamente el cine fue el negocio de la familia, mi mamá estaba en la taquilla. Allí había dos grandes cortinas de una tela muy gruesa (que conservamos también) y una rampa que daba acceso al cine. Las películas las recogíamos en Puebla.

”Mis hermanos invitaban a sus amigos y amigas; nos subíamos arriba donde se proyectaban las películas. Comíamos semillitas, no había palomitas; comíamos nuestras semillitas que se tostaban en el comal, veíamos el cine, emocionados, muy contentos. Cuando se acababan las películas unos salían riendo y otras veces llorando.



"Unos viejos que se acuerdan del cine, ya personas adultas, decían que cuando llegaba el cine a veces no tenían dinero y mi papá aun así los dejaba entrar.

"La primera reacción de la gente al ver llegar el cine era de sorpresa, pues muchos no teníamos televisión en casa. Para la gente fue primero una curiosidad el cine. Platican que se cortaban las cintas y cuando corrían los carretes a veces se tronaban y siempre existía la bulla. Teníamos que pegar la película. Aquí a los mazatecos les gusta chiflar mucho, chiflaban si había fallas.

"A veces querían dobles funciones, más películas, llegaban y lo que comentaban en sus casas era lo que veían en las películas, esta fue la magia que el cine causó aquí en la sierra mazateca y en los municipios. Decían: "ya fui al cine", "ya vi el cine", tomaban tan en serio a los actores en esta época, causaba distintas emociones, hasta coraje, algunos se enojaban con los actores y hablaban de eso en su casa. La gente tomó esta pasión al cine.

"Las películas que se proyectaban eran las que nos daban en Puebla, sobre todo de María Félix, Pedro Infante y posteriormente de *Los Polivoces* y películas del *Santo*. Podríamos saber qué películas se proyectaban a través de la publicidad que conservamos, pues se encuentran aún los estandartes del cine, también las fotografías en blanco y negro. Estas imágenes se pegaban sobre cartones y servían para anunciar las películas que se iban a proyectar. Tan solo la variedad publicitaria da cuenta de la historia del cine. En ocasiones se recortaba la publicidad y se hacían nuevos carteles.

"El cine se acabó porque había envidias, recuerdo que las autoridades municipales le ponían muchas trabas a mi papá, no querían que continuara, recuerdo que una vez se pararon y no dejaron que la gente entrara a ver la función de cine. Fueron muchas cosas, mucho hostigamiento, hacia la familia, hacia mi padre, ellos no entendían cuál era realmente el sentido, mi papá quería continuar con esto, pero las autoridades de esa

época estaban cerradas, no querían este tipo de entretenimiento para la gente, pues pensaban que, de alguna manera, el cine era algo malo.

“Después que se cerró el cine, él siguió proyectando en el parquecito que tenemos en el pueblo, hizo proyecciones en el cabildo municipal. Cuando la gente tomaba la presidencia municipal, llegaba gente del pueblo y él proyectaba los trabajos que hacía, los documentales.

“Recuerdo que cuando iba a la primaria, llegaba mi papá y nos hablaba sobre la espeleología mazateca, nos ponía películas, todos los compañeritos allí escuchábamos atentos, viendo lo que proyectaba. Una vez, cuando tocaron el tema de la espeleología lo acompañó Bill Stone, que estaba al mando del proyecto Sistema Huautla.

“Cuando se acabó lo del cine, mi papá abrió su primer videoclub en el pueblo, fue cuando empezaron a traer las videocaseteras Beta. Había temas más comerciales, *Indiana Jones*, *Danza con lobos*, *Cinema Paradiso*, por ejemplo; también temas de acción, ciencia ficción, terror. El videoclub era algo sencillo, como nos conocíamos en el pueblo, no había tanta necesidad de hacer membresías, nomás anotaba en una libretita quién se llevaba cada película.

“La historia del Cinema Huautla se entrelaza con la historia de la familia García Dorantes y con la de toda la comunidad”.

## Palabras clave

Cine, ocio, entretenimiento, itinerante, vida cotidiana, húngaros.

## Preguntas

- ¿Por qué a la gente de Huautla le gustaba ir al cine del pueblo?
- ¿Qué significa “itinerante”?
- ¿Qué estrellas de cine veían los espectadores en el Cinema Huautla?
- ¿Dónde más hacían proyecciones?



- ¿Cuál es la forma de entretenimiento más común en tu comunidad?
- ¿Qué lugares de tu comunidad se identifican con formas de entretenimiento, tanto en el pasado como en la actualidad?

### Otras fuentes

Existe bibliografía sobre vida cotidiana que puede dar ideas para elegir un tema específico ubicado en la comunidad. Cualquier necesidad material da información histórica: alimentación (la zarzamora o la manzana en la Sierra Norte, el café en la Sierra Sur), festejos (los Lunes del Cerro en los Valles Centrales), formas de transporte (el ferrocarril en la Cañada), utensilios de trabajo (el machete entre los afromexicanos de la Costa), formas de divertirse (el basquetbol en la Sierra Sur, la pelota mixteca), entre otras muchas.

### LIBROS

Acevedo Conde, María Luisa, “Historia de la fiesta de los Lunes del Cerro”, en: Margarita Dalton (Coord.), *Historia del arte de Oaxaca: Arte contemporáneo*, México, Gobierno del Estado de Oaxaca, 1998, pp. 356-377.

Traffano, Daniela y Salvador Sigüenza (Coords.), *Oaxaca 1932*, Oaxaca, Ayuntamiento de Oaxaca de Juárez, Carteles Editores, 2012.

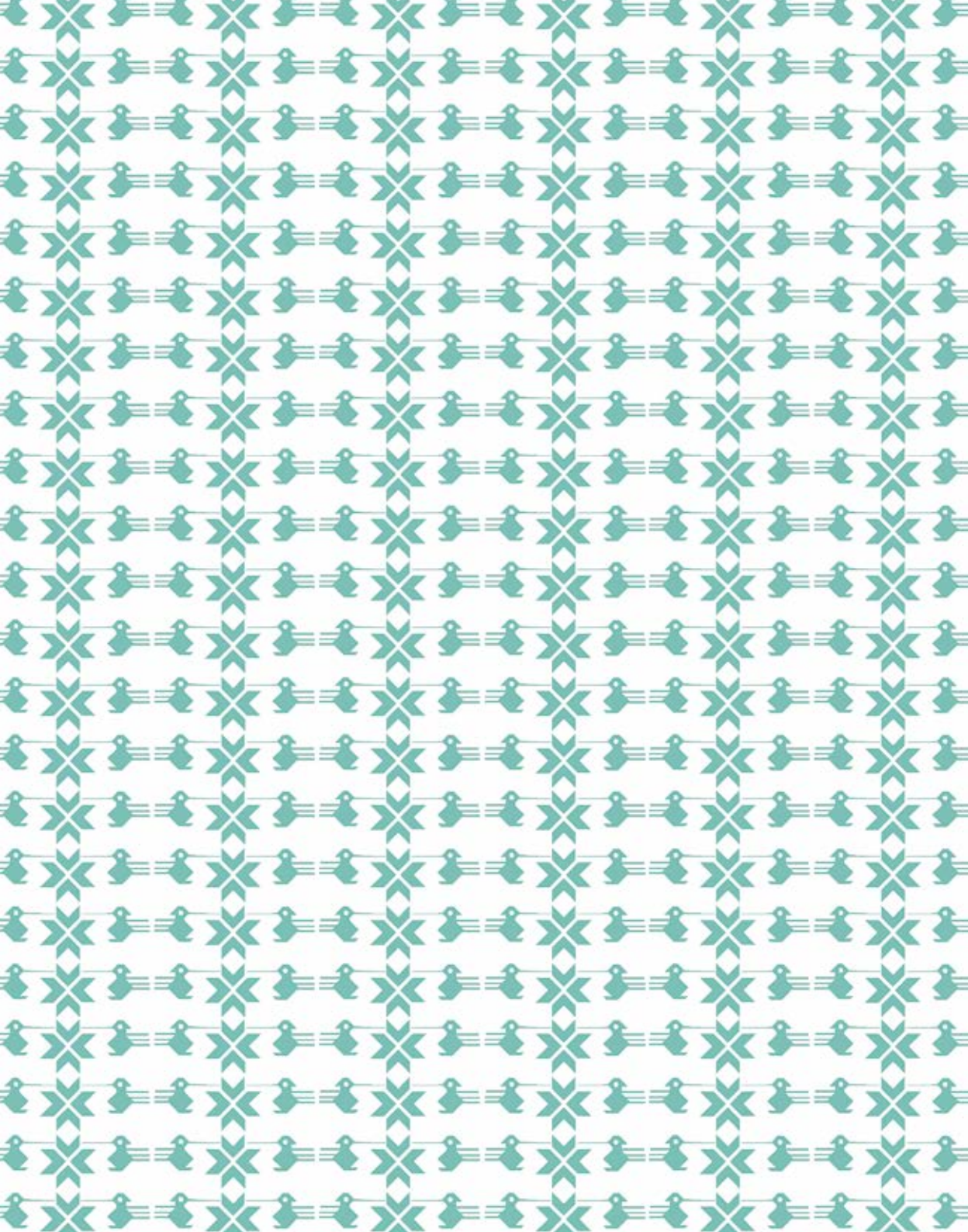
### Revistas

Peredo, Francisco, “Oaxaca y el cine: una relación centenaria”, en: *Acervos, Boletín de los Archivos y Bibliotecas de Oaxaca*, volumen 7, núm. 28, 2004, p. 7.

Iturribarría, Fernando, “El cine mexicano visto desde la provincia”, en *Acervos, Boletín de los Archivos y Bibliotecas de Oaxaca*, volumen 7, núm. 28, 2004, pp. 43-44.

## Estrategias docentes sugeridas

1. Discusión en grupo a partir de las preguntas generadoras. En forma previa se encargará a los alumnos preguntar a sus padres sobre las formas de entretenimiento comunes en su infancia. Reflexionen sobre la importancia del tiempo dedicado al ocio para socializar y fortalecer los vínculos comunitarios y sobre las formas en que se han modificado o adaptado las maneras de entretenimiento cotidiano en la comunidad.
2. Realizar un *collage* sobre las formas de entretenimiento local, en el pasado o el presente, a partir de fotos familiares. Exponer frente al grupo el trabajo y contar un relato familiar sobre las imágenes.





# Conceptos de referencia sobre identidad nacional y regional

El Estado es el territorio al que pertenecemos y también el poder público que nos rige; es el escenario de la discusión pública y, al mismo tiempo, el interlocutor con el que se dirimen los conflictos que afectan a nuestras comunidades. La nación, por su parte, es pertenencia, idea, imposición, señal de identidad incluso étnica. Estado y nación son dos conceptos de uso común y dificultad conceptual. Entender sus acepciones, historia y alcances nos permitirá compartir de mejor manera los relatos históricos con los alumnos.

Frente a la idea de nación que da sustento a la organización política del Estado, existen otras ideologías que unen a grupos con intereses comunes y que pueden inspirar formas políticas complementarias, alternativas o incluso opuestas al Estado. En esta sección definimos algunos conceptos sobre identidad nacional e identidad regional que pueden ser útiles al momento de trabajar con relatos históricos.

## Arraigo

El arraigo es el vínculo espiritual que se establece con un territorio habitado históricamente. Este apego puede generar disputas entre el Estado y los pueblos indígenas, como en el caso de los proyectos de desarrollo y/o explotación de recursos naturales que implican transformaciones del territorio (ver definición) o desplazamiento de comunidades.

De acuerdo con el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, que es ley de observancia reconocida por el Estado mexicano, el



gobierno debe respetar “la importancia especial que para las culturas y valores espirituales de los pueblos interesados reviste su relación con las tierras o territorios”, es decir, se reconoce explícitamente el valor que los pueblos indígenas dan a sus territorios ancestrales.

## **Costumbre**

A la suma de las prácticas cotidianas de un grupo social específico en un territorio determinado se le denomina costumbres. Son las formas de trabajar la tierra, los hábitos de alimentación, los rituales religiosos, las formas de convivencia y de organización gremial, comunitaria y política, en fin, todas las actividades de la vida cotidiana que de tanto repetirse de generación en generación integran ya una identidad colectiva.

## **Criollo**

Este término, casi en desuso, alude a un grupo social conformado, en la época colonial, por los descendientes de europeos nacidos en México que por el sistema de castas, era privilegiado frente a mestizos e indígenas, pero era inferior al español peninsular. La identidad criolla y su organización política fueron determinantes para el proceso de la Independencia.

Por otro lado, la palabra criollo también alude a cualquier elemento característico de una región particular; este uso conlleva una reivindicación identitaria o regionalista, pues se usa para enfatizar el carácter único y distinto frente a otros elementos similares, pero ajenos. Por ejemplo es común referirse al maíz criollo, es decir, a la variedad específica que se cultiva en una región determinada.

## **Estado**

El Estado es una forma de ordenamiento político creada en Europa en la Edad Media y luego extendida a todo el mundo occidental, es la definición de una práctica política. Consiste en la centralización del poder en una instancia unitaria y exclusiva: el gobierno; este poder rige sobre las

personas que habitan un territorio determinado. Por eso la explicación más pedagógica del concepto menciona que el Estado se compone de tres elementos: territorio, pueblo y gobierno.

Es común confundir este concepto de Estado con su acepción de referencia geográfica o territorial: el estado de Oaxaca. Dicho uso deriva de la forma de organización del Estado mexicano, conformado por una federación de 31 estados “libres y soberanos”; el uso común ha hecho que la palabra *estado* se use como una alusión al territorio y los elementos constitutivos de una entidad regional particular. Para evitar la confusión, el concepto político Estado suele escribirse con mayúscula inicial.

## Estado-nación

El concepto de Estado-nación supone la fusión de los conceptos de Estado y de nación (ver concepto). Se refiere a la práctica política ideológicamente guiada y sus mecanismos institucionales para “crear y mantener un comportamiento de fidelidad de los ciudadanos hacia el Estado”.<sup>23</sup> El Estado nacional opera con la lógica de imponer un control político centralizado, justificando su actuación en la defensa de los vínculos naturales que unen a los que comparten la misma identidad nacional. Por eso se crean rituales y simbologías nacionales (como los símbolos patrios) y también se procura suprimir las nacionalidades menores, las que están relacionadas con las identidades étnicas y regionales.

## Etnia

La palabra etnia identifica a un grupo social, casi siempre minoritario, cuya identidad está definida por una lengua y una cultura comunes, por tradiciones, memoria histórica y el arraigo sobre un territorio específico.

23 Norberto Bobbio, Nicola Mateucci y Gianfranco Pasquino, *Diccionario de política*, México, Siglo XXI Editores, 2005, p. 1024.



“Hablar la misma lengua, estar radicados en el mismo ambiente humano y en el mismo territorio, tener las mismas tradiciones, son factores que constituyen la base de las relaciones ordinarias de la vida cotidiana”.<sup>24</sup>

Al igual que la “nación”, la etnia es una idea creada a partir de características comunes, pero sin el impulso del Estado. La identidad étnica sobrevive, o incluso crece, a pesar de la imposición nacional, que busca limitar sus expresiones en su afán de homogenizar cultural, lingüística, política y económicamente al Estado.

La diferencia entre etnia y nación es el impulso del Estado. No existen Estados cuyos límites coincidan con los de un grupo étnico, más bien hay una imposición política sobre un territorio y luego su justificación ideológica, a través de la idea de nación, muchas veces por encima de los intereses de múltiples grupos étnicos, como los pueblos indígenas.

## Identidad

Al hablar de identidad nos referimos al proceso psicocultural mediante el cual una persona se considera a sí misma como parte de un grupo social determinado, con características étnicas, de estilo, comportamiento y valores comunes que los diferencia de otros grupos identitarios.

Se trata de una construcción personal y subjetiva de adhesión al grupo con el que se interactúa, en muchos casos como forma de reafirmar su diferencia respecto a otros grupos, a los que se identifica como distintos y ajenos a los valores que exalta la identidad.

## Idioma

Se llama idioma o lengua al sistema de comunicación lingüística propio de una comunidad humana específica. Los idiomas pueden tener variaciones dialectales (como en el caso de las variantes de la lengua zapote-

24 N. Bobbio, *Op. Cit.*, p. 599.

ca), pero el término “dialecto” no es sinónimo de lengua o idioma. Se trata de uno de los principales elementos con los que construimos nuestra identidad, tanto en forma individual como colectiva.

La ideología nacional ha impulsado históricamente una sola lengua nacional —en México, el español—, por mucho tiempo en detrimento de los idiomas indígenas. Hoy en día, la *Ley general de derechos lingüísticos de los pueblos indígenas* establece que todas las lenguas habladas en el país son lenguas nacionales.

## Interculturalidad

La interculturalidad es una práctica política que busca crear un ambiente de igualdad, fomentando la capacidad de dialogar para construir una relación de equidad, de dignidad y de enriquecimiento mutuo entre dos o más culturas. Dicha propuesta busca romper la lógica asimétrica en las relaciones interculturales.<sup>25</sup>

## Mestizaje

La palabra mestizaje describe el proceso de mezcla biológica y cultural entre personas que pertenecen a distintas comunidades o grupos étnicos. Además de representar una transformación de las características fenotípicas (el color de la piel o de los ojos, el tipo y color del cabello, entre otras características físicamente verificables), tiene una relevancia social, pues implica “la interpenetración de culturas para dar origen a una cultura nueva y diferente”.<sup>26</sup>

25 Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad, *Glosario de la Diversidad Cultural*, México, UNAM. En línea, recuperado el 11 de mayo de 2016 de: <http://www.proyectos.cuaed.unam.mx/puic/glosario.html>

26 Rodrigo Borja, *Enciclopedia de la política*, España: versión electrónica, recuperada el 12 de mayo de 2016 de: <http://www.encyclopediadelapolitica.org>



La identidad mestiza –sostenida por el uso del idioma español y por compartir las ideas y costumbres impuestas por el Estado liberal– fue exaltada por la ideología nacional durante los siglos XIX y XX, considerándola superior a las identidades indígenas, lo que ha suscitado múltiples conflictos y disputas.

## Nación

Nación es un concepto ideológico que se refiere a los vínculos, reales o supuestos, que unen a los habitantes que forman parte de un Estado. Hablar de nación es aludir al “reflejo en la mente de los hombres de una situación de poder”.<sup>27</sup>

La idea de nación considera que los habitantes de un Estado comparten lazos naturales (lengua, costumbres, tradiciones, historia común, etc.) que justifican la unidad política. Es un concepto que surge de la revolución francesa para justificar los profundos cambios sociales y políticos que estaban en marcha, y que luego se extendió en el resto del mundo occidental. En México, dicha idea se consolidó con el triunfo del modelo de Estado liberal impuesto desde la guerra de Reforma en la segunda mitad del siglo XIX.

El ideal de nación guía muchas de las prácticas del Estado: la imposición del español como idioma oficial, la organización de una educación centralizada o la elaboración de relatos históricos homogéneos. De acuerdo con la ideología nacional, el Estado actual surge de la nación, es decir, es el resultado natural de una historia evolutiva que arranca con las culturas indígenas originarias. Se trata de una arbitrariedad, “en realidad la experiencia histórica demuestra que es el Estado el que crea la nación”.<sup>28</sup>

27 N. Bobbio et al., *Op. Cit.*, p. 1024.

28 Ídem, p. 600.

En los últimos años el término nación se ha utilizado también para identificar a otras agrupaciones “naturales”, por ejemplo a los pueblos indígenas contemporáneos (la nación triqui, la nación mixe), incluso desde una perspectiva reivindicativa de derechos frente al Estado nacional.

### **Paisano**

Fundamentalmente se refiere a quien comparte origen o lugar de residencia con otra persona, también se usa como sinónimo de campesino.

### **Pueblos indígenas/originarios**

Se utiliza en forma indistinta la definición de “pueblos indígenas” y de “pueblos originarios” para referirse a los grupos humanos con un origen e identidad étnica común que asumen la continuidad histórica de las instituciones políticas, económicas, sociales y culturales que poseían sus ancestros antes del establecimiento del Estado nacional. El adjetivo originario remarca su prioridad en la ocupación de los territorios que habitan, frente a los intereses del Estado; el uso del término originario se ha difundido para su empleo en los estudios culturales, históricos, en cátedras universitarias, eventos institucionales o por la prensa, para quienes se considera una manera políticamente correcta.

Los pueblos indígenas construyen una identidad específica y reivindican derechos frente al Estado, a partir de elementos comunes como el idioma y el territorio que ocupan.

La *Ley de Derechos de los pueblos y comunidades indígenas del estado de Oaxaca* considera que los pueblos indígenas son grupos con persistencia histórica en sus instituciones (políticas, económicas, culturales) desde antes de la conformación del estado de Oaxaca. Por lo tanto, poseen formas propias de organización y el Estado les reconoce “el carácter jurídico de personas morales de derecho público” en sus relaciones con el gobierno (niveles estatal y municipal) y con terceras personas.



Asimismo, la Ley considera que las comunidades indígenas están conformadas por grupos de personas que comparten identidad indígena y que forman una o varias unidades socioeconómicas y culturales en torno a un asentamiento común, sin importar que tenga un estatus administrativo inferior al del municipio (como una agencia municipal o una agencia de policía).

## Región

La región es un conjunto de territorios dentro de un Estado, se identifica por tener características que la distinguen, las cuales pueden ser: naturales (por ejemplo, la región del Istmo en Oaxaca, Chiapas, Tabasco y Veracruz), políticas (la división administrativa del estado de Oaxaca en ocho regiones) o étnicas (por ejemplo, la región chatina, la región mixe, etc.). Esta definición implica una interacción entre territorio y sociedad: las personas que habitan una región le dan un significado a su experiencia de vida. Ser de una región específica es una idea que cada habitante integra a su propia forma de entender la “identidad étnica” o la “nación”.

## Regionalismo

Se refiere al apego emocional a la región y a los elementos, reales o supuestos, que la caracterizan: los paisajes, los cultivos, la vegetación, las costumbres y las formas de alimentación de las poblaciones que la habitan, por ejemplo. El regionalismo está ligado a la identidad, inspira orgullo de pertenencia y también puede crear rivalidades cuando se opone a otros regionalismos o a las políticas de homogenización del Estado.

## Sincretismo

El sincretismo se refiere a la “simbiosis o asimilación de distintos elementos culturales para formar nuevos”.<sup>29</sup> A partir de los procesos de mes-

29 *Glosario de la diversidad cultural, Op. Cit.*



tizaje hay un intercambio permanente de ritos, tradiciones y costumbres, que se adaptan y fusionan para adquirir nuevos significados. Un ejemplo común refiere la mezcla de los rituales de las culturas indígenas ancestrales con las celebraciones del santoral de la tradición católica.

## Territorio

El territorio (compuesto por el suelo, el subsuelo, las tierras, el aire, las aguas y alguna infraestructura básica, como los caminos) es uno de los elementos que constituyen el Estado y también es el espacio material del arraigo, donde sucede la vida cotidiana, se construye la identidad y se reproducen las tradiciones y los rituales. El territorio está estrechamente ligado a lo material pero también, muchas veces, a lo espiritual.

El territorio indígena es la porción del territorio nacional constituida por espacios continuos y discontinuos ocupados y poseídos por los pueblos y comunidades indígenas, en cuyos ámbitos espacial, material, social y cultural se desenvuelven aquellos y expresan sus formas específicas de relación con el mundo, sin detrimento alguno de la soberanía nacional del Estado Mexicano ni de las autonomías del estado de Oaxaca y sus municipios (*Ley de Derechos de los pueblos y comunidades indígenas del estado de Oaxaca*).

## Tradicición

La tradición es el conjunto de ideas, concepciones, ritos, gustos y preferencias que se transmiten de generación en generación dentro de un grupo o clase social.<sup>30</sup> Su carácter ideológico implica una práctica ritual y una asociación permanente con la identidad.

La tradición escenifica, en forma cotidiana, la recreación de los elementos ideológicos que conforman una identidad específica, con una

30 Borja, *Enciclopedia de la política*, Op. Cit.



finalidad concreta: preservar y fortalecer el vínculo identitario (por ejemplo en las fiestas patronales, peregrinaciones, festivales y guelaguetzas anuales).

### **Tradicionalismo**

El tradicionalismo es la expresión conservadora de la tradición. Busca defender a la herencia tradicional que, por proceder del pasado ancestral, debe respetarse y observarse, sobre todo ante amenazas económicas, políticas, culturales y sociales externas, sean reales o supuestas.

# Información básica sobre Oaxaca

## Organización política

El nombre oficial de la entidad es Estado Libre y Soberano de Oaxaca, cuya Constitución Política señala que la forma de gobierno es republicana, representativa, laica y popular; la base de la organización política y administrativa es el municipio libre. El poder público del estado se divide, para sus funciones, en: legislativo, ejecutivo y judicial. El poder legislativo es ejercido por el Congreso del Estado, integrado por diputados electos cada tres años a través de sufragio universal, libre, secreto y directo; por cada diputado propietario se elige un suplente. El poder ejecutivo es ejercido por un solo individuo que se denomina Gobernador del estado, su elección es mediante sufragio universal, libre, secreto y directo; el encargo dura seis años y no hay reelección. El poder judicial se ejerce por el Tribunal Superior de Justicia, por tribunales especializados y por los jueces de primera instancia.

La elección de los ayuntamientos se realiza mediante el sufragio universal, libre, secreto y directo. En 417 de los 570 municipios del estado estos derechos políticos y electorales conviven con Sistemas normativos indígenas, antes llamados “usos y costumbres”.

## Territorio

El territorio de Oaxaca, que abarca 95,364 kms<sup>2</sup>, ha sido regionalizado con criterios diversos; entre ellos se encuentran las características del relieve o las folclóricas. Es innegable que la geografía estatal alberga diversas historias presentes en las culturas indígenas: los lenguajes, las formas de



producción, el aprovechamiento de los recursos y el tipo de poblamiento, son características que reflejan una compleja y heterogénea realidad.

Hasta los años sesenta del siglo veinte, se acostumbraba dividir la entidad en siete regiones llamadas tradicionales: Tuxtepec, Costa, Mixteca, Valles Centrales, Cañada, Istmo y Sierra. Dicha regionalización básicamente obedecía a diferencias de carácter folclórico y no era útil para otros propósitos, ya que incluso limitaba el análisis de tipo regional. A finales de los sesenta se efectuaron una serie de estudios sobre los recursos de la entidad, conocidos como Plan Oaxaca; a partir de los mismos y con base en criterios económicos y sociales, se elaboró una nueva regionalización del estado que fue adoptada por la Comisión Promotora del Desarrollo Económico de Oaxaca y que comprende las ocho regiones actualmente utilizadas en la administración pública: Cañada, Costa, Istmo, Mixteca, Papaloapan, Sierra Norte, Sierra Sur y Valles Centrales. La administración política se complementa con la división en distritos y municipios, lo que facilita la ubicación de pueblos y localidades.<sup>31</sup>

## Regiones y distritos administrativos

Actualmente existen 30 distritos, cuyo origen se remonta a la división en Departamentos establecida en 1825: Oaxaca, Villa Alta, Teotitlán del Camino, Teposcolula, Huajuapán, Jamiltepec, Tehuantepec y Miahuatlán. En ese mismo año, posteriormente se decretó la creación de 21 partidos judiciales con cabeceras en: La Capital, Villa de Tehuantepec, Villa de Etla, Zimatlán, Ocotlán, Tlacolula, Teotitlán del Camino, Teposcolula, Tlaxiaco, Nochixtlán, Huajuapán, Jamiltepec, Miahuatlán, Yalálag, Choápam, Ixtlán, Teutila, Juxtlahuaca, Juquila, Pochutla y Quiechapa. En el contexto de organización del nuevo país, en 1826 el estado contaba con

31 Un trabajo detallado sobre la división de la entidad es: Reyna Moguel, *Las regionalizaciones para el estado de Oaxaca: un análisis comparativo*, Oaxaca, UABJO, 1979. El territorio se divide con fines electorales en 25 distritos para elecciones locales y en 11 para elecciones federales.

22 Partidos: a la lista anterior se agregó Lachixila, La Capital se convirtió en Oaxaca, en el caso de Tehuantepec y ETLA dejaron de llamarse villas. Dos décadas después, bajo un gobierno centralista, en 1844 se crearon ocho distritos divididos en Partidos como se indica en el cuadro 5:

CUADRO 5  
DEPARTAMENTO DE OAXACA. DISTRITOS Y PARTIDOS, 1844.

DISTRITO	PARTIDOS
Centro	Santa María de Oaxaca, Villa de ETLA, Zaachila, Zimatlán, Tlacolula.
Villa Alta	Ixtlán, Zochila, Choapan.
Teotitlán del Camino	Cuicatlán, Tuxtepec.
Teposcolula	Tlaxiaco, Nochixtlán, Yanhuitlán.
Huajuapán de León	Silacayoapan
Jamiltepec	Juquila
Ejutla	Ocotlán, Miahuatlán, Pochutla.
Tehuantepec	Juchitán, Petapa, Yautepec.

Respecto al Istmo, en 1853 se declaró como territorio la región del Istmo de Tehuantepec, con capital en Minatitlán; al respecto María Luisa Acevedo<sup>32</sup> señala que dicho territorio abarcaba los distritos de Minatitlán y

32 María Luisa Acevedo, *Geografía histórica de Oaxaca*, Oaxaca, Gobierno del Estado de Oaxaca,



Tehuantepec (a su vez integrados por seis partidos: Minatitlán, Acayucan, Huimanguillo, Tehuantepec, Juchitán y Petapa). Oaxaca mantuvo la condición de departamento centralista hasta julio de 1854, cuando volvió a ser estado federal. En 1857, la parte sur del territorio del Istmo fue reintegrada a Oaxaca y corresponde actualmente a los distritos de Tehuantepec y Juchitán.

En el contexto de la legislación liberal de 1857, el territorio de Oaxaca se dividió en distritos y municipios, se estableció que todo pueblo con 500 habitantes tendría ayuntamiento. En 1858 se decretó la creación de 25 distritos políticos en los que la figura central era el Jefe Político: La Capital (Oaxaca, hoy Centro), Etna, Zimatlán, Tlacolula, Yautepec, Villa Alta, Villa Juárez, Choápam, Teotitlán del Camino, Cuicatlán, Tuxtepec, Teposcolula, Tlaxiaco, Nochixtlán, Yanhuitlán (sustituido en 1861 por Coixtlahuaca), Huajuapán de León, Silacayoapan, Jamiltepec, Juquila, Ejutla, Ocotlán, Miahuatlán, Pochutla, Tehuantepec y Juchitán. En 1876 se decretó el uso de la categoría de distrito político y judicial, a partir de entonces en cada cabecera residían un juez y un jefe político. Durante la primera mitad del siglo veinte se crearon los distritos de Putla (en 1906), Juxtlahuaca (restablecido en 1932), Trujano (en 1915, actualmente Sola de Vega), Mixe (en 1938, el único formado con criterio étnico) y Guerrero (en 1939, en la actualidad Zaachila). Al día de hoy la división territorial reconoce la existencia de 570 municipios libres (reivindicación constitucional) agrupados en 30 distritos, que a su vez se integran en regiones según se indica en el cuadro 6.

CUADRO 6  
OAXACA. REGIONES Y DISTRITOS.

REGIÓN	DISTRITOS
Cañada	Cuicatlán, Teotitlán.
Costa	Jamiltepec, Juquila, Pochutla.
Istmo	Juchitán, Tehuantepec.
Mixteca	Coixtlahuaca, Huajuapán, Juxtlahuaca, Nochixtlán, Silacayoapan, Teposcolula, Tlaxiaco
Papaloapan	Choápam, Tuxtepec.
Sierra Norte	Ixtlán, Mixe, Villa Alta.
Sierra Sur	Miahuatlán, Putla, Sola de Vega, Yautepec.
Valles Centrales	Centro, Ejutla, Etlá, Ocotlán, Tlacolula, Zaachila, Zimatlán.

Los distritos cuentan con una cabecera distrital, que en la mayoría de los casos tiene un nombre semejante pero que no es el mismo ya que la cabecera de distrito es un municipio. Por ejemplo, la cabecera del distrito de Jamiltepec es Santiago Jamiltepec, la del distrito Mixe es Santiago Zacatepec y la del distrito Centro es Oaxaca de Juárez.

### Administración municipal

Los ayuntamientos,<sup>33</sup> órganos de gobierno de los municipios, se integran con:

33 Este apartado retoma y sintetiza las disposiciones y criterios señalados por el *Código de Instituciones Políticas y Procedimientos Electorales para el Estado de Oaxaca*.



- Un Presidente Municipal, representa al ayuntamiento políticamente y lo dirige administrativamente.
- Un Síndico si el municipio tiene menos de veinte mil habitantes y dos si son más de dicho número; esta figura tiene la representación legal del ayuntamiento.
- El número de concejales o regidores varía de acuerdo a la cantidad de habitantes de cada municipio.

En los ayuntamientos de los municipios que electoralmente se rigen por Sistemas normativos indígenas, “se reconoce y garantiza el derecho de los pueblos y las comunidades indígenas del Estado de Oaxaca a la libre determinación expresada en la autonomía para decidir sus formas internas de convivencia y organización política, así como para elegir, de acuerdo con sus normas, procedimientos y prácticas tradicionales a las autoridades o representantes para el ejercicio de sus formas propias de gobierno”, respetando la Constitución Federal, la Constitución Estatal y la Soberanía del Estado.

## **Pueblos indígenas de Oaxaca**

La *Ley de Derechos de los pueblos y comunidades indígenas del estado de Oaxaca* señala la composición étnica-plural de la entidad, basada en la presencia de pueblos y comunidades indígenas, con raíces culturales e históricas mesoamericanas, que “hablan una lengua propia; han ocupado sus territorios en forma continua y permanente; en ellos han construido sus culturas específicas”, lo que genera identidad interna y diferencia respecto al resto de la población. La existencia de los pueblos y comunidades es anterior a la formación del estado de Oaxaca y fueron sustento en la configuración política y territorial del mismo.

La Ley reconoce a los siguientes pueblos indígenas: Amuzgos, Cuicatecos, Chatinos, Chinantecos, Chocholtecos, Chontales, Huaves, Ixcatecos, Mazatecos, Mixes, Mixtecos, Nahuas, Triquis, Zapotecos y Zoques, tam-



bién a las comunidades indígenas que los conforman y sus reagrupamientos étnicos, lingüísticos y culturales como en el caso de los Tacuates, a las comunidades afromexicanas y los indígenas pertenecientes a cualquier otro pueblo procedentes de otro estado de la república y con residencia temporal o permanente dentro del territorio del estado de Oaxaca.

CUADRO 7  
PUEBLOS INDÍGENAS DE OAXACA Y SUS ETNÓNIMOS.<sup>34</sup>

NOMBRE CON QUE SE LE CONOCE	NOMBRE EN SU LENGUA	SIGNIFICADO DEL NOMBRE PROPIO
Amuzgos	<i>Tzjon noan</i>	Pueblo de hiladores
Cuicatecos	<i>Y'an yivacu</i>	Gente de la casa del cerro o gente de Cuicatlán
Chatinos	<i>Ne'cha'cña</i>	Gente de las palabras que trabajan
Chinantecos	<i>Dzä jmiih</i>	Gente de una misma palabra
Chochos	<i>Rru ngigua</i>	Gente de idioma
Chontales	<i>Lajl pima</i>	Los que somos hermanos
Huaves	<i>Mero ikoots</i>	El verdadero nosotros
Mazatecos	<i>Chjota éнна</i>	Gente que habla nuestra palabra
Mixes	<i>Ayuuk ja'ay</i>	Gente de la palabra sagrada
Mixtecos	<i>Nuu savi</i>	Pueblo de la lluvia
Nahuas	Mexicanos	-----
Triquis	<i>Yi ni' nanj nij inj</i>	Gente de la lengua completa
Zapotecos	<i>Binnizá</i> (en el Istmo)	Gente de la palabra verdadera
Zoques	<i>Angpong</i>	Gente que habla idioma

34 Información tomada de: Alicia Barabas, Miguel Bartolomé y Benjamín Maldonado, *Los pueblos indígenas de Oaxaca. Atlas etnográfico*, México, CONACULTA, INAH, 2004.



## Sistemas normativos indígenas

El *Código de Instituciones Políticas y Procedimientos Electorales para el Estado de Oaxaca* señala que los Sistemas normativos indígenas (antes conocidos como “sistema de usos y costumbres”) son los criterios generales, las normas (orales o escritas), las instituciones y los procedimientos admitidos y utilizados en los municipios y comunidades indígenas, para llevar a cabo su autogobierno en aspectos como la definición de cargos y servicios, la elección y nombramiento de autoridades comunitarias y la resolución de conflictos internos. El concepto de cargo se refiere a la responsabilidad y custodia de una ocupación o actividad.

La *Ley de Derechos de los pueblos y comunidades indígenas del estado de Oaxaca* señala que los Sistemas normativos indígenas son las normas jurídicas orales, consuetudinarias, cuya validez es reconocida por los pueblos y comunidades indígenas para regular los actos públicos y que las autoridades emplean para resolver diferencias. Estos sistemas normativos rigen en 417 municipios del estado.

## Sistema de cargos comunitarios

María Cristina Velásquez <sup>35</sup> refiere que el sistema de cargos en un municipio oaxaqueño puede integrarse con los elementos siguientes (es posible que el número y nombre de cargos varíe, además de las relaciones entre niveles y jerarquías):

1. Cargos de administración de justicia.  
Cargos de representación: Alcalde único constitucional y suplentes.  
Cargos auxiliares: secretarios, policía municipal.

35 María Cristina Velásquez, *El nombramiento. Las elecciones por usos y costumbres en Oaxaca*, Instituto Estatal Electoral de Oaxaca, 2000.

2. Cargos del ayuntamiento.  
Cargos de representación política: presidente municipal y suplentes.  
Cargos auxiliares: secretario.  
Cargos de procuración de justicia: síndico municipal y suplente.  
Cargos auxiliares: mayor de vara, teniente, comandante de policía.  
Cargos político administrativos: regidores y suplentes.  
Cargos auxiliares: tesorero.  
Cargos de apoyo o menores: ministros, topiles de ayuntamiento, policía municipal, topiles de concha, de grito, alcaide (cárcel), cabos.
3. Cargos agrarios.  
Cargos de representación: presidente de comisariado (bienes comunales o ejido).  
Cargos auxiliares: suplente de presidente, secretario, tesorero.  
Cargos de vigilancia: presidente de consejo de vigilancia.  
Cargos auxiliares: suplente de presidente, secretario, vocales.  
Cargos de excepción: encargados de las unidades de aprovechamiento forestal.
4. Cargos religiosos.  
Cargos de representación: fiscal o presidente del comité o junta del templo católico o regidor de iglesia, maestro de capilla.  
Cargos auxiliares: sacristanes, mayor de iglesia, mayor de vara, topiles de iglesia, madrinas de velas, madrinas de flores, barrendero, mayordomitos, topilillos, monaguillos.  
Cargos de patrocinio festivo: mayordomos.  
Auxiliares: esposas de mayordomo.
5. Cargos de gestión para el desarrollo.  
Cargos de representación: presidentes del Comité de Salud, Comité de Educación, Comité de Agua Potable, Comité de Obras, DIF, Junta Vecinal, Asociación de Padres de Familia.  
Cargos auxiliares: secretarios, tesoreros, vocales.
6. Cargos de intermediación: tequitlato, embajador.



7. Cargos festivos: Junta de festejos, junta patriótica.  
Apoyos: músicos y danzantes.
8. Posiciones de honor: Consejo de ancianos.
9. Posiciones exentas de cargo: Banda de música municipal.

## Organización comunitaria

Hay cuatro elementos que pueden identificarse en las comunidades indígenas: la autoridad, el territorio, el trabajo y la fiesta.<sup>36</sup>

### a) La autoridad

En la organización política comunitaria, la autoridad se sustenta en la asamblea general de ciudadanos o asamblea comunitaria y en el llamado sistema de cargos (sistema de gobierno comunitario), que tiene una estructura definida. La autoridad se simboliza en la capacidad y la habilidad de mando, asociadas a la acumulación de experiencia, edad y prestigio.

Las discusiones de la asamblea pueden desarrollarse en la lengua originaria. El debate que se realiza es para discutir y convenir las características de las personas a elegir en los diferentes cargos, los cuales se van nombrando de manera jerárquica. Es decir, el mecanismo se dirige a articular y generar consensos, no a confrontar, como en el sistema de representación electoral convencional, lo que no significa que no haya diferencias de intereses e incluso ideológicas. Las deliberaciones en las asambleas, junto con otros mecanismos de mediación e integración,

36 En "Comunalidad y Estado de Derecho", Víctor de la Cruz comparte varias reflexiones históricas, filosóficas y antropológicas sobre el concepto de comunalidad y sus elementos, la forma en que se construyó en el espacio de la Sierra Norte de Oaxaca y algunas de sus consecuencias sociales e ideológicas. Si bien señala que desde la práctica antropológica la noción de comunidad local ha tenido dos significaciones –unidad de cultura y estructura u organización social–, considera que en Oaxaca predomina el uso del concepto de comunalidad como una estructura en cuyo centro existe un gobierno propio. En: *Cuadernos del Sur*, año 16, número 31, INAH, CIESAS, IISUABJO, 2011, pp. 35-54.

constituyen modalidades específicas de resolución de los disensos, que son tan comunes como en cualquier otro colectivo humano.

Los cargos tienen la obligación interna –no constitucional– de servir gratuitamente a la comunidad durante varios años en los cuales se asciende en responsabilidades y se avanza en la jerarquía comunal. Existen casos particulares como los músicos, cuya responsabilidad comunitaria es precisamente la de servir como músico, participando en las fiestas y celebraciones que la comunidad realice y en los intercambios y relaciones que se establezcan al exterior de la misma.

La paulatina penetración del estado nacional ha repercutido en la organización corporativa de las comunidades indígenas. Existen elementos que han influido en la transformación de los alcances de la asamblea y en la modificación del sistema de cargos, por ejemplo: la educación nacional, el caciquismo, los partidos políticos, la migración, la diversidad religiosa, entre otros. También cabe apuntar que los mecanismos de elección locales y los nombramientos en varias comunidades indígenas no armonizan con algunas de las disposiciones y criterios contenidos en la legislación estatal y nacional, lo que provoca diferencias y rupturas que muchas veces son sometidas al dictamen de instituciones especializadas del mismo Estado. En este caso se pueden citar, sólo como ejemplo, la expulsión de familias por pertenecer a comunidades religiosas cristianas o la escasa o nula participación de la mujer en los nombramientos de mayor jerarquía en el sistema de cargos, lo que ha provocado la presentación de demandas para reconocer derechos políticos y humanos. Esto último ha generado cambios y transiciones en la organización interna de los pueblos.

### **b) Territorio comunal**

El territorio pertenece a la comunidad en forma colectiva e indivisible, está representado por las autoridades agrarias mediante un comisariado de bienes comunales; también es comunal porque es un territorio sagra-



do (es decir, en él se dan manifestaciones y expresiones de lo sobrenatural). El territorio comunal implica la comunidad territorial. Más aún, se considera que el territorio es la madre tierra del pueblo o la comunidad que se habita, ya que es el espacio de reproducción de los mitos (cosmovisión), donde todo se realiza en común. En sentido estricto, no hay propiedad privada sino posesión que usa temporalmente la tierra; si alguien fallece y no tiene herederos, su ‘pertenencia’ vuelve a ser comunal.

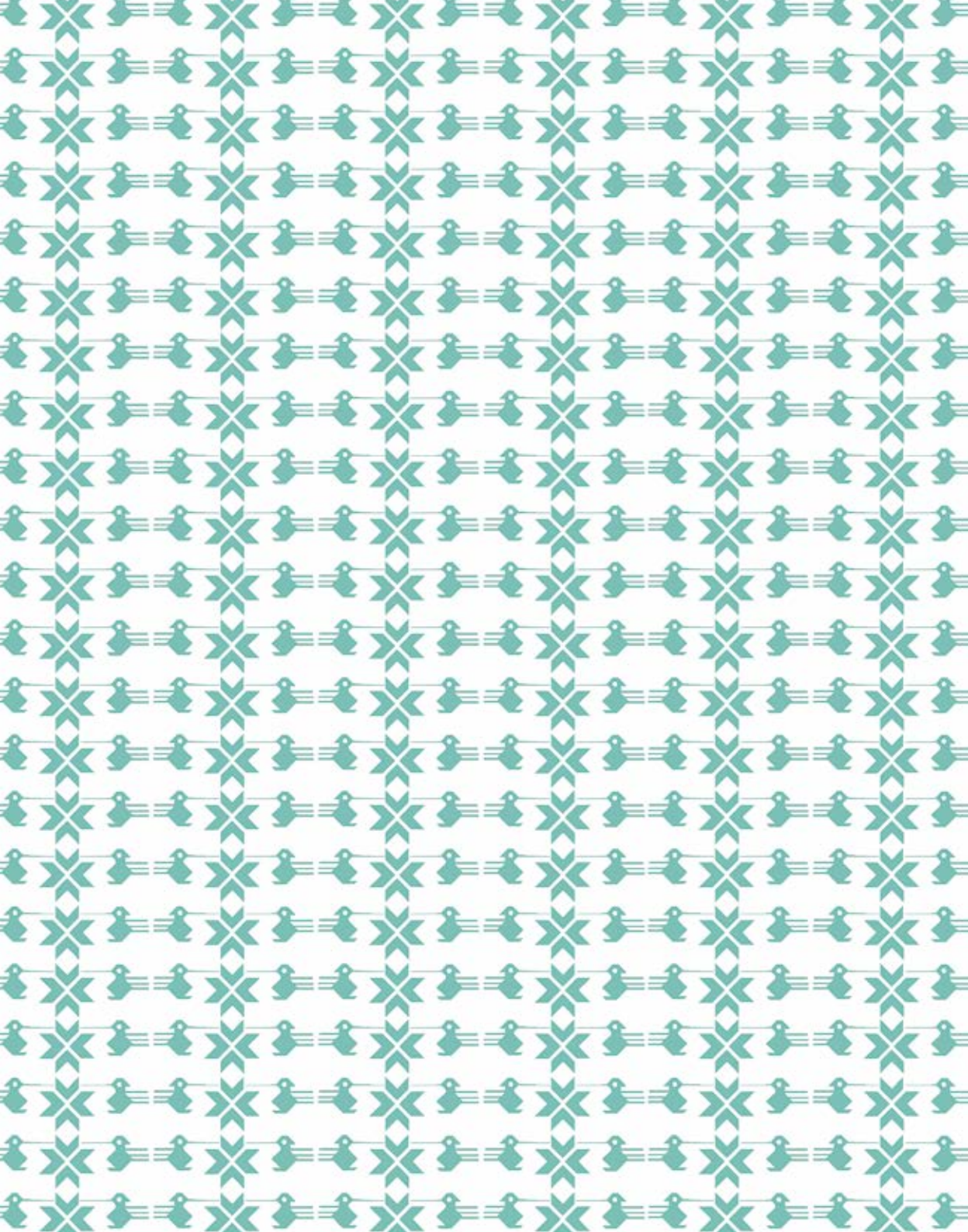
### c) Trabajo comunal

Hay dos formas de trabajo comunal: el tequio y la ayuda mutua. El tequio es el trabajo gratuito, constante y obligatorio de todos los ciudadanos, que participan en obras de beneficio comunitario. Puede ser de barrio, comunitario e intercomunitario. Es tal su arraigo que el gobierno ha recurrido a este tipo de trabajo para optimizar el uso de recursos destinados a obra pública: en el sexenio del gobernador Heladio Ramírez López (1986-1992) hubo un programa oficial llamado “Lluvia, tequio y alimentos”. En la actualidad en municipios como la misma capital del estado, se recurre a este tipo de trabajo gratuito para realizar tareas y actividades de beneficio social (arreglo y limpieza de escuelas, de jardines y calles), mediante comités vecinales de barrios y colonias. Asimismo, últimamente se acepta que si hay personas que no pueden dar su tequio por sí mismas, por motivos laborales, individuales o de residencia, pueden cubrirlo a través de otra persona o colaborando en especie, por ejemplo con fuegos artificiales para la fiesta local o alimentando a una banda filarmónica en el desarrollo de la misma. Si el trabajo comunal es para beneficio familiar y de apoyo entre familias, se llama ayuda mutua y es un mecanismo de igualación simbólica; dicha ayuda es solidaria porque una relación pagada carece de reciprocidad. En la vida comunal el cumplimiento de obligaciones se liga al otorgamiento de derechos; si alguien evade sus obligaciones significa que hay desigualdad, por eso no hay (o no debe haber) privilegios. Las formas de colaboración, sean

recíprocas o no, reciben otros nombres como gozona, mano vuelta y guelaguetza.

#### **d) Fiesta comunal**

La fiesta se organiza en un contexto de ayuda mutua y de reciprocidad, no es selectiva; existen varios tipos de fiesta: comunitaria, familiar, de convivencia ritual. En la fiesta se manifiesta la identidad (a nivel personal, comunitario, regional y étnico) a través de elementos como la música, la danza, la indumentaria, los alimentos y las bebidas, la lengua y la convivencia comunal. La comunidad festiva, al ser un espacio de armonía y de re-significación de lo tradicional, refuerza la pertenencia comunitaria. Además, las fiestas son motivo de encuentro e intercambio cultural y deportivo entre habitantes de diferentes pueblos. Entre los pueblos mixes y zapotecos de la sierra norte de Oaxaca se realiza, de manera recíproca, la presentación de bandas de música de aliento en las principales fiestas patronales; durante el tiempo que las bandas permanecen de visita, la comunidad anfitriona es responsable de brindarles alimentación y hospedaje. En el aspecto deportivo tiene relevancia la realización de campeonatos de basquetbol, organizados durante gran parte del siglo pasado por los profesores y que son una parte fundamental en la convivencia de la fiesta.





## Bibliografía sugerida

La lista que presentamos en este apartado no es exhaustiva, ni siquiera pretende ser representativa, es apenas un vistazo a algunos de los materiales que se han publicado sobre temas oaxaqueños. El objetivo es ofrecer sugerencias que podrían ser interesantes para el docente que busca profundizar sobre diversos asuntos históricos. La división que proponemos es regional, a la que anteceden algunos textos que versan sobre temas históricos que abarcan todo el estado; además de la ficha se describe brevemente el tema que aborda cada texto.

### Estado de Oaxaca

Bartra, Armando, Rosario Cobo y Lorena Paz, *La hora del café, dos siglos muchas voces*, México, Semarnat, Gobierno del Estado de Chiapas, CONACULTA, 2011.

Este libro cuenta la historia de la producción de café en México, con todas las transformaciones que trajo a las regiones en donde se cultiva. Hay información interesante de varias regiones oaxaqueñas y su vínculo económico y cultural con esta planta.

Basauri, Carlos, *La población indígena de México*, tomos I y II, INI, México, CONACULTA, 1990.

Carlos Basauri es pionero de los trabajos etnográficos en México. Desde la década de los años veinte trabajó recogiendo testimonios y describiendo las formas de vida de varias comunidades indígenas de todo el país.



En los dos primeros volúmenes (de un total de tres) hay ensayos amplios sobre varias de las comunidades indígenas del estado.

**Dalton, Margarita y Verónica Loera (Coord.), *Historia del arte de Oaxaca*, 3 vols., México, Gobierno del Estado de Oaxaca, 1997.**

Obra ilustrada en tres tomos que abarca con afán totalizador todas las expresiones artísticas de Oaxaca, desde la época prehispánica hasta la época contemporánea. Vol 1, Arte prehispánico; Vol. 2, Colonia y Siglo XIX; Vol. 3, Arte Contemporáneo.

**Dalton, Margarita, *Oaxaca, una historia compartida*, México, Instituto Mora, Gobierno del Estado de Oaxaca, 1990.**

Esta historia general describe con detalle el impacto de los procesos históricos nacionales en Oaxaca, desde los años previos a la lucha de Independencia y hasta las primeras décadas del siglo XX.

**Dalton, Margarita (Comp.), *Oaxaca, textos de su historia*, cuatro volúmenes, México, Instituto Mora, Gobierno del Estado de Oaxaca, 1990.**

La obra reúne múltiples documentos, testimonios y relatos históricos escritos en diferentes épocas, que hablan de temas que abarcan desde los días de la Colonia hasta las primeras décadas del siglo XX.

**Martínez Vásquez, Víctor Raúl, (Coord.), *La revolución en Oaxaca 1900-1930*, Oaxaca, IAPO, 1985.**

El libro reúne varios textos sobre los orígenes y el impacto que tuvo la revolución de 1910 en la organización y movilización política en todo el estado de Oaxaca.

Reina, Leticia (Coord.), *Historia de la cuestión agraria mexicana. Estado de Oaxaca*, 2 volúmenes, México, Juan Pablos, Gobierno del Estado de Oaxaca, UABJO, CEHAM, 1988.

El trabajo es una descripción detallada de los conflictos relacionados con la propiedad y la explotación de la tierra en el territorio de Oaxaca; el primero de los dos volúmenes comprende desde el periodo prehispánico hasta 1924, el segundo los años entre 1925 y 1986.

## Región Cañada

Benítez, Fernando, *Los indios de México*, tomo 3, México, ediciones Era, 1985.

En este volumen, Benítez hace una crónica detallada de las costumbres de las comunidades mazatecas y de su cosmovisión, también aborda la historia de María Sabina; el texto se titula “Tierra de brujos”.

Concepción Roque, Hilario, *Historia Cuicateca*, Mérida, Fondo Institucional de Fomento Regional para el Desarrollo Científico, Tecnológico y de Innovación, 2012.

Recupera el relato testimonial de don Hilario Concepción, oriundo de Santa María Pápalo, narra las tradiciones y costumbres cuicatecas de su comunidad.

Lizama Quijano, Jesús y Daniela Traffano, *Cañada*, Oaxaca, CONACYT, Gobierno del Estado de Oaxaca, Carteles Editores, 2011.

Describe las características y la historia de la región, con el apoyo de imágenes de muchas de sus comunidades, que van desde principios del siglo XX y hasta los años 70.



## Región Costa

Lara Millán, Gloria, *Espacios, sociedades y acción institucional en la Costa de Oaxaca*. México, Culturas Populares, Conaculta, Secretaria de las Culturas y Artes, Gobierno de Oaxaca, Fundación Alfredo Harp Helú, 2012.

Esta obra resalta los procesos de construcción y de organización de las poblaciones multiétnicas de la Costa.

Rodríguez, Adolfo, *La costa de Oaxaca, ayer y hoy*, México, Universidad Autónoma Chapingo, 2010.

Un recuento de la historia de la región a través de las formas de apropiación de los recursos naturales.

Traffano, Daniela, *Costa, Oaxaca*, CONACYT, Gobierno del Estado de Oaxaca, Carteles Editores, 2012.

Relata las características y la historia de la región, con el apoyo de imágenes de muchas de sus comunidades, que van desde principios del siglo XX y hasta los años 70.

Turok, Marta, *El caracol púrpura: una tradición milenaria en Oaxaca*, México, SEP, Dirección General de Culturas Populares, 1988.

Describe el histórico aprovechamiento, como colorante textil, de este molusco marino y los efectos de su sobreexplotación.

## Región Istmo

Bennholdt-Thomsen, Verónica (Coord.), *Juchitán, la ciudad de las mujeres*, México, Instituto Oaxaqueño de las Culturas, 1997.

El volumen presenta varios textos que reflexionan sobre la presencia femenina y su peso cultural en la sociedad de Juchitán.

Covarrubias, Miguel, *El sur de México*, México, INEHRM, 2004.

Covarrubias (1904-1957) fue un reconocido dibujante, coleccionista, antropólogo y etnólogo que publicó en 1946 en este libro sus impresiones de su viaje al Istmo de Tehuantepec y su fascinación por la cultura zapoteca.

Cruz, Víctor de la, *El general Charis y la pacificación del México postrevolucionario*, México, CIESAS, 1993.

El libro habla de las andanzas del general juchiteco Heliodoro Charis (1896-1964) durante la revolución, así como su papel frente a las insurrecciones militares de los años veinte y su participación en el combate a los cristeros.

Nahmad, Salomón, Margarita Dalton y Abraham Nahón (Coords.), *Aproximaciones a la región del Istmo. Diversidad multiétnica y socioeconómica en una región estratégica para el país*, México, CIESAS, 2010.

El volumen reúne varios textos sobre: conflictos por tierras, planes de desarrollo, sindicalismo, identidad zapoteca, relaciones interétnicas, efectos de la industria petrolera, desastres naturales, migración interna y crecimiento de la población urbana, todo en el Istmo de Tehuantepec.

Reina, Leticia (Coord.), *Economía contra sociedad: el Istmo de Tehuantepec*, México, CEHAM, UABJO, Nueva Imagen, 1994.

Libro con varios trabajos sobre los efectos de la modernización en esta región, desde la llegada del ferrocarril en 1907 hasta los infructuosos trabajos para crear un corredor industrial.

Sigüenza, Salvador y Abraham Nahón, *Istmo, Oaxaca*, CONACYT, Gobierno del Estado de Oaxaca, Carteles Editores, 2012.

Describe las características y la historia de la región, con el apoyo de imágenes de muchas de sus comunidades, que van desde principios del siglo XX y hasta los años 70.



## Región Mixteca

Benítez, Fernando, *Los indios de México*, tomo 1, México, ediciones Era, 1985.

En este tomo de su obra de cinco volúmenes, Benítez hace una larga crónica sobre la cultura mixteca, titulada “En el país de las nubes”, que incluye una amplia descripción histórica y también un testimonio detallado de su situación de pobreza.

Mendoza García, J. Édgar, *Mixteca*, Oaxaca, CONACYT, Gobierno del Estado de Oaxaca, Carteles Editores, 2011.

El relato describe las características y la historia de la región, con el apoyo de imágenes de muchas de sus comunidades, que van desde principios del siglo XX y hasta los años 70.

Ruiz, Raúl, *Camino por la Mixteca: un testimonio y documentos para la microhistoria de San Juan Achiutla y la Mixteca Alta en el estado de Oaxaca*, México, 2010.

Las memorias de don Raúl Ruiz Bautista se centran en el trabajo de construcción del camino Ixtapa-Tlacotepec, concluido en los años cincuenta del siglo pasado, que permitiría unir a su comunidad, San Juan Achiutla, en la Mixteca Alta, con el resto del estado.

## Región Papaloapan

Ávila-Galán, Antonio, *Otras desmemorias*, Oaxaca, conaculta, Instituto Oaxaqueño de las Culturas, 2003.

Ávila-Galán, Antonio, *El que lo baja lo sube (Palabras de la comunidad)*, México, CONACULTA, Secretaría de Cultura del gobierno de Oaxaca, Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, 2009.

Antonio Ávila-Galán, poeta tuxtepecano, ha documentado a través de varias crónicas, como las aquí referidas, las costumbres y tradiciones de Loma Bonita y otras comunidades de la cuenca del Papaloapan.

**García Hernández, Tomás, *La tragedia de Tuxtepec*, México, H. Ayuntamiento Constitucional de San Juan Bautista Tuxtepec, 1994.**

El texto recupera un libro de fotografías, editado localmente por Manuel Castillo Estrada en 1944, que muestra los daños causados por las graves inundaciones de ese año en Tuxtepec y los alrededores.

**McMahon, David, *Antropología de una presa. Los Mazatecos y el Proyecto del Papaloapan*, México, INI, 1973.**

Narración etnográfica sobre el desplazamiento forzado de las comunidades mazatecas por la construcción de la presa Miguel Alemán.

**Sigüenza, Salvador, *Papaloapan, Oaxaca*, CONACYT, Gobierno del Estado de Oaxaca, Carteles Editores, 2011.**

Describe las características y la historia de la región, con el apoyo de imágenes de muchas de sus comunidades, que van desde principios del siglo XX hasta la década de 1970.

## **Región Sierra Norte**

**Acevedo Conde, María Luisa, *Sierra Norte, Oaxaca*, CONACYT, Gobierno del Estado de Oaxaca, Carteles Editores, 2012.**

Trabajo que apunta las características y la historia de la región, con el apoyo de imágenes de muchas de sus comunidades, que van desde principios del siglo XX y hasta los años 70.



Arrijoa, Luis Alberto, *Entre la horca y el cuchillo: La correspondencia de un cacique oaxaqueño Luis Rodríguez Jacob* (1936-1957), México, UAM, 2009.

Recupera la historia de Luis Rodríguez Jacob, conocido como el “patriarca y cacique de la Sierra Mixe”, a través de su correspondencia con funcionarios, comerciantes y maestros, para contar cómo fue el control político en tres décadas del siglo XX en las comunidades mixes.

Fuente, Julio de la, *Yalalag, una villa zapoteca serrana*, México, CDI, 2012.

El antropólogo y fotógrafo Julio de la Fuente (1905-1979) publicó este relato etnográfico en 1949.

Laviada, Iñigo, *Los Caciques de la Sierra*, México, editorial JUS, 1978.

En este relato novelado se aborda la historia de los cacicazgos del coronel Daniel Martínez, de Luis Rodríguez Jacob y varios de sus familiares.

Nahmad, Salomón, *Los mixes. Estudio social y cultural de la región del Zempoaltepetl y del Istmo de Tehuantepec*, México, INI, 1965.

Describe ampliamente la geografía, la cultura y la estructura social del pueblo Mixe en los años sesenta del siglo pasado.

Ríos Morales, Manuel (Comp.), *Los zapotecos de la Sierra Norte de Oaxaca. Antología etnográfica*, México, Instituto Oaxaqueño de las Culturas, CIESAS, 1998.

En esta compilación se reúnen varios textos que se refieren a la cultura y a la organización de las comunidades zapotecas serranas; van desde la época colonial y hasta el siglo XX.

Sigüenza Orozco, Salvador, *Héroes y escuelas. La educación en la Sierra Norte de Oaxaca* (1927-1972), México, INAH, IEEPO, 2007.

En un recorrido por la Sierra Norte, el autor explica las dificultades de construir una nacionalidad en una sociedad pluriétnica y pluricultural.



En este viaje destaca el papel de los maestros y maestras rurales que hicieron posible esa ardua tarea.

## Región Sierra Sur

Alcázar, Jairzinho, *Historia de Miahuatlán*, Oaxaca, Carteles editores, 2004. Texto que describe con detalle y remembranza la historia de la ciudad de Miahuatlán y sus alrededores.

Rojas, Basilio, *Miahuatlán, un pueblo de México*, México, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes, Gobierno del Estado de Oaxaca, 1992. Esta obra describe la geografía y la historia del distrito y sus comunidades. La edición de este trabajo data de 1958.

Sigüenza, Salvador, *Sierra Sur*, Oaxaca, CONACYT, Gobierno del Estado de Oaxaca, Carteles Editores, 2012. Relata las características y la historia de la región, con el apoyo de imágenes de muchas de sus comunidades, que van desde principios del siglo XX y hasta los años setenta.

## Región Valles Centrales

Acevedo Conde, María Luisa, "Historia de la fiesta de los Lunes del Cerro", en: Margarita Dalton (Coord.), *Historia del arte de Oaxaca: Arte contemporáneo*, Gobierno del Estado de Oaxaca, 1998, pp. 356-377. El trabajo cuenta la historia y describe la estructura de las fiestas de julio que se realizan cada año en la ciudad de Oaxaca.



**Barriga, Rogelio, *La Mayordomía*, Oaxaca, Instituto de Investigaciones en Humanidades, UABJO, 2014.**

Novela que cuenta la historia de una familia zapoteca en la villa de Tlacolula y los esfuerzos y necesidades del padre de familia para obtener el cargo de mayordomo en las fiestas patronales y ser reconocido por su comunidad.

**Ruiz Cervantes, Francisco José, *Valles Centrales*, Oaxaca, CONACYT, Gobierno del Estado de Oaxaca, Carteles Editores, 2011.**

Relato que describe las características y la historia de la región, con el apoyo de imágenes de muchas de sus comunidades, que van desde principios del siglo XX hasta los años setenta.

**Toussaint, Manuel, *Oaxaca*, Oaxaca, Instituto de Investigaciones en Humanidades, UABJO, 2013.**

Toussaint (1890-1955) fue el fundador de los estudios de historia del arte en México; especialista en arte colonial, en 1927 publicó esta detallada descripción de la ciudad de Oaxaca.

**Traffano, Daniela y Salvador Sigüenza (Coords.), *Oaxaca 1932*, Oaxaca, Ayuntamiento de Oaxaca de Juárez, Carteles Editores, 2012.**

En este libro se reúnen varios textos sobre la vida de la ciudad de Oaxaca en 1932, año en que se conmemoró el IV Centenario de la fundación de la ciudad y se descubrió la Tumba 7, en la zona arqueológica de Monte Albán.

**Yañiz, Arcelia, *Oaxaca de mis amores: cosas, casos y personajes*, Tomos I y II, Oaxaca, Carteles editores, 2013.**

Arcelia Yañiz (1918-2014) fue una destacada periodista local, pionera en un trabajo históricamente reservado a los varones. En estos dos volúmenes se compendian sus crónicas, semblanzas y entrevistas, que abarcan buena parte de los sucesos políticos y sociales de la ciudad de Oaxaca en la segunda mitad del siglo XX.



# Cuaderno

PARA EL DOCENTE

## **Historias regionales en Oaxaca**

COORDINADOR Salvador Sigüenza Orozco

Se terminó de imprimir en abril de 2017 en los talleres de

Carteles Editores, Colón 605-3, Centro, Oaxaca, Oax.

Para su composición se utilizó la familia  
tipográfica ITC Novarese y Gotham.

Se imprimió en papel papel bond de 90 gr.

Esta edición consta de 1000 ejemplares.

[www.oaxacaeneltiempo.org](http://www.oaxacaeneltiempo.org)

ISBN 978-607-486-409-0



9 786074 864090



**IEEPO**

Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca